

**LLANOS DEL YARÍ: TERRITORIO DE RESISTENCIA.  
EDUCACIÓN COMUNITARIA EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO**

**CATHERINE JULIET NOVA HERRERA**

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN  
EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS HUMANOS

**Asesora**

**DOLY MARCELA LÓPEZ**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Facultad De Educación**

**Licenciatura En Educación Comunitaria Con Énfasis En Derechos Humanos**

**Línea Educación, Territorio Y Conflicto**

**Bogotá, D.C.**

**2017.**



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL  
*Educadora de educadores*

2

**LLANOS DEL YARÍ: TERRITORIO DE RESISTENCIA.  
EDUCACIÓN COMUNITARIA EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO**

**CATHERINE JULIET NOVA HERRERA**

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN  
EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS HUMANOS

**Asesora**

**DOLY MARCELA LÓPEZ**

**Universidad Pedagógica Nacional  
Facultad De Educación  
Licenciatura En Educación Comunitaria Con Énfasis En Derechos Humanos  
Línea Educación, Territorio Y Conflicto  
Bogotá, D.C.  
2017.**

**FORMATO****RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE**

Código: FOR020GIB

Versión: 01

Fecha de Aprobación: 10-10-2012

Página 3 de 122

3

**1. Información General**

<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	LLANOS DEL YARÍ: TERRITORIO DE RESISTENCIA. EDUCACIÓN COMUNITARIA EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO
<b>Autor(es)</b>	Nova Herrera, Catherine Juliet
<b>Director</b>	López, Doly Marcela
<b>Publicación</b>	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 122 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	RELATOS CAMPESINOS, TERRITORIO-DISPUTAS TERRITORIALES, VIOLENCIA-GEOGRAFÍAS DEL TERROR, EDUCACIÓN COMUNITARIA-PEDAGOGÍA DE LA ALTERIDAD.

**2. Descripción**

El presente trabajo de grado se desarrolló en el marco de la Práctica Pedagógica Investigativa de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos dentro de la Línea educación, territorio y conflicto, en los Llanos del Yarí, con el acompañamiento y participación de CORPOAYARI (Corporación de Trabajadores Campesinos, Agropecuarios y Ambientales de los Llanos del Yarí), durante los años 2015 y 2016.

Lo que intentarán dar cuenta las próximas páginas de este texto será la experiencia pedagógica como educadora comunitaria con campesinos en el Yarí durante las salidas de campo, que más allá de ser lo que se denomina el contexto de la práctica pedagógica y la población del espacio, ha sido uno de

los lugares y de las personas que más me han marcado de aprendizajes y desaprendizajes frente a los sentidos de la educación comunitaria, de los escenarios posibilitadores de reconstrucción de tejido social que pueden ser las zonas con conflicto armado intenso, de mi posición política frente al país, y de lo lindo que puede ser reconocer la alegría en medio del miedo.

Los hallazgos de esta investigación desean aportar al campo de la educación comunitaria donde la mayor contribución se encuentra en una experiencia vivencial con lo que una educadora comunitaria choca y entra a sortear en escenarios con fuertes presencias armadas no como problemas sino como posibilidades pedagógicas de creación ante el miedo, ante a aquello indecible pero que se grita de otras formas, ante las miradas cabizbajas que no sostienen ojos pero que miran los horizontes queridos de otra Colombia.

### 3. Fuentes

- Bárcena, F., & Mélich, J.-C. (2000). Emmanuel Levinas: educación y hospitalidad. En F. Bárcena, & J.-C. Mélich, *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad* (págs. 125-147). Buenos Aires: Paidós.
- Betancourt Echeverry, D. (2006). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En C. A. Becerra, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pág. 134). Bogotá: Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Betancourt, M., Hurtado, L. M., & Porto-Gonçalves, C. W. (2013). *Tensiones territoriales y Políticas públicas de desarrollo en la Amazonia. Los casos del Territorio indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure en Bolivia y el Área de Manejo Especial de la Macarena en Colombia*. Rio de Janeiro: Concurso CLACSO-Asdi 2013 "Estudios sobre políticas públicas en América Latina y el Caribe: Ciudadanía, democracia y justicia social".
- Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y cultura*, 9-33.
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista, paz y conflictos*.
- Córdoba, H. (2012). ¿Qué es el territorio? *CEPA*, 14.
- Correa, A. R. (2014). *MACARENA: DE LA COLONIZACIÓN DE FRONTERA. Tierras, Organizaciones Sociales y Territorios en La Macarena Meta*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Damonte, G. (2011). *Construyendo territorios: narrativas territoriales aymaras*. Lima: GRADE; CLACSO.
- Espinosa, N. (2010). *Política de vida y muerte, etnografía de la violencia diaria en la Sierra de la Macarena*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

- Espinosa, N., González, M. E., & Ramírez, E. (2011). *DINAMICAS DE APROPIACION TERRITORIAL EN LOS LLANOS DEL YARÍ. La construcción social de la frontera interna*. Universidad de Antioquia: GRUPO DE INVESTIGACIÓN CULTURA, VIOLENCIA Y TERRITORIO.
- Fals Borda, O. (2000). *ACCIÓN Y ESPACIO. Autonomías en la nueva República*. Bogotá: Tercer mundo editores.
- Fernandes, B. M. (2008). *SOBRE LA TIPOLOGÍA DE LOS TERRITORIOS*. Obtenido de <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>
- Fernandes, B. M. (2013). Territorios: teoría y disputas por el desarrollo rural. *Novedades en población*, 116-133.
- GMH. (2013). Los impactos y los daños causados por el conflicto armado en Colombia. En GMH, *¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (pág. 263). Bogotá: Imprenta Nacional .
- LECEDH Línea de investigación educación, t. y. (2014). *Estado de arte: territorio, conflicto y violencia sociopolítica*. Bogotá.
- Molano, A. (1989). Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari-Güejar-Guayabero. En *La Macarena. Reserva biológica de la humanidad. Territorio de conflictos*. Bogotá: Centro Editorial, U. N.
- Ortega, P. (2012). Pedagogía y alteridad. Una Pedagogía del Nos-Otros. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 128-146.
- Ortega, P., & Castro, C. (2010). Rostros y rastros de una pedagogía de la memoria. *Rollos nacionales*, 81-91.
- Ortega, P., Castro, C., & Vargas, P. (2012). PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA Y DE LA ALTERIDAD EN UN PAÍS AMNÉSICO Y AMNESTESIADO. En A. Becerra Jiménez, & y. otros, *Las víctimas: entre la memoria y el olvido* (pág. 157). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Oslender, U. (2002). ESPACIO, LUGAR Y MOVIMIENTOS SOCIALES: HACIA UNA "ESPACIALIDAD DE RESISTENCIA. *REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES*.
- Oslender, U. (2008). "GEOGRAFÍAS DEL TERROR": UN MARCO DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DEL TERROR. *X Coloquio Internacional de Geocrítica. DIEZ AÑOS DE CAMBIOS EN EL MUNDO, EN LA GEOGRAFÍA Y EN LAS CIENCIAS SOCIALES, 1999-2008*. Barcelona.
- Torres, A. (1998). *Estrategias y técnicas de investigación cualitativa*. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de UNAD.

#### 4. Contenidos

El desarrollo del trabajo de grado se divide en cuatro capítulos:

El primer capítulo, titulado *Voces campesinas*, da cuenta de la caracterización de los Llanos del Yará, respondiendo a la pregunta de cómo se construyó o configuró el contexto actual a través de la mirada histórica de actores, relaciones e intereses de la configuración territorial a partir de quienes mejor lo conocen, lo han construido y pueden dar cuenta de ello, los campesinos y campesinas que han vivido allí.

En el segundo capítulo, con título *Terror como estrategia de la violencia en el territorio*, se analizan dos categorías interrelacionadas: el territorio y la violencia, desarrolladas con el objetivo de comprender las formas en que el conflicto armado ha llegado a desterritorializar, olvidar y despojar no sólo los territorios y lugares, sino también los cuerpos, las relaciones sociales y la sensibilidad humana.

En el tercer capítulo, nombrado *Territorio de resistencia y educación comunitaria en zonas de conflicto armado*, se desarrolla la experiencia pedagógica, llena de todo lo que aprendí y desaprendí, lo que vi y en ningún libro encontré, esto se escapa a todos los textos leídos pues abarca mis sentires, que considero deben ser también expuestos como parte de este proceso investigativo. De esa forma, se reflexiona acerca de la educación comunitaria en zonas de conflicto armado desde el territorio de resistencia de los Llanos del Yará.

En el cuarto capítulo, con el título *Caminos por andar*, se desarrollan las conclusiones del trabajo de grado, a modo de reflexiones abiertas y continuas desde la educación comunitaria en zonas de conflicto armado.

## 5. Metodología

Acudo al enfoque cualitativo, ya que desde su carácter interpretativo pone en el centro de la investigación al sujeto desde una perspectiva holística, permitiendo la comprensión del sujeto dentro de unos marcos sociales contextualizados, y a la narrativa biográfica como metodología, pues desde allí encontré la posibilidad de darle rostro a los campesinos y a mi experiencia pedagógica, como una apuesta político-pedagógica donde se posibilita: primero, la sensibilidad; segundo, el vínculo social; y tercero, contarnos y aprender de otra forma que no sea única y exclusivamente la violenta.

## 6. Conclusiones

Estas conclusiones son una apertura a pensarnos desde la educación comunitaria con énfasis en derechos humanos, en particular, la Línea de educación, territorio y conflicto, nuestras experiencias pedagógicas en zonas de conflicto armado donde ubico las aperturas de las conclusiones en tres secciones: la primera tiene que ver con las implicaciones de investigar en zonas de conflicto armado y sus posibilidades desde la PPI; la segunda refiere a las disputas territoriales, y su forma de incorporación en la vida diaria del campesinado de los Llanos del Yarí; y la tercera, a modo de caminos por trazar y andar, abarcando las posibilidades pedagógicas de un/a educador/a comunitario/a en zonas de conflicto armado.

1. Investigar en zonas de conflicto armado y sus posibilidades desde la PPI
  - Dentro de la LECEDH se encuentra el acercamiento y el trabajo comunitario conjunto con las organizaciones sociales en contextos de violencia, es a partir de esos acercamientos que la visibilización de los Llanos del Yarí se posibilita desde miradas pedagógicas que permiten observar en su amplitud los procesos históricos, organizativos, y educativos de las organizaciones sociales desde experiencias vivenciales de manera individual y colectiva potenciando la producción de conocimiento de zonas históricamente olvidadas, a partir de escrituras narrativas que posibilitan el acercamiento a otros espacios fuera del estrictamente académico.
  - Investigar en zonas de conflicto armado implica qué decir y qué no, los nombres, los lugares, todos cambiaron por seguridad, pues una inquietud constante en la investigación fue qué escribir y qué no por temor a la difusión del trabajo de grado. Por ello, los silencios en el proceso pedagógico investigativo cobran una relevancia histórica, pedagógica y política en términos de rescatar aquello que permita reivindicar las experiencias del campesinado de los Llanos del Yarí desde unas apuestas políticas de dignidad de vida campesina, por las formas de contar-se enmarcadas en la resistencia a modelos económicos y culturales violentos que irrumpen en las formas propias de construcción de territorialidad campesina.
2. De las disputas territoriales y la violencia en los Llanos del Yarí
  - La historia del proceso de poblamiento y colonización no sólo da cuenta de quien pobló el Yarí, sino que da pistas para entender la configuración territorial plasmada en prácticas campesinas que dotan de un sentido particular el espacio y producen un significado, por ello

la re-producción de conocimiento a partir de relatos implica una posición pedagógica-política frente a las reivindicaciones campesinas. De esta forma, son los relatos de los campesinos y campesinas de los Llanos del Yarí los cuales dan cuenta del proceso de reconstrucción histórica, donde se encuentra la violencia y la construcción territorial, así como las reivindicaciones campesinas en una relación entre las experiencias individuales y colectivas con el contexto.

- Entender el territorio de los Llanos del Yarí, desde unos marcos interpretativos, permite comprenderlo desde las relaciones sociales allí construidas, no sólo como contenedor de vida social y cultural sino como productor de sentidos y apuestas colectivas. De esta forma, los planes militares del Gobierno y el control territorial de las FARC, influyen en las formas de relacionarse, de tramitar los conflictos, de dar sentido a los lugares “seguros” o de miedo, en el silenciamiento y la desconfianza en las comunidades campesinas del Yarí.
- Cabe resaltar que, dentro de las historias olvidadas del campesinado, también hay otras historias silenciadas, negadas o relegadas allí, como las de mujeres, maricas, trans, negros, e indígenas, que demarcan unas relaciones de poder dentro de las resistencias como las patriarcales, heteronormativas, y racistas. Son memorias subterráneas dentro de las memorias silenciadas.
- El acercamiento a los Llanos del Yarí permitió observar cómo la violencia ha entrado en nuestra cotidianidad, nuestras formas de relacionarnos y cómo ésta ha cercado nuestras formas de afecto, de solidaridad, de cercanía con los otros; son esas violencias cotidianas que se nos han escapado en la práctica docente, porque, por la premura de cumplir con lo establecido desde las Prácticas Pedagógicas, nos alejamos de ese otro con quien pretendemos construir otros mundos posibles; pero esos mundos posibles sólo son posibles de construir a través de la reconstrucción del tejido social que la violencia ha arrebatado de nuestras cotidianidades.
- Si bien la violencia ha marcado nuestras relaciones sociales, por ejemplo, en la desconfianza, ésta también se convierte en una manera de sobrevivencia, al mismo tiempo lleva a unas relaciones solidarias, estas violencias tienen sus rupturas, sus formas de escapar a ella desde la organización social y comunitaria, desde allí se encuentran las formas de construcción del territorio en su forma material de escuelas, casas, parques, casetas comunales, pues ello demanda una organización y construcción de las comunidades en el territorio, además de ser

los espacios que los actores armados han tomado para llevar a cabo los combates: las escuelas, los parques, los polideportivos.

3. Caminos por andar y trazar desde las posibilidades pedagógicas de un/a educador/a comunitario/a en zonas de conflicto armado.
  - Es en las cotidianidades donde nos encontramos con las comunidades campesinas, donde se construye el territorio y las relaciones que allí se producen, modifican y transforman. Es en esa cotidianidad donde los educadores comunitarios nos encontramos, son esas realidades, que también son nuestras, donde apostamos a unos sentidos colectivos de comunidad y de país.
  - Dentro de los objetivos de la EDUCO se encuentra el fortalecimiento organizativo de las comunidades desde procesos pedagógicos, esto está atravesado por comprender las formas de sociabilidad en que nos relacionamos donde nos encontramos desde una lectura de contexto amplia, plantea preguntarse y cuestionarse por las relaciones allí inmersas dentro de la defensa del territorio. Como educadores comunitarios tenemos la posibilidad de re-pensamos las relaciones sociales dentro de los territorios.
  - Esta experiencia pedagógica permite re-pensar que en Colombia necesitamos relacionarnos de otras formas que no sean violentas, donde las muertes justificadas nos duelan y se construyan sentidos colectivos basados en la sensibilidad, corporalidad, afecto, donde las relaciones sociales tengan por base la responsabilidad con el/la otro/a.
  - Ante todo, la pedagogía es el arte de la creatividad, del crear, del apelar a la imaginación y a las dudas que nos asaltan, por ello la pedagogía es ruptura: este trasegar pedagógico también implica cuestionarse frente a lo que entendemos como apuestas de la educación comunitaria no como instrumento sino como posibilidad de ruptura anclada a la vida, que pasa por confrontarnos como educadores.
  - Este trabajo de grado es una oportunidad para reconocer los desafíos que nos enfrentan en el momento histórico actual: los caminos que nos quedan por andar, más allá de certezas, vislumbran incertidumbres para re-pensarnos las relaciones sociales que hemos venido construyendo desde apuntarle a unos sentidos colectivos y de relacionarnos con base a entender al nos/otros.
  - En el contexto actual siguen existiendo asesinatos selectivos a defensores de derechos humanos, a líderes y lideresas sociales, desapariciones forzadas, señalamientos,

desplazamientos forzados sean económicos o políticos. La violencia ha dejado huellas tanto en los territorios como en las formas de relacionarnos -es esa violencia profunda de la que habla Elsa Blair- pues por más que el actor militar no esté allí haciendo presencia esto ha marcado profundamente nuestros lugares cotidianos, como nuestras relaciones sociales distantes. Fortalecer las organizaciones sociales en la coyuntura nacional implica pensarse el/la otro/a, tejer los lazos comunitarios como la alegría, el hablar, el contar, propiciar espacios de reflexión.

- Necesitamos dejar de leernos y contarnos sólo desde la violencia, las comunidades campesinas, las organizaciones sociales y de derechos humanos nos han enseñado que son posibles las formas de relacionarnos fuera de ella, ese no puede ser el marco o el mito fundacional colombiano, las narrativas de los campesinos y el proceso pedagógico buscan aportar y visibilizar que se cuenta y se enuncia desde otros lados de resistencias y solidaridades.
- La EDUCO posibilita la visibilización de los espacios agenciados por las mismas comunidades, como contribución para pensar teórica y prácticamente el papel o el poder de la educación comunitaria para la defensa del territorio en zonas de conflicto armado, donde defender el territorio pasa también por defender la alegría como una trinchera.

<b>Elaborado por:</b>	Catherine Juliet Nova Herrera
<b>Revisado por:</b>	Doly Marcela López

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	05	junio	2017
--	----	-------	------

## DEFENDER LA ALEGRÍA COMO UNA TRINCHERA



*Ilustración 1. Registro del grupo de práctica pedagógica. 2015.*

## Contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>13</b>
<b>INVITACIÓN</b> .....	<b>20</b>
<b>CAPÍTULO 1: VOCES CAMPESINAS</b> .....	<b>22</b>
1. ESTO ERA PURO MONTE.....	24
2. EN ÉPOCA DE LA MAFIA.....	27
3. PA´L DESPEJE, PA´ QUÉ ESTUVO BUENO.....	33
4. YA LOS MILITARES VENÍAN PUES BRAVOS CON UNO QUE PORQUE UNO VIVÍA POR ACÁ.....	36
5. SEMOS CAMPESINOS .....	50
<b>CAPÍTULO 2: TERROR COMO ESTRATEGIA DE LA VIOLENCIA EN EL TERRITORIO</b> .....	<b>54</b>
¿QUÉ ES EL TERRITORIO?.....	56
DISPUTAS TERRITORIALES .....	58
LAS FARC-EP .....	60
EL ESTADO .....	63
CORPOAYARI (CORPORACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS, AGROPECUARIOS Y AMBIENTALES DE LOS LLANOS DEL YARÍ) .....	66
VIOLENCIA Y TERROR .....	72
APROXIMACIONES A LA VIOLENCIA .....	72
TERROR COMO ESTRATEGIA DE LA VIOLENCIA .....	75
GEOGRAFÍAS DE TERROR .....	77
<b>CAPÍTULO 3: TERRITORIO DE RESISTENCIA Y EDUCACIÓN COMUNITARIA EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO</b> .....	<b>81</b>
CO(N)RAZÓN. CRÓNICA PEDAGÓGICA .....	83
LLANOS DEL YARÍ: TERRITORIO DE RESISTENCIA. ESPACIOS POSIBILITADORES EN LA EDUCACIÓN COMUNITARIA .....	89
REFLEXIONES DE LA EDUCACIÓN COMUNITARIA EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO .....	94
<b>CAPÍTULO 4: CAMINOS POR ANDAR</b> .....	<b>100</b>
<b>ANEXOS 1</b> .....	<b>106</b>
<b>ANEXOS 2</b> .....	<b>115</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>120</b>

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado se desarrolló en el marco de la Práctica Pedagógica Investigativa de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos dentro de la Línea educación, territorio y conflicto, en los Llanos del Yarí, con el acompañamiento y participación de CORPOAYARI (Corporación de Trabajadores Campesinos, Agropecuarios y Ambientales de los Llanos del Yarí), durante los años 2015 y 2016.

13

Al comenzar la práctica pedagógica me preguntaba constantemente ¿qué implica que sea en los Llanos del Yarí? No puedo negar que en algún momento sentí miedo, irradiado en gran parte por mi familia, su preocupación no era la normal cuando una sale de viaje a caminar otras tierras, su intranquilidad residía en el lugar al que me dirigía pues las imágenes que se tienen de estas tierras es que son inhóspitas, guerrilleras, peligrosas, impenetrables, y por ende me encontraría sólo con guerrilla, coca y violencia.

La historia de los Llanos del Yarí se ha construido a espaldas de su gente, sus trochas, sus escuelas, sus veredas y de su territorio. Este trabajo de grado no pretende darles voz a los/as campesinos/as, ellos/as la tienen y la han sabido cuidar, mantener, valorar, perpetuar. Lo que pretende este trabajo es contribuir a construir teoría en zonas periféricas del país, como un intento de seguir dibujando ese rostro de Colombia del que pareciera sólo se sostiene el lápiz, esa parte de Colombia es la Colombia profunda, no por lo lejos que se encuentra desde donde escribo sino porque en sus entrañas, en lo más hondo, se encuentran los puños y las manos de tantas mujeres y hombres que han construido este país desde azadones, hachas, tristezas y también sonrisas que han sabido convertirse en inspiraciones de resistencia por la tierra en este país, por ello es necesario nombrarlas, contarlas y gritarlas.

Lo que intentarán dar cuenta las próximas páginas de este texto será la experiencia pedagógica como educadora comunitaria con campesinos en el Yarí durante las salidas de campo, que más allá de ser lo que se denomina el contexto de la práctica pedagógica y la población del espacio, ha sido uno de los lugares y de las personas que más me han marcado de aprendizajes y desaprendizajes frente a los sentidos de la educación comunitaria, de los escenarios posibilitadores de reconstrucción de tejido social que pueden ser las zonas con

conflicto armado intenso, de mi posición política frente al país, y de lo lindo que puede ser reconocer la alegría en medio del miedo.

Los hallazgos de esta investigación desean aportar al campo de la educación comunitaria donde la mayor contribución se encuentra en una experiencia vivencial con lo que una educadora comunitaria choca y entra a sortear en escenarios con fuertes presencias armadas no como problemas sino como posibilidades pedagógicas de creación ante el miedo, ante aquello indecible pero que se grita de otras formas, ante las miradas cabizbajas que no sostienen ojos pero que miran los horizontes queridos de otra Colombia.

El diseño investigativo desde el momento en que se planeó, proyectó, desarrolló y culminó, permaneció flexible, pues si bien en el proceso investigativo-pedagógico se tienen presentes una metodología y unos intereses investigativos generales, estos van evolucionando en la medida en que se desarrolla el trabajo de campo a partir de preguntas que van definiendo los objetivos, la metodología y las actividades a desarrollar.

En este sentido, ¿cómo dar cuenta en el trabajo de grado de las historias de los campesinos? ¿del proceso pedagógico allí vivido? ¿de los paisajes, de las personas, de sus manos, sus sonrisas, sus miradas? ¿cómo transmitirle a usted lector a usted lectora cada palabra del campesino sentado en su hamaca contándome las historias de Recreo Viejo? ¿de las veces que sentí miedo, rabia, impotencia, en un taller con una tropa del ejército al lado?

Acudo al enfoque cualitativo, ya que desde su carácter interpretativo pone en el centro de la investigación al sujeto desde una perspectiva holística, permitiendo la comprensión del sujeto dentro de unos marcos sociales contextualizados, y a la narrativa biográfica como metodología, pues desde allí encontré la posibilidad de darle rostro a los campesinos y a mi experiencia pedagógica, no como una forma de contar lo vivido de manera bonita o estética, sino como una apuesta político-pedagógica donde se posibilita: primero, la sensibilidad; segundo, el vínculo social; y tercero, contarnos y aprender de otra forma que no sea única y exclusivamente la violenta.

La pregunta que guía este trabajo de grado es: ¿cuáles son las reflexiones pedagógicas desde la educación comunitaria en torno a las relaciones sociales que se construyen alrededor del

territorio en medio del conflicto armado en los Llanos del Yará, vivenciadas a partir de la PPI realizada con CORPOAYARI?

Las preguntas que nutren el trabajo de grado son: ¿cuáles son las diferentes nociones del territorio y las disputas territoriales en los Llanos del Yará? Y ¿cuáles son las posibilidades pedagógicas del educador comunitario en zonas de conflicto armado?

El objetivo general del documento es reflexionar por medio de la narrativa sobre la educación comunitaria en torno a las relaciones sociales que se construyen alrededor del territorio en medio del conflicto armado en los Llanos del Yará, vivenciadas a partir de la PPI realizada con CORPOAYARI

Los objetivos específicos a desarrollar son:

- Visibilizar las voces campesinas en el proceso histórico de los Llanos del Yará
- Identificar las nociones de territorio, las disputas territoriales y las violencias en el territorio de los Llanos del Yará
- Reflexionar acerca de la educación comunitaria en zonas de conflicto armado a partir de la experiencia pedagógica con CORPOAYARI en los Llanos del Yará

Para desarrollar el trabajo de grado éste se divide en cuatro capítulos:

El primer capítulo, titulado *Voces campesinas*, da cuenta de la caracterización de los Llanos del Yará, respondiendo a la pregunta de cómo se construyó o configuró el contexto actual a través de la mirada histórica de actores, relaciones e intereses de la configuración territorial a partir de quienes mejor lo conocen, lo han construido y pueden dar cuenta de ello, los campesinos y campesinas que han vivido allí.

En el segundo capítulo, con título *Terror como estrategia de la violencia en el territorio*, se analizan dos categorías interrelacionadas: el territorio y la violencia, desarrolladas con el objetivo de comprender las formas en que el conflicto armado ha llegado a desterritorializar, olvidar y despojar no sólo los territorios y lugares, sino también los cuerpos, las relaciones sociales y la sensibilidad humana.

En el tercer capítulo, nombrado *Territorio de resistencia y educación comunitaria en zonas de conflicto armado*, se desarrolla la experiencia pedagógica, llena de todo lo que aprendí y

desaprendí, lo que vi y en ningún libro encontré, esto se escapa a todos los textos leídos pues abarca mis sentires, que considero deben ser también expuestos como parte de este proceso investigativo, y de esa forma reflexionar acerca de la educación comunitaria en zonas de conflicto armado.

En el cuarto capítulo, con el título *Caminos por andar*, se desarrollan las conclusiones del trabajo de grado, a modo de reflexiones abiertas y continuas desde la educación comunitaria en zonas de conflicto armado.

### **¿Dónde se ubican los Llanos del Yarí?**

En el sur colombiano se encuentra ubicado, al oriente de la gran Cordillera Oriental, el departamento del Meta, delimitado por el Caquetá al suroccidente; con el Guaviare al suroriente; con Cundinamarca y Casanare al norte; con Vichada y Guaviare al oriente; y con Huila y Cundinamarca al occidente. El Meta es el cuarto departamento más grande del país, y está compuesto por seis subregiones:

*1. El corredor río Meta – Villanueva al nororiente del departamento que abarca los municipios de Barranca de Upía, Cabuyaro, Puerto Gaitán y Puerto López; 2. El corredor río Guaviare en el sur oriente del departamento y vincula a los municipios de Mapiripán, Puerto Concordia y San Martín; 3. La subregión del pre llano y vertiente andina localizado en la cima cordillerana oriental que pertenece al Meta en su límite con Cundinamarca en los municipios de El Calvario y San Juanito; 4. El piedemonte Metense que vincula los municipios de Villavicencio, Acacias, Cumaral, Guamal, Restrepo y el corredor Castilla La Nueva - San Carlos de Guaroa; 5. La subregión del Ariari (que incluye el corredor río Güejar) al que pertenecen los municipios adyacentes como Cubarral, El Castillo, El Dorado, Fuente de Oro, Granada, Lejanías, Puerto Lleras, Puerto Rico, San Juan de Arama y Vista Hermosa y; 6. La subregión del Duda – Guayabero con los Municipios de Mesetas, La Macarena y Uribe. (Correa, 2014, pág. 7)*

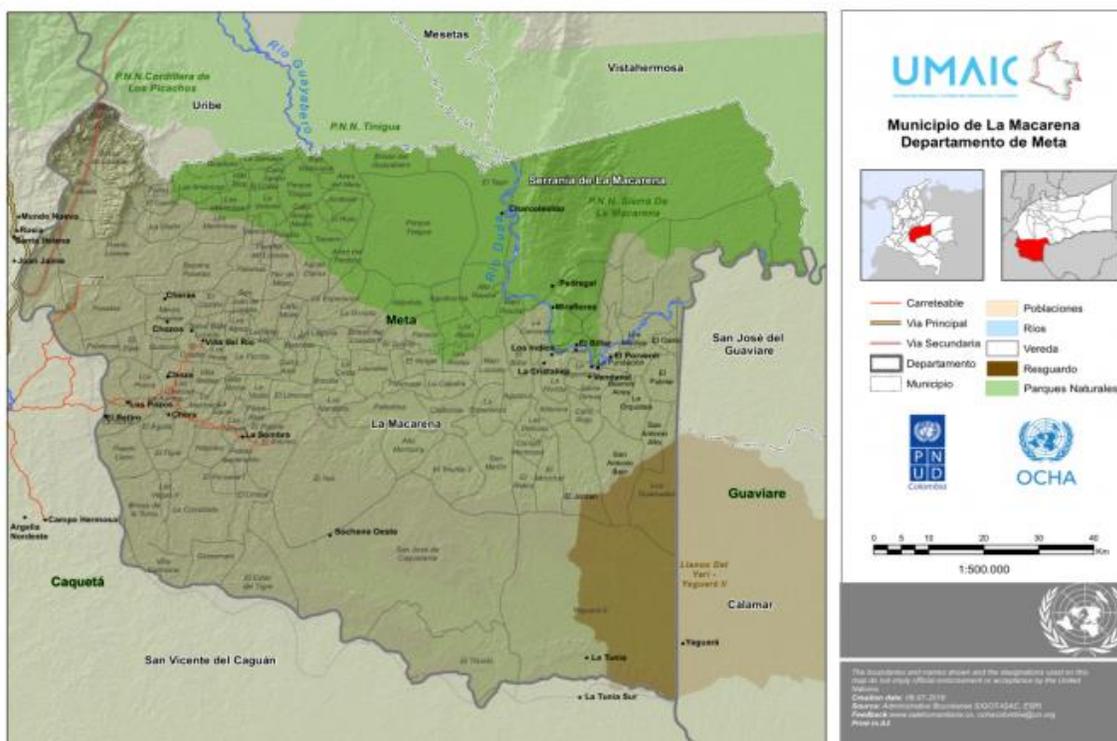
Es en este departamento donde se ubica el municipio de La Macarena en el cual confluyen los tres ecosistemas más importantes del país: el andino, el orinoquense y el amazónico, se encuentran declarados cuatro Parques Naturales Nacionales: Sumapaz, Cordillera de los Picachos, Tinigua y Serranía de la Macarena; aquellas zonas del municipio no pertenecientes

a los Parques cuentan con restricciones de uso y manejo ambiental dentro del Área de Manejo Ambiental de La Macarena (AMEM).

*Lo que se conoce hoy como la región de la Macarena, es un Área de Manejo Especial – AMEM– creada en el año 1989. Cuenta con aproximadamente cuatro millones de hectáreas, incluyendo el área de catorce municipios en los departamentos del Meta y Guaviare,4 en el cruce de los ecosistemas de los Andes, la Orinoquia y la Amazonia. Los ríos Ariari y Duda-Guayabero han permitido la comunicación de esta región con el resto de la cuenca del Orinoco; y son también un puente con la Amazonia. Muy cerca están los ríos Vaupés, Tunia-Apaporis, Yarí y Caguán, que son afluentes del río Negro y el Caquetá, y estos del Amazonas. (Betancourt, Hurtado, & Porto-Gonçalves, 2013, pág. 14)*

Dentro de las zonas no pertenecientes a los Parques Nacionales Naturales se encuentran los Llanos del Yarí, al suroriente del Meta. Estos Llanos limitan al norte con los municipios Uribe, Mesetas y Vistahermosa, del mismo departamento; al suroriente limita con el municipio de San Vicente del Caguán, perteneciente al departamento del Caquetá; al suroccidente con el municipio Calamar, del departamento del Guaviare; y limita al occidente con San José del Guaviare del departamento del Guaviare. A continuación, se ubica el mapa del municipio de La Macarena.

**Mapa 1. Mapa veredal del municipio de La Macarena.**

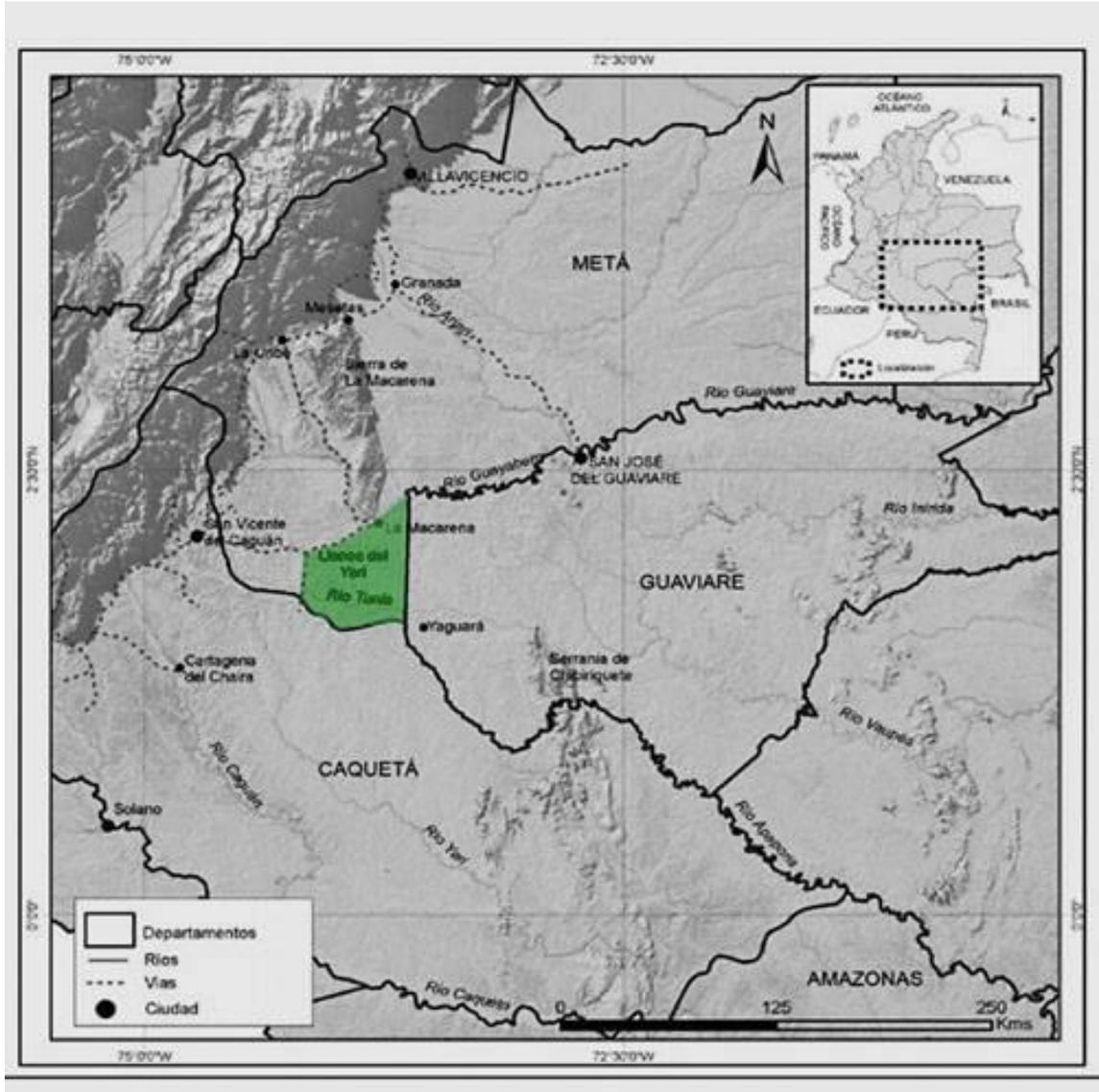


1

La vegetación del territorio es una mezcla de sabanas naturales y pastos que se encuentran en medio de la selva. Las fronteras del Yará se escapan a la delimitación del ordenamiento del territorio nacional pues se ha configurado en un escenario donde han confluído unas particularidades geográficas, así como socio-históricas, culturales y económicas distintas a las del resto del municipio (Correa, 2014). Las cuales se desarrollarán a lo largo del texto. En el siguiente mapa se ubican con precisión los Llanos del Yará.

<sup>1</sup> Tomado de la Unidad de Manejo y Análisis de Información Colombia (UMAIC) del Sistema de las Naciones Unidas (SNU) en el país, en el marco de la construcción de Mapas Geográficos de las Zonas Veredales Transitorias de Normalización.

Mapa 2. Mapa ubicación de los Llanos del Yarí.



<sup>2</sup> Tomado de: *Política de vida y muerte. Una etnografía de la violencia diaria en La Macarena* de Nicolás Espinosa

## INVITACIÓN

*-Amo mucho las puestas de sol. Vamos a ver una puesta de sol...*

*-Pero es necesario esperar...*

*-¿Esperar qué?*

Antoine de Saint-Exupéry

20

Cada escritura lleva intrínseca una invitación, la mía en este caso será explícita: invito al lector o lectora a que me acompañe a pasar un atardecer en los Llanos del Yará. Venga, le invito a sentarse a mi lado, respire pausada y profundamente con la tranquilidad de que el aire que llena sus pulmones está lejos del hollín de las ciudades, ¿si siente esos olores? Huele a campesina ordeñando una vaca, a sudor, a mata, a verde, a pasto, a libertad de horizonte, a café recién preparado, a arepa, a tierra, ayer llovió y la dejó espesa, húmeda, con un olor y una textura más café, pálpela en sus manos, sienta cómo se resbala y cae entre sus dedos, fue arada por un campesino en la madrugada, mientras usted y yo dormíamos.

Levante un poco la mirada, ubique su rostro en un ángulo de 90 grados a la tierra que acaba de sentir, y vea los colores transformados en segundos mientras cae el sol y estalla la noche. Pareciera que el cielo desbordara belleza poética ¿Si alcanza a ver allá al fondo? Allá en la entrada del caserío había una trinchera los campesinos fueron limpiando y poniendo materas de a poco en el lugar era su forma de decirles a los soldados que la guerra se la llevaran fuera de sus casas ¿Si alcanza a ver allá al fondo dónde terminan las esperanzas? ¿No? Yo tampoco.

Si bien las líneas de este documento responden a la práctica pedagógica realizada en los Llanos del Yará, y por más que la estructura del texto tenga fines académicos -que lamentablemente han distanciado de la poesía- no se puede limitar la riqueza literaria de un proceso pedagógico-investigativo, pues sería desvertebrarlo, quitarle la esencia a la experiencia pedagógica que reside en sus colores, rostros, sabores, olores. Por ello evoco a esta invitación de un atardecer para que pongamos en juego los sentidos... Bienvenidos, bien pueda pasen a una puesta de sol en los Llanos del Yará.



*Ilustración 2. Atardecer en la vereda La Tunia. Registro propio. 2016.*

## **CAPÍTULO 1: VOCES CAMPESINAS**

*Lo cierto y lo evidente es que en un país como Colombia, donde el olvido histórico ha sido decretado, por el temor a los “sobrevivientes” políticos, necesariamente y desde el punto de vista de la mayor objetividad, hay que recurrir al testimonio para ponerle esqueleto, cuerpo y dinámica presente a esa historia.*

Arturo Alape

23

En términos investigativos este capítulo debe dar cuenta del contexto del espacio de práctica pedagógica para ubicar a quien lee en el territorio a partir de sus diferentes dimensiones. Desde que me senté a escribirlo, tenía uno a uno los acápite que lo conformarían, las posibles fuentes oficiales, el diario de campo en el que consigné las salidas desde Bogotá hasta nuevamente el regreso, las cartografías sociales y también las entrevistas.

Sin embargo, a medida que escribía el capítulo, las historias de quienes se tomaron el tiempo, la paciencia y la confianza de contármelas se perdían, no lograban hilarse con aquello que escribía de los Llanos del Yarí porque sus voces quedaban sueltas, pues se enfrascaban en pequeños párrafos y fragmentos de entrevistas citadas o en pie de páginas perdidos que daban la razón a la historia ya contada, es decir, me afirmaba en un marco teórico-histórico, quitándole vida a esas voces, al espacio en que emerge, y al hecho de contar en sí.

Aunque, en el proceso investigativo el profesor Darío Betancourt (2006) me señaló que “la historia oral básicamente hace énfasis en lo local y regional, los pequeños detalles de la vida cotidiana, y pierde la perspectiva nacional e internacional, cayendo en cierta medida en un ‘primitivismo romántico’, que celebra lo natural, lo ingenuo, y lo espontáneo” (pág. 134). Considero que lo natural, ingenuo y espontáneo ha sido primordial para la historia, y sobre todo para los procesos pedagógicos, allí residen los saberes populares, la palabra y la cotidianidad.

En este sentido, el presente capítulo pretende ser una mirada histórica de actores, relaciones e intereses de la configuración territorial de los Llanos del Yarí escuchando las palabras de los campesinos y campesinas que han construido el territorio. Estos relatos se re-construyen a partir de entrevistas a profundidad, enmarcados en una relación pedagógica de confianza y acercamiento mutuo, son modificados en su estructura y contenido únicamente con sentido de *orden escritural*, es decir, si en los siguientes relatos existe algún recorte o añadidura de

palabras es mínimo para ubicar a quien lee en un texto más cómodo para su lectura, pues estos nacen de conversaciones y al hablar nos remitimos constantemente a hechos relacionados que no necesariamente responden a un hilo escritural.

Para comprender la estructura de los relatos desarrollados a lo largo del capítulo referencio a Arturo Alape en su introducción del libro *El Bogotazo: memorias del olvido* citado por Alfonso Torres (1998):

*Como clave para el lector, la versión del autor está dada a través del montaje del libro; lo que demuestra que la estructura de una obra no es una forma neutra y vacía de sentido. Es simplemente una coartada personal, que expresa el sentimiento íntimo del autor, de querer navegar por las aguas intranquilas de la literatura y no quedarse sentado, hojeando y reflexionando ante los fríos hechos de la historia. Por lo tanto, el autor organiza las entrañas mismas del texto. Ordena los testimonios en forma de una corazonada (...) y finalmente cierra las páginas con su propio epílogo. (pág. 74)*

Por lo tanto, la estructura de los relatos, así como sus respectivos subtítulos son modificados con la intencionalidad de develar el proceso histórico de los Llanos del Yará a partir de las *Voces campesinas* como una re-producción de conocimiento que implica una posición pedagógica-política frente a las reivindicaciones campesinas a través de las historias, en forma de relatos, de doña María, don Jaime, don Carlos y don Pedro, sobre la colonización ‘*Esto era puro monte*’; la llegada de los mafiosos o paramilitares ‘*En la época de la mafia*’; la zona de despeje ‘*Pa’l despeje pa’ qué estuvo bueno*’; la finalización del despeje e inicio del Plan Patriota ‘*Ya los militares venían pues bravos con uno que porque uno vivía por acá*’; y por último, las comunidades campesinas se organizan como ‘*Semos campesinos*’. Aclaro que cada suceso histórico está relacionado y la división sólo se hace con objetivos de lectura y metodología.

## 1. ESTO ERA PURO MONTE

### 1.1. Mi papá fue un colonizador del monte.

*Don Jaime tiene una mirada tímida como la mayoría de campesinos. Sus palabras me transmiten seguridad, son contadas con tal calma que me tranquilizaba incluso en momentos en que la conversación trataba de varias y variadas violencias.*

Nosotros dentramos como en el 68. En esa entonces por ahí en el 70, uno por aquí no veía un guerrillero, no veía un paramilitar, no veía un tipo armado pa' nada, no había violencia pues, en ese tiempo fue muy bueno, lo único que lo mataba a uno era el paludismo y la fiebre amarilla, de resto que lo mataran así matar no, muy bueno en ese tiempo.

Mi familia es de Palermo Huila y a mí me trajeron muy pequeñito, yo tenía por ahí dos años apenas y toda la vida siempre la he pasado por acá. Mi papá a nosotros nos metió por allá en un abiertico que hizo pequeñito en medio del monte donde había tigre, animales peligrosos, nosotros sobrevivimos a todo eso porque tanto tigre que había y no nos comieron, seguro porque no les gustaba el sabor. Él dentró como contratista de una empresa ganadera La Lara, dentró y se quedó, aquí acabó de criar los hijos y todo, los hermanos míos apenas crecieron se fueron todos, el único que quedé fui yo y una hermana que vive por allá.

En ese tiempo uno dentraba era en avión porque no había trochas, había una trochita pero solamente podía salir uno a pie, se echaba tres días a San Vicente. Y la gente cuando se les acababa la remesa, cuando ya no tenían más -el avión duraba hasta un mes o dos meses que no venía, porque se varaba o porque el tiempo estaba muy lluvioso- entonces cogía un morral, se lo echaba al hombro y se iba a caballo o hasta por allá a donde podía entrar la bestia y de ahí pa' allá seguía a pie, pasando puentes, caños crecidos, y se traía un morraladito de remesa, como lo más importante, sal, manteca.

Las pistas eran legalizadas para eso, para aterrizar aviones, venía Satena, venía otro que se llamaba Sadeca. ¿Con usted era que íbamos? No, con usted no pasamos por la pista de Caquetania. A la otra muchacha si le mostré la pista. Esa pista era legalizada donde aterrizaba el avión para recoger pasajeros cada ocho días. Hay veces que venía cada ocho días, se varaba o no podía venir y salía uno a esperarlo y nada porque no llegaba el avión, y de vuelta para la casa todo aburrido y espere a los ocho días otra vez.

Y si se enfermaba ahí sí lo más fácil era que se moría, porque no había cómo salir, y cuando por lo menos una persona que trabajara con un ganadero de harta plata, o que tuviera modo, pues entonces llamaban, había radio teléfonos, de eso sí hubo desde hace mucho tiempo, entonces uno llamaba a una central de Neiva y lo comunicaban, llamaban al patrón y le decían de pronto por algún enfermo grave entonces mandaba una avioneta y venían y lo recogían a la pista.

Estas sabanas han sido así naturales, ellas han sido limpias desde hace muchos años, esas no es que las haigan tumbado, no es que haigan tumbado el monte, no, lo han quemao para que salga la sabana, porque esta sabana uno la quema y entonces el ganado se la come y ahí es el criadero del ganado, así en retoño, cuando está muy jecha ya, no se la comen, entonces toca volverla a quemar para que haiga retoño y así es que han levantado tanto ganado por acá.

### 1.2. A una mujer le quedaba difícil salir.

*Doña María tiene unas manos pequeñas que mueve constantemente para afirmar sus palabras. No esconde un solo gesto en su rostro. Su amabilidad está desprovista de obligación y llena de sonrisas. Esta conversación la tuvimos al frente de su finca.*



*Ilustración 3. Paisaje desde la finca de doña María. Registro propio. 2016.*

Yo vengo del Huila y hace 22 años llevo más o menos por acá en esta Sabana, dos años estuve en La Sombra, un tío nos consiguió trabajo y nos vinimos para la finca que era La Esperanza y ahí venía solo avión, uno llegaba cada ocho o quince días que venía el avión, traía la remesa, traía todo ahí en la pista de Caquetania. Las otras aterrizaban en Recreo, Yaguará, Candileja.

Ahí yo tenía la niña de tres meses, siempre hemos estado los dos solos con mi esposo y ahí criando animales, pero nosotros nos ganábamos lo de un cerdito, de mayordomos, siempre hemos vivido de mayordomos. Ya comenzó más adelante, para los veranos más que todo, era que entraba ya como camiones a sacar madera, sacaron harta madera. Eso fue más o menos pa' esa fecha del noventa y seis, noventa y siete, noventa y ocho, eso fue mucha la gente que sacó madera, entonces en los veranos lo que es ya noviembre, diciembre, enero, eso sacaban madera y entraban camiones, pero esas trochas muy feas, cuando esas se secaba la Tunia<sup>3</sup>.

Una vez me tocó salir con la niña enferma a San Vicente en avión, de allá pa' acá dije pues no entra avión, y para venirnos nos tocó hasta La Sombra en carro, cuando eso eran esos 'UAZ' que le llaman, unos carros que son especial para trocha, para barro, son grandes, lo único que entraba era un tractor de La Sombra hasta La Tunia entonces me tocó en tractor y duramos como tres días en esas trochas.

Ahí entramos y así pues ya comenzó a desarrollarse las carreteras, a la pista uno salía cada ocho días y reunía la gente, usted no miraba si no la gente así, nos reuníamos era ese día que llegaba el avión, y a veces a una mujer le quedaba difícil salir porque pues tocaba de a caballo y ya con niños, ya con todo. Yo salía muy poco también, pero cuando uno salía era a toda hora en avión. Cuando eso, yo estaba en el Recreo Viejo, y decían, porque yo nunca me constó, que los paracos, pero ya comenzaron a irse, ya se acabaron.

## 2. EN ÉPOCA DE LA MAFIA

### 2.1. ¿Cómo la ve usted? Sencilita, ¿no?

Esto han sido zonas ganaderas, con muy poco registro ganadero, pero sí ha habido zonas ganaderas, claro, toda la vida. Inclusive yo tengo historia de esto que no la vi, pero me la contaba mi madre desde el 48, ella vivió en estos hatos de Méjico cuando esto era del finado Oliverio Lara Bonilla. Ella distinguía Candilejas, Méjico, Jalisco, Recreo, San Luis, Caquetania, Varsovia, todas esas historias, y era ganadero, todo eso era ganadero.

---

<sup>3</sup> Río Tunia o Macayá.

Cuando se acabaron los Laras que dejaron todo eso abandonado, se fueron, fue cuando entró la fuerza de la mafia, eso fue cuando entró la mafia aquí, entró González Rodríguez Gacha, y él fue quien trajo las autodefensas aquí en los Llanos del Yará, cuando fue que trajo a don Berna, vivió ahí en el Hato Recreo, vidas que costaron, vidas, tanto de la insurgencia como de los paramilitares, el despojamiento de los paracos, ahí hay una laguna en Méjico que se llama La laguna el muerto, según la historia esa laguna tiene más de cinco mil cadáveres. ¿Cómo la ve usted? Sencilita, ¿no?

## **2.2. Ya comenzó la violencia que a matar al uno que al otro, que el sapo, que el todo.**

Como en el 78 comenzaron a entrar los mafiosos, y entonces ya comenzaron a entrar gente armada, ya comenzó la violencia, que a matar al uno que al otro, que el sapo, que el todo.

Primero entraron los mafiosos, eso fue lo primero que entró por acá, y se comenzó con la marihuana, entró un mafioso que se llamaba Rodrigo Peña y él comenzó a plantear la gente para que los campesinos sembraran marihuana. Hizo una pista grandota por allá abajo en la sabana, por la orilla de La Tunia, y ahí aterrizaba un avión norteamericano, grande, y ese venía y sacaba la marihuana ya prensada y se la llevaban creo que pa' Estados Unidos, en ese entonces no había mucho control. Ya después de eso entraron los mafiosos y ya comenzaron a procesar la coca, comenzaron a traer coca pa' hacer laboratorios aquí, voltearla y sacarla también pa' l otro lado.

Eran como varios grupos, porque eso se acabó uno y llegaron otros, comenzó a llegar Carlos Lehder, Pablo Escobar. Todos ellos tuvieron propiedades acá, o sea laboratorios, porque ellos hacían laboratorios y procesaban la coca, y de aquí ya la llevaban procesada, pues según ellos la traían del Perú, que era el país más productor de coca, entonces venían y la procesaban, la volteaban y ahí sí la echaban para Estados Unidos en las pistas clandestinas que tenían.

Cada grupo de mafiosos por lo menos tenía pista aparte, y ellos aterrizaban allá y traían la gente de ellos, todos lo que necesitaban y solamente llegaban y buscaban la gente acá para hacer los trabajos pesados como la pista y los aserríos. A mí me tocó ayudar a hacer como dos o tres pistas, en esa entonces yo estaba jovencito y venían y lo buscaban para trabajar y yo iba a trabajar donde me tocara, qué más...

Ya en el ochenta, ochenta y cinco, todo eso fue prácticamente manejado por los mafiosos, pero pues una parte, ellos tenían su sitio donde iban a hacer la pista. Por el ochenta y cinco entraron los paramilitares, eso eran de los de Castaño, creo, porque eso lo manejaba Gonzalo Rodríguez Gacha, Gacha era el que manejaba eso porque él mantuvo más paramilitares acá en la zona. Ellos manejaron mucho esto, y entonces ya entraron paramilitares y ya la guerrilla comenzó a pelear con los paramilitares, ahí fue donde el conflicto se complicó. Eso nosotros hemos vivido una violencia muy verrionda aquí en esta parte.

### **2.3. Méjico tiene mucha historia...**

Méjico fue del Mejicano, esa parte fue de él, pero entonces ya la vereda, ya la finca, la cogieron fue los Lara porque eso fue de los Lara, de la empresa ganadera más grande que hubo aquí en el Llano. Esos Lara eran originales de Neiva, ellos de allá traían el ganado, lo trajeron en avión y lo sacaron en avión, cuando se acabó que mataron a Lara, sacaron todo el ganado de aquí que tenían botado en avión, un avión venía, un 12-4 venía y le echaban veinticuatro reses y pa' Neiva, todo lo sacaron en avión.

En esa laguna del muerto cuando estaban los paramilitares ahí mataron mucha gente, gente que en veces no tenía nada que ver con, venía solamente a paseo o a mirar, o venían pa' donde un amigo y no se sabían desenredar allá y lo mataban. A la laguna, o a la quebrada, en el Rio La Tunia echaron muertos como un verriondo en ese tiempo. La Tunia, La Niña, todo eso era cementerio de ellos.

Méjico era la trocha antigua por donde uno pasaba de aquí a San Vicente, y yo ya comencé a sacar ganado de aquí para San Vicente, o marrano, y lo sacaba por ahí por esa trocha. Una vez cuando venía, y me fui a tomar agua a la laguna esa, cuando miré cosas blancas allá, como la laguna era clarita, y fui con un palito la levanté, miré, era calavera, y me asusto y salgo corriendo jajaja.

Los mafiosos duraron como hasta el noventa y dos, hasta el noventa y cuatro digo, porque cuando yo volví y regresé, yo me había ido, yo estuve un tiempo fuera pues huyéndole al conflicto porque en ese tiempo estuvo muy duro, si no lo mataba a uno los paramilitares lo podía matar la guerrilla, lo mataban entre ellos dos, eso era un peligro por esos días, más bien cogí camino y volví en el noventa y tres, que volví a entrar otra vez.

## **2.4. Los marranos montaban en avión.**

En esa época solamente uno cosechaba maíz para darle a los marranos y a las gallinas. Las gallinas solamente pa' comer porque en ese tiempo no se vendían. Los marranos hacían vuelos, salían en avión, los marranos montaban en avión jajaja. Hasta Neiva, si, los sacaba uno directamente a Neiva.

30

En tiempo de cosecha, que es en este tiempo que está (mayo-junio), comienza la cosecha de maíz, entonces ya tenía los marranos así por ahí afuera lo sostenía uno con pepa, ellos sueltos por ahí, hasta cuando llegaba la cosecha de maíz, entonces ahí sí le comenzaba a echar maíz y eso se ponían gordos esos marranos, y ahí si por lo menos usted tenía ocho marranos no más entonces iba y hablaba con el vecino y el vecino tenía otros ocho y el otro tenía otros ocho hasta que juntaba el vuelo completo pa' echarlo pa' Neiva

Veinticinco o treinta marranos le echaban, entre todos hacían el vuelo y se iban a venderlos a Neiva, esa era la única fuente de entrada que tenían porque pues ordeño no había porque uno ordeñaba pa' tomar, pa' l gasto, no se podía sacar el queso, lo que era de ganadería pues eso sí se podía sacar, pero en esa entonces, en ese tiempo el que tenía una vaca era rico ya jajaja, solamente los grandes ganaderos tenían ganado, los otros eran trabajadores más que todo, y solamente se levantaban con los marranos, era la única fuente de salida aquí.

Desde que yo me acuerde estaban sacando marranos de aquí. Dejaron de producir marranos cuando entró la trocha, eso ya fue como en el 2000. Se construyó la carretera y por eso dejó de venir el avión, porque la gente ya comenzó a salirse por la trocha, ya el avión venía y no conseguía pasajeros porque ya no tenía a que venir, entonces abandonaron la pista, entonces siguió la gente saliendo por la trocha pa' San Vicente y San Vicente-Neiva, ya no utilizaron el avión más. Ya la pista se desmontó.

## **2.5. Ahí estuvo Yair Klein entrenando paramilitares en las sabanas de El Recreo.**

En la época de la mafia llegó Gonzalo Rodríguez Gacha y Pablo Escobar y compraron de alguna manera, porque hubo gente que se desplazó en la guerra de mitad de siglo, la guerra liberal conservadora y no regresaron más, esa gente les vendió las tierras que tenían en el

Yarí por precios muy poquiticos a Don Oliverio Lara Borrero que fue el mismo dueño de la hacienda Trapichito en Neiva y el mismo dueño de la hacienda La Lara al pie de Florencia, un hombre con una mentalidad de empresario inmensamente grande también con algunas condiciones humanas bastante grandes, fue muy humano con los pobladores de acá de la zona pero pues no dejó de ser un hombre pues adinerado, rico, llegó a tener veinticinco mil reses en los Llanos del Yarí.

Al morir don Rodrigo Lara, lo secuestraron los mismos vaqueros en la hacienda de La Lara, y después lo asesinaron, al verse perseguidos -están inclusive en la cárcel- los herederos le venden a la mafia, así de sencillo, le vendieron a la mafia las propiedades, y bueno, nos hicieron un gran daño porque resulta que acompañados con los mafiosos llegó un grupo de hombres armados que llegó a sembrar el caos, el terror, hubo muertos, hubo desplazamientos y hay desaparecidos, tenemos por ejemplo a Don Domingo Leguizamo de Morrocoy que está desaparecido desde esa época, y muchas otras personas que tenemos desaparecidas por cuenta de ese grupo, ahí estuvo Yair Klein, el mercenario de guerra israelí entrenando paramilitares en las sabanas de El Recreo por ejemplo, y cositas como esa.



*Ilustración 4. Vereda La Tunia. Registro propio. 2016.*

## **2.6. Aquí ya no hay narcotraficantes, aquí tenemos una manada de campesinos con un problema social.**

Es que Méjico tenía tres pistas, una que está aquí en un sitio que llamamos Palosolo, otra estaba allá donde era la casa de Méjico, que era una casa de material que la destruyó el gobierno, y la otra era más abajo hacia la orilla de la vereda La Niña. Movían narcotráfico. Eso lo movía Gacha, cuando salió Gacha dentro un señor de apellido Amaya, con un señor Augusto, eran narcotraficantes, ellos sacaron la ganadería de esta zona, la ganadería se dispersó, se fue, y se entró el narcotráfico y desde ahí para acá se ha venido viviendo entre el ganado y lo ilícito.

Aquí hubieron cocinas, cuando los narcotraficantes de Gacha y Amaya las cocinas eran en la Sabana. Claro, aquí la cristalizaban, por lo menos hay residuos todavía, tambores y cosas, pero ya pasajera que no se ve gran cosa. Esta zona es cultivadora entre diez y doce años que vino la planta de coca, aquí ya no hay narcotraficantes, aquí tenemos una manada de campesinos con un problema social.

Eso que yo le decía esta mañana a usted<sup>4</sup>, yo tengo esas matas de coca por una obligación, mire a mis hijas, inclusivemente tuve una discusión con un coronel en San Vicente que me dijo: “es que el Estado a usted no le mandó a usted a hacer hijos”, me dio mucha rabia y le dije “vea no sea hijuetanta, usted en mi vida privada no se tiene por qué meter”, ese día estábamos con el fiscal de la Fiscalía diecinueve de Florencia y le dijo: “hermano con la vida privada de los campesinos no se meta ahí si usted se perjudica”, y era la verdad.

## **2.7. Los paramilitares posicionados y la guerrilla con ganas de sacarlos.**

Los primeros guerrilleros que yo miré, estaba pequeño todavía, fue como en el ochenta. La guerrilla salió cuando entraron mafiosos y paramilitares. Cuando venía el ejército los paramilitares llegaban y se escondían, como un convenio seguro, ellos se escondían y entonces el ejército venía solamente a atacar la guerrilla.

---

<sup>4</sup> En un diálogo informal.

Ahí empezaron a enfrentarse los dos, ahí fue cuando se puso duro esto. Eso duró como hasta el noventa y dos. Sí, los paramilitares posicionados y la guerrilla con ganas de sacarlos, pero no podían porque ellos tenían el apoyo del ejército. A lo último salieron, pues se acabaron más que todo por la muerte de Gacha, desde que mataron a Gacha entonces ellos quedaron sin amo, no tenían quién los sostuvieran aquí en la sabana, entonces ellos se acabaron, otros pelearon, otros los mataron, los regalaron con la guerrilla, hasta que ya la guerrilla cogió el poder, entonces ahí sí por cuenta de ellos, de ahí pa' acá no volví a ver paramilitares.

### **3. PA' L DESPEJE, PA' QUÉ ESTUVO BUENO**

#### **3.1. ¿Cómo era que se llamaba? ¿Plan Patriota?**

Pues como los diálogos de paz fueron más que todo en Caquetania, pues ahí nosotros mirábamos que eso había demasiada, mucha guerrilla, y hasta el mismo Andrés Pastrana, él vino a vernos. Cuando se abrazó con Marulanda allá en Caquetania nosotros estábamos ahí porque vivíamos cerquitica, y ellos hicieron unas casas ahí para eso, para reunirse ahí, todas esas casas cuando vino la operación... ¿cómo era que se llamaba? ¿Plan Patriota? Fue el que vino y arrasó, y eso les metió candela a todas esas casas, acabó con todo, eso lo habían hecho hacer ellos para los diálogos de paz.

En la zona de despeje de pronto mataron a algunas personas, pero ya eso lo mataba era la guerrilla, que decía que informantes y no sé qué, pero de todas maneras eso cuando hay conflicto eso sale alguno implicado en algo, entonces por equivocación o por algo mataron a las personas también, pero fue menos la violencia que antes, cuando ya se acabó la zona de distensión entonces ahí sí se vino el operativo.

#### **3.2. No había producción, había trabajo.**

No, no había producción, había trabajo. Es que por lo menos el Mono<sup>5</sup> con la cuestión de la carretera y todo eso él generó mucho trabajo, entonces toda la gente se vino a trabajar con la carretera, con los cercos, con una que otra finca que él tenía, entonces la gente estaba trabajando, estaba bien, se acabó eso y todo el mundo se quedó sin trabajo, los que estaban

---

<sup>5</sup> Jorge Briceño (Mono Jojoy).

trabajando con ellos pues les tocó irse porque qué más, yo como siempre he trabajado independiente, yo mantengo cuatro vaquitas ahí y con eso me mantengo, yo tengo un ganadito y ya, y a la más los patrones.

### **3.3. Nos enseñaron a ser respetuosos, honrados, honestos y veraces.**

Después nos sucedió la situación de que el municipio de La Macarena fue despejado para las pretensiones de Pastrana de llegar a acuerdos con la guerrilla de las Farc, esta situación para nosotros trajo dos matices, por un lado mientras estuvo las Farc pues conocer una nueva idea de cómo vivir en comunidad porque primero que todo nos enseñaron a ser respetuosos, honrados, honestos y veraces, hasta puntuales porque si citaban a una reunión y no llegaba uno a horas pues fácilmente uno se ganaba un regaño o hasta lo mandaban por ahí a hacer un pedazo de carretera o de camino, entonces nos enseñaron valores que a la postre fueron muy benéficos, ahora por ejemplo el que le pegara a la esposa entonces le metían una multa de unos quinientos mil pesos pero si la esposa le pegaba al señor entonces igualmente también le corría la multa, o sea que nos enseñaron a tener normas de convivencia que de una u otra manera nosotros las aceptamos porque eran cosas buenas, nunca vimos que las Farc sacara una multa, o sacara no porque esa palabra no cabe, impusiera una multa para ellos echarse la plata siempre la multa consistió en obras que beneficiaran a la comunidad.

### **3.4. Aquí fueron los centros más duros golpeados después del despeje.**

*Don Pedro habla como alcanzando las palabras que se le han escapado en el tiempo. Salta de un suceso que le recuerda otro. Es un líder campesino, así se reconoce y así le llaman en la Junta de Acción Comunal.*

No, no, siempre como ha habido presentación guerrilleras pero por etapas no frecuentes, porque es que esto han sido unas zonas que a pesar de que dicen que han sido golpeadas por la violencia, porque aquí fueron los centros más duros golpeados después del despeje, pero las presencias militares de las FARC han sido muy escasas, han venido por etapas, cuando la zona de despeje si eso era popularizado, pero antes no, sino que esto ha sido es abandonado por el Estado totalmente, aquí lo que usted ve construido es muy poquito lo que el Estado ha metido, una aula de estas pues la dio el Meta, pero de resto: carreteras, puentes, eso han sido los campesinos, entonces cuando antes del despeje esto era una zona muy despoblada, muy

despoblada, esto población muy poca había, la mayoría eran selvas, cuando el despeje esto se pobló más, se pobló, hubieron entradas de gente, trabajo, cuando se entró el sistema cocalero a esta zona, inclusive en esta vereda hace dos años, aquí habíamos más de ciento cincuenta socios y hoy en día tenemos cuarenta y ocho.

Las fumigaciones nos acabaron, es un despojo, aunque el gobierno diga que no nos desplaza, pues nos está desplazando porque si a usted se le acaba el pancoger tiene que irse a buscarlo a otro lado. Esto fue una zona que cuando entró el despeje la misma fue, porque aun cuando la guerrilla diga que no ha sido, o que no son victimarios, ellos han sido victimarios, que se está buscando la forma de dejar de ser victimarios, es otro tema, pero de que lo han sido, lo han sido, es que eso lo tenemos que reconocer, a pesar de que nunca he tenido un tropiezo con ellos de ninguna clase, gracias a Dios.

### **3.5. Usted encontraba de todo y más fácil, el trabajo... Todo.**

El desarrollo, ahorita lo que es el caserío cuando el despeje ya comenzó a prosperar, hubo mucha cosa, pero entonces también se acabó el despeje y se acabó todo, pues más que todo por lo que no hay trabajo. Cuando el despeje, fue bueno, mucha gente logró trabajar, también malgastaban mucho porque eso era mucha plata también y no sabían cómo invertirla en algo, pero pues siempre hemos vivido los antiguos o por acá viene gente nueva y vuelve y se va, y así llegan unos y se van otros. Pues sí, fue bueno. Gracias a Dios, a pesar de que estuvimos trabajando con el señor con el que trabajamos toda la vida.

Uno miraba mucho la gente, trabajo, que ya más ambiente, todo, que droguerías, que bazares. El puesto de salud funcionaba, las escuelas funcionaban, que había mucho niño, que había una bomba de gasolina, que había ferreterías, había todo, usted encontraba de todo, miscelánea, y todo más fácil, el trabajo, mucha gente había, la planta ya funcionaba, porque ya daba abasto el combustible, la gente se reunía y compraba el combustible para la planta, para que fuera la luz bien y todo, y funcionaba bien. Pues sí, pa' el despeje pa' que estuvo bueno.

Pues aquí siempre ha sido ganadería, pero entonces en la zona de despeje por lo que entraba mucha gente, entonces los que vivían en La Tunia tenían sus negocios, su heladería, su restaurante, su almacén de ropa, y en las fincas pues la mayoría de gente tenía ganado, la

mayoría tenía trabajo. La demora fue acabarse el despeje y eso llegó el ejército y comenzó a atropellar mucho la gente, y ya la gente como con miedo, porque usted sabe que eso le meten es el terror, porque sí hubo gente que salió como maltratada y de todo, pero entonces los que nos resignamos a quedarnos pues gracias a dios pues nos ha ido bien hasta ahora.

#### **4. YA LOS MILITARES VENÍAN PUES BRAVOS CON UNO QUE PORQUE UNO VIVÍA POR ACÁ**

##### **4.1. Vaya dígame al señor Pastrana Arango...**

Cuando la zona de despeje esto fue una movención muy diferente pero cuando se acabó ahí fue cuando vino lo drástico. Cuando el despeje pues había mucha población, por lo menos el caserío La Tunia, más conocido como el Caquetania, fue un pueblo que se fundó cuando el despeje, hoy en día es un pueblo fantasma, solo, solidario, solidario... Porque el atropellamiento militar fue ese, el gobierno atacó esos campesinos que vivían en ese pueblo, tratándolos de insurgentes, tratándolos de testafellos, tratándolos de milicianos, pero como yo le decía una vez a un Coronel, que yo tuve un enganche muy duro porque él me trataba de eso, le dije vea para que usted me trate de eso vaya dígame al señor Pastrana Arango que le muestre el cartón que me dio de miliciano porque él fue el que le entregó esto a las FARC.

##### **4.2. Muchos nervios esos días, mucho terror, uno sabía que venía el ejército por ahí y ya uno comenzaba a temblar.**

Cuando ya se acabó la zona de distención entonces ahí sí se vino el operativo, ahí fue otra guerra también, y otra violencia muy verrionda también, ya los militares venían pues bravos con uno que porque uno vivía por acá, la comenzaban a montar, a estropearlo, a maltratarlo, a tratarlo mal, uy no, yo estuve pa' coger camino otra vez, estuvo muy verriondo, toda esa gente por allá abajo, mejor dicho es que tirotearon gente, los aviones bombardeaban las casas, por allá abajo, donde se sabía que mantenía la guerrilla más pa' allá entonces venían y le tiraban bombas a la casas y todo, muchos nervios esos días, mucho terror, uno sabía que venía el ejército por ahí y ya uno comenzaba a temblar, no pues ahorita vienen y se desquitan es conmigo, y uno ya mantenía muy sicosiado, hasta que pasó ese Plan Patriota, pasó y ya esto ahorita ha cambiado mucho, ya esto ahorita se encuentra el ejército eso ya lo tratan bien,

ellos han cambiado mucho pero porque ya vinieron estas organizaciones sociales y ya han tenido acceso a meter derechos humanos y todo eso, entonces ya respetan hartito la población, no eran como antes que venían a cogerlo a pata a uno.

Como en el dos mil tres entró el operativo. Ellos duraron como un año para entrar, si hubo bombardeos y duró por ahí un año, como al año siguiente entró un operativo pero muy verriendo, entraron más de cinco mil soldados, donde iban pasando eso iban comiendo vacas, lo que cogieran, eso no les importaba nada, y ya ahí pasó el operativo ya ahorita ya cuando ya último que ya dentran ya entran más formales, ya han cambiado hartito.

#### **4.3. Me iban a hacer poner un chanchón<sup>6</sup>.**

Una vez iban a hacer un falso positivo conmigo por allá me cogieron, yo iba a traer ganado y por allá me cogieron en una casa, y la casa estaba sola, estaban ellos no más, el ejército, y me iban a hacer poner un chanchón, entonces que póngase eso, les dije no yo no pongo eso yo por qué me voy a poner eso, que póngaselo que a las buenas o a las malas, no yo no tengo por qué ponerme eso, y se lo va a poner y que no sé qué y que miliciano hijue no sé qué y eso me trataban mal y de todo, que se tiene que poner eso, yo le dije no, pues si me van a matar mátenme así, yo a lo último ya me dio rabia y si me van a matar pues háganle, no tienen necesidad de ponerme eso, dijeron es que el ejército nacional no mata a ninguno, y les dije entonces para qué me van a hacer poner eso, pues pa' qué más, que no que me lo pusiera que por las buenas, y no yo no me pongo eso, yo soy un civil, yo no tengo por qué ponerme eso.

Estaban peleando ahí y me salvó un capitán que venía, a él le habían dicho que habían cogido un miliciano, que empistolado y que no sé qué, entonces llegó el capitán y me dijo qué le cogieron, y yo le dije no nada a mí no me han cogido nada, es que me dijeron que habían cogido un miliciano, por qué le dicen eso, les dije pura facha de ellos, y entonces el man regañó al otro, al soldado ese, y se puso a hablar conmigo, me salvó, ya tenían ganas dizque de hacerme poner un chanchón ahí, y pa' qué más pues pa' matarlo a uno.

---

<sup>6</sup> Camuflado de la guerrilla

#### 4.4. Quién va a aguantar un trote de esos ¡Sale corriendo hasta el diablo!

Se hizo un grupo de ejército ahí al pie de La Tunia y todos los días se agarraban a pelear ahí, todos los días eso era un campo de batalla, entonces pues quién va a aguantar un trote de esos, ¡sale corriendo hasta el diablo! jajaja. Hubo gente que le tocó irse, en el Plan Patriota mucha gente se fue porque no aguantaban los tiroteos, las balaceras todos los días al pie de la casa, y todavía ellos humillándolo. Ahí quedaron unos pero muy poquitos, la mayoría salió corriendo, dejaron las casas botadas.

Por allá hay un señor que se aguantó mucho y todavía está ahí, él no se fue, aguantó mucho, una vez venía en el carro, con la mujer, una niña y los trabajadores, le salieron en la carretera y le pegan a plomo de una vez, no les gritaron ni alto sino que de una vez le pegaron a plomo, yo no sé cómo no mataron a ninguno, ese carro quedó así todo herido con las balas y ellos se tiraron al suelo y les siguieron disparando ahí en el suelo y ni por esas, los salvó fue que la señora iba con la niña, entonces ella salió, no se tiró al suelo sino que salió mostrando la niña, por eso pararon el tiroteo y no les pasó nada pero el carro se lo averiaron todo a bala, yo no sé cómo no los mataron a ellos... Puro de buenas.

Así era, eso era normal pa' ellos, decían que quién los mandaba meterse así sabiendo que estaban peleando y ellos venían era de allá para el caserío, venían al caserío pa' la Tunia. Entonces los hicieron devolver de ahí, llegaron a la casa y ya los otros habían llegado a la casa y les habían revolcado, se les comieron todo: gallina, marranos, todo lo que tenían, y no que eso era normal. Casa que encontraran sola la saqueaban. Nosotros sí estuvimos muy de buenas no nos saquearon.

El Plan Patriota duró como dos años. Duraron como dos años y se metieron a la selva donde nunca se habían metido. Después de eso pues se tranquilizó, la gente y ya siguieron trabajando.

#### 4.5. Si van a pelear vaya peleen por allá lejos.

Había una guerrilla por ahí cerca y estaban esperando el operativo que llegara, pues seguramente ellos como para darse cuenta y salir corriendo. Ellos estaban esperando que entrara el operativo, ya sabían que había un operativo pero grande, eso eran por ahí unos tres mil que iban, un solo lote, y ellos llegaron ahí al pie de la casa, una noche antes, y le dieron vuelta a la casa pero no entraron, pero yo sí se sentí que un perro latía mucho, esos perros latían y yo oía que caminaban como asustados y la guerrilla estaba por ahí abajito y al otro día de mañanita llegó la guerrilla aquí, llegaron unos dizque a preguntar que yo qué había visto, yo les dije no mano, piérdase mano que me van a hacer es matar a mí, y entonces que no que sólo nervios suyos, yo le dije no mano por qué no se van por allá lejos, si van a pelear vaya peleen por allá lejos pero no me vayan a hacer matar aquí, y los manes dijeron, no, esos son puros nervios suyos por ahí no hay nada, se metieron por allá dizque a buscarlos.

Se metieron por allá a buscar el ejército y no los encontraron pero ellos estaban ahí cerquita, seguro el ejército estaba poniéndoles cuidado pero no les tiró no les quiso tirar porque eran poquitos, ellos querían seguirlos hasta el campamento, como ellos tenían información de que había un campamento muy grande pero mentiras, ya la guerrilla se había ido, habían grupitos por ahí.

Oscureció y ellos por ahí bajando mangos, por allá en otra finca, salieron y se fueron. Como a las seis de la tarde, seguramente el ejército vio que se fueron, se les pusieron atrás, algunos se pusieron a seguirlos para ver dónde se metían, había quedado uno (un guerrillero) con un mortero de esos, fue y le mete una coca de esas, y ¡plum! lo tiró para acá, ellos dicen que seguro lo tiraron para pasarla por encima de la casa pero cayó fue en la casa, alpiecito de la casa, cayó fue en el corral, y el corral era pegadito a la casa y la otra cayó hacía atrás de la casa. Yo dije: tumbó un pedazo de casa un mortero. Y los dos solitos no más con María, y juepucha nos coge el miedo, allá había un hueco que habían hecho alguno de los mafiosos la otra vez, así debajo del entablado, y yo de una vez me acordé del hueco y le dije a María camine nos metemos entre ese hueco porque ahorita pasan balas por toda parte y nos fuimos por allá a meternos entre ese hueco y nos metimos y yo oía que troteaban, corrían, y eso espantaos, los marranos chillaban, los perros, eso muy asustados todos, eso parecía el fin del

mundo, salieron y se fueron así como por los lados de donde pararon el mortero, eso el ejército troteó, y no, esos tiraron esos dos morteros y se espantaron a correr.

Al otro día de mañanita, esa noche no pudimos dormir, imagínese ese susto tan hijuepucha y todavía había un palo de mangas y nos acostábamos cuando ¡pum! una manga encima y nos hacía brincar jajaja, eso muy asustados esa noche y al otro día de mañanita nos paramos y pa' todo lado que mirábamos había ejército -como allá el monte sí era más cerquita entonces uno miraba ejército así en cuadrilla y todo eso- yo decía a qué horas se vienen esos manes a joderme y le dije a María mejor que nos vamos.

Salimos y allá tenía dos salidas, por los lados del puente eso estaba lleno de ejército y había salido así por lo puro limpio y por ahí nos salimos, menos mal que por esos lados no había ejército y dejamos la casa sola, yo dije pues si se van a comer todo que se coman porque yo no, muy asustado, con ese bombardeo, esas bombas de esa noche, muy asustado, y nos fuimos, duramos como dos días, como tres días por allá en otra finca donde no había nada, y a los tres días nos volvimos a la casa y no, no habían dentrado, no entraron a la casa, se perdieron unas gallinas no más. Yo dije: no esa casa la habrán dejado limpia, y no, no entraron, ellos siguieron fue por donde habían cogido los morteros, y ese día que volvimos ese día se agarraron donde el vecino, allá en la otra finca, por allá en San Luis, y eso duraron como unas cinco horas peleando, rafagazos, y uno sicoseado pues se pone más nervioso, era lejos pero de todas maneras se pone uno nervioso, y ya de ahí siguieron pa' abajo y se metieron a la montaña y se fueron, pero de ahí pa' lante siguieron los operativos cada nada y al pie de la casa por ahí andando.



*Ilustración 5. Vereda La Tunia. Registro propio. 2016*

#### **4.6. A los chinos los cogían en veces.**

A los chinos en veces los cogían y los metían por allá pa'l monte, estos estaban pequeñitos cuando eso, los cogían y los metían por allá, uy no... Un desastre. A preguntarles por la guerrilla y todo eso los amedrantaban, los chinos se ponían muy asustados cuando los veían.

Yo una vez me encontré un capitán por allá abajo, y con él fue que me desquité, él no era el que había estado por ahí, pero con ese sí le dije hasta mejor dicho de todo, le dije a los chinos no tienen por qué cogerlos a llevárselos ni a nada, eso es prohibido, ustedes tienen prohibido eso, ustedes saben, entonces decía, no, yo no fui, fue otra brigada, sin saber cuál era la brigada como eran tantas. En dos años eso hicieron y deshicieron aquí. Fue duro. Ahí fue cuando yo estuve que me arrancaba y me iba, muy verraco, pero no, me aguanté y me aguanté hasta que pasó la borrasca, ahorita uno los encuentra y ya no lo molestan. Comparado con antes se han calmado hartos, pero también por eso hubo muchas denuncias. Claro, aquí la gente siempre denunciaba, ese señor de abajo fue y denunció en Macarena, los derechos humanos y todo eso.

En el 2006 se vino a calmar algo, pero de ahí pa' acá de todas maneras siempre siguieron cada nada operativos. Claro que han matado harta guerrilla, pero con bombardeos más que todo, pero no la pudieron sacar ni con ese operativo tan verraco que les hicieron.

#### **4.7. Doña María cuenta.**

Hubo un tiempo que nosotros trabajábamos con un señor, sacó el ganado y nos dejó ahí pa' que cuidáramos. Él (su esposo) comenzó comprando ganado, se iba por allá -así como ustedes<sup>7</sup> hacen en todas esas veredas- compraba lotecitos de ganado y se traía. Yo casi he mantenido solita porque pues los chinos siempre han estudiado lejos porque eso es difícil el estudio, entonces yo quedaba sola, duraba hasta ocho días ahí solita, y él se iba por allá a comprar ganado.

En una de esas cuando estuvo el ejército a él lo cogieron: iba como a las 4 de la mañana a recoger un ganado, por allá lo cogieron y unos soldados eso lo humillaron, que se quitara la ropa y que se pusiera un camuflado sino que él no quiso -cuando eso mataban la gente para pasarla por guerrilla- entonces él se resistía que no, y eso lo humillaban, hasta que llegó un mando allá y entonces en eso, pues él no les dijo nada, pero pues el man que lo quería eso pues ya se volteó pa' otro lado y ya no le hizo volver así.

Cuando ahí en la casa cayeron dos morteros ahí al pie también estábamos los dos solitos, cuando llegaron ahí a La Tunia, casi siempre uno todos los días escuchaba plomo, todos los días, eso usted a las cuatro o cinco de la tarde era seguro el helicóptero echando plomo o los morteros, entonces allá en la casa es así, pero hay unos filos altos bonitos, entonces con él dijimos vamos a mirar esa plomazera entonces el helicóptero ya tardecito se vino la luz, las balas que caen, y nos vinimos los dos pa' l filito a mirar, cuando ya miramos así que gente corriendo y pues eso ya se nos hizo raro, y si es gente, y unas cosas así como unas baterías, juepucha eso es como bomba, y nosotros como no conocíamos las baterías de radio, y nos espantamos pa' la casa, ahí sí no miramos nada.

---

<sup>7</sup> Refiere al grupo de práctica pedagógica.

#### 4.8. Mortero en la casa.

De por sí, como decían que había un campamento así cerquita, entonces que unos muchachos por ahí, y ese día como pasaban esos helicópteros así de noche cuando, eran casi como las seis de la tarde, así como cuando ayer nos vinimos oscurito y claro, estábamos nosotros cenando ahí en la mesa, los dos ahí, cuando ¡pum! y ¡pum! siempre el mortero el tote antes de caer y yo dije oiga, y dijo él uy eso es una bomba y de una vez nos levantamos de ahí los dos, de la mesa, y nos levantamos hacía el entablado, yo me subí al entablado y yo que iba subiendo el entablado iba a coger pa' la pieza cuando ¡pum! Y cayó al lado del corral, yo oí cuando cayó, y al otro lado, sino que el otro si no supimos, ay yo me metí fue pa' esa pieza, y ese día estuvo el ejército por ahí, esa noche se sentía que pasaban, nosotros de una vez nos encerramos y todo pues porque nos dio mucho miedo, dijimos ahorita eso vienen a molestar o algo.

Es que según parece es que había dos muchachos por ahí poniendo cuidado de estos, y pues ellos a lo que sintieron que el ejército venía pa' encima, yo lo único que escuché fue cuando los totazos, que dijeron ¡ojo los chulos!, un muchacho por allá gritó en un filo y cayó esa bicha y yo no volví a escuchar más nada, y nosotros dijimos no, de pronto en represalia esos muchachos vienen a molestarnos, y no pues ahí no entraron pa' que.

Al otro día nosotros nos vinimos no quisimos estarnos porque nos dio miedo ese ejército ahí, esa otra mañanita estábamos cuando ¡pam! Una ráfaga por allá se escuchó, entonces como esa finca tiene dos salidas pues nos salimos por el lado de allá, no nos salimos por el puente, y nos fuimos para La Tunia, para otra finca y a un tío mío vivía por allí, él estaba con el hijo, entonces él como al otro día una pelea brava se escuchaba plomo para todo lado, entonces él se fue, a él le dio miedo de que de pronto me hubiera pasado algo y entonces él se fue con el hijo, y a él lo cogieron ahí en el puente y de una vez los abrieron que para donde iban y que no sé qué, él dijo pues que iba a vernos a nosotros y de una vez los cogieron y los abrieron, a mi tío esa noche lo dejaron ahí, a él no lo trataron mal, al hijo sí, al primo mío sí, eso lo maltrataron, eso qué no le decían, lo golpearon le echaron el ácido así en la cara, dos días me parece que los tuvieron ahí, para pedir que los soltaran les tocó firmar esa hoja de... De buen trato para pedir que los soltaran. Y pues nosotros estábamos inocentes porque pues

como ellos quedaban de este lado y nosotros allá, eso supimos como a los cinco u ocho días fue que nos dimos cuenta cuando ya el ejército se retiró, ya podíamos salir por ahí.

**4.9. Yo siempre he mantenido sola porque él se la pasaba trabajando. A mí se me dio por alzar las manos, pues de todas maneras eso no tiene ningún delito.**

44

Conmigo pasó una vez, yo estaba solita cuando el ejército llegó, llegó por la pura tarde, y que le vendieran unas cosas, uno briega a venderles como para que ellos se vayan, pero de todas maneras yo nunca he sido así que a ninguno no venderles, o sea yo les sirvo al que sea.

Esa vez llegaron, yo les vendí ahí unas gallinas pa' que se fueran y yo si vi que ellos se quedaron, entonces ese día me fui a mirar el ganado, o sea yo solita. Estaba preocupada porque él no llegaba, pero él andaba en una moto, y yo me parecía como que lo escuchaba, como que la moto venía, ya atardeció como a las seis de la tarde y me acosté a dormir, pues me acosté porque eso no podía dormir porque me daba cosa de que ellos estaban por ahí, él no llegó esa noche.

Entonces al otro día como a las seis de la mañana, a las cinco y media ya estaba despierta, y me levanté, y yo me parecía que había escuchado la moto y dije que tal que lleguen y lo cojan y lo dejen por ahí. Entonces ese día amaneció, estaba haciendo el día así como nublado, me puse un buso de manga larga y me fui de ahí de la casa así por el camino, dije voy a ver de pronto la moto por ahí algo, y me fui así como de aquí a la carretera yo iba cuando, (allá sí había ganado), cuando el ganado grande cogía hacia allá cuando volteé a mirar y venía el ejército otra vez, entonces como ese día el ejército ya había venido, que para estar pendiente de uno, cuando eso ellos entraban a la casa, que a revisar y que no sé qué, pues yo no tenía nada y les dije sí entren, esa vez se me llevaron que unos cuchillos, una peinilla, cositas así que pues son cosas poquitas pero que uno las necesita, entonces ese día yo dije, pues yo los miré que venían, dije pues yo sigo y la casa está sola y los manes llegan y me revuelcan la casa, entonces me vine, me vine otra vez pa' la casa, me vine a paso ligero porque ellos estaban ya casi llegando y yo llegué a donde ellos, a cierto punto, así más o menos llegué igualito con ellos así, y entonces pues por allá me puse a hacer que a llamar las bestias, que

a silbarles y todo, y se me dio por alzar las manos así (mostrando las manos hacia arriba), pero pues yo caminando y me vine, y ahí las bajé.

Yo venía cuando un soldado de una vez me dijo, era otro grupo, no el que había venido ese día, cuando un soldado me dijo bueno y usted qué hacía por allá, no pues que andaba buscando una bestia, que necesito una bestia y pues la estaba mirando si estaban por ahí para traérmela, entonces dijo y usted por qué salió corriendo, entonces yo le dije no, yo no salí corriendo, yo venía al paso, yo de todas maneras venía a paso ligero, que sí, que yo había salido corriendo, que por qué yo había alzado las manos, que a quién le estaba haciendo señas, que era que yo le estaba haciendo señas a la guerrilla, que era que había gente por ahí, que no sé qué, y yo le dije pues a mí se me dio por alzar las manos, pues de todas maneras pues eso no tiene ningún delito, y que por qué yo había salido corriendo, ya íbamos llegando ahí a la casa, entonces que no que era que yo había salido corriendo que no sé qué, entonces yo ahí sí le dije que pena pero yo no venía corriendo yo no tengo por qué salirle corriendo a ustedes ni mucho menos a nadie, le dije yo simplemente me vine a paso ligero porque ayer vinieron unos soldados, ayer vinieron ustedes y se me llevaron un poco de cosas y la casa la tengo sola por eso me vine ligero pero yo no me salí corriendo, le dije es que yo no tengo por qué salirle corriendo a ustedes, el man como ya no, y ya se abrió, entonces el cabo le dijo ya, no moleste más. Llegué a la casa y díque a requisar, pues eso siempre lo han hecho ahorita dicen que es que no pueden y no sé qué, cuando ese tiempo eso a uno nadie le decía nada, y pues ellos llegaban no que voy a requisar la casa, que no sé qué, uno mantenía pendiente pues de la pieza de uno, que las cositas, pues como era una casa grande, ella tenía dos piezas atrás, una sala, como unas siete piezas, más corredor por lado y lado, entonces al frente yo me daba cuenta lo que más o menos hacían pero por allá atrás pues no. El cabo llegó y se puso ahí a hablar y a preguntarme y todo, ellos se pusieron por allá atrás, ese día estuvieron ahí y hasta yo les di desayuno, bueno que porque venían tarde y que les vendiera, cuando el mismo man que estaba molestando salió. El patrón de nosotros en ese tiempo por acá le ponían a uno esos radios teléfonos que se le hunde el botoncito, la central era en San Vicente, y uno paga una mensualidad, con eso uno se comunicaba al pueblo y la muchacha, por ejemplo entonces llamaba del teléfono y le pasaban a uno la llamada, era bueno cuando

eso, es que ahorita es que nos quitaron esa comunicación<sup>8</sup>, el patrón de nosotros pagaba la afiliación y pagaba mensualmente, cincuenta mil pesos, uno llamaba a San Vicente y a algún familiar y entonces la muchacha le marcaba y le pasaba a uno, y si era de finca a finca, o de vereda a vereda, entonces uno por el radio se comunicaba a tal radio, en esos días pues ya se acabó, cuando se acabó todo eso el radio estaba dañado, entonces yo lo tenía guardado porque eso dicen, pues al ejército según dicen que es un delito pa' uno que eso lo usan no más la guerrilla, pero no, cuando ese tiempo los fincarios, los que podían, tenían eso, más sin embargo nosotros lo habíamos guardado por allá en una caja debajo de una cama porque ya no se ocupaba. Y ellos lo encontraron, entonces de una vez se lo trajeron acá, yo le pasé los papeles, nosotros teníamos todo en regla porque pues el patrón pagaba mensual, y le mostré que era del patrón, que no estaba ni a nombre de nosotros, entonces el cabo lo único que me dijo fue pues que tenían que llevárselo, yo le dije pues sí, llévenselo, de todas maneras pues ese radio no sirve, ni está en funcionamiento porque ya se había acabado en esos días la central, pues ustedes verán, hagan lo que quieran, pues dijo que sí, que se lo llevaban, cuando al rato otra vez el man salió con un bolso, como esos del ejército, y una cachucha de esas del ejército también, una gorra, ahí adelante decía furia no sé qué, y tenía apellido Castañeda. Entonces de una vez fue también que a sacarla, de esa sí yo no sabía nada de eso, según él dice que la sacó debajo del entablado, pero pues como yo le dije al man, allá pasaba como acá, a veces llegaba mucha gente que uno pues le daba posada, gente que pues uno no sabe de todas maneras, si, de otra ciudad o del campo, si, entonces el man decía que no que eso lo había encontrado debajo del entablado de ahí, y que por qué eso estaba ahí, y como yo soy de apellido Castañeda y preciso el apellido que sacó fue Castañeda, entonces el man dijo mire y usted por qué tiene esto, yo me hice la pendeja, entonces el cabo me dijo bueno y esto qué, yo le dije pues a mí me da mucha pena pero yo no sé nada de eso, empezando que ayer no más estuvo el ejército aquí, y yo qué voy a saber si el ejército dejó eso ayer ahí, o quién lo habrá dejado, si él lo encontró allá pues yo no tengo nada que ver, entonces pa' qué el cabo no era así tan tirano, no me dijo más nada. Entonces dijo que se llevaba el radio, en eso, como a medio día, ellos estuvieron como hasta medio día por ahí, llegó *Jaime*, pues él llegó y *Jaime* siempre ha sido como más nervioso pues porque a él lo han asustado mucho los soldados, ha

---

<sup>8</sup> Por orden de la guerrilla se suspende la comunicación con el radio teléfono por posibles comunicaciones con el ejército.

vivido siempre hartó por acá, y antes a él siempre lo han maltratado, entonces él les tiene como más miedito, él llegó y yo le dije que pues el radio y entonces él como que se asustó y el cabo le dijo yo me toca llevármelo, y *Jaime* le dijo sí, lléveselo, eso no se preocupe. Se lo llevaron y se fueron.

Yo no sé ahí en ese momentico, como a la una de la tarde, cuando, yo no sé si era la virgen cuando lo protege o mi diosito, llegó el patrón con unos señores del banco que para un préstamo, ese día llegó en un carro, pagó, venía por allá del Valle, llegó y entonces que le hiciéramos almuerzo, yo le hice almuerzo y estábamos ahí en esas cuando otra vez el ejército llegó que por ese radio, que qué pasaba, que el dueño de ese radio, a nosotros nos salvó hartó eso, porque dicen, a nosotros nos han contado casos de que a una señora la cogieron con un radio de esos y a pesar de que tenía papeles y todo no le creyeron, y la tuvieron tres años en la cárcel por eso, y pues ellos no nos dijeron nada, pero ellos venían era a algo sobre ese radio, sino que en eso preciso el patrón había llegado, entonces que el dueño, que ese radio, que eso es un delito, entonces *Jaime* le dijo mire aquí está el dueño, el patrón, le dijo don José permítame tantico aquí al señor que ese radio teléfono que usted nos puso y estamos en problemas por eso, se dio cuenta y se abrió allá con él, un cabo o un teniente, entonces ya otra cosa, pues él ya está cuchito pero él fue por allá dizque concejal, diputado, no sé qué en el Valle y entonces él de una vez le dijo vea mi carné yo tengo el carné de pago de eso, entonces ahí sí el man dijo ay no patrón, nosotros venimos es a entregárselo, de una vez se lo entregaron y le dieron permiso para llevárselo pa'l Valle, él se lo llevó de una vez ese día, pero porque ya vio con quien estaba metiéndose pero si hubiéramos sido nosotros quién sabe qué consecuencias hubiéramos tenido, y también nos hizo firmar que buen trato y que lo entregaban.

Pero conmigo gracias a Dios no se han metido nada y a pesar de que yo he estado sola por acá, porque nosotros aquí hacemos tres años apenas vivimos en esta casa porque nosotros vivíamos allá, allá los vecinos más cerquita quedan como a hora y media, pues porque Caquetania siempre ha vivido sola, entonces pues siempre uno ha vivido lejos, ahorita es que vivimos cerquita entonces salimos todos, porque es más central.

Sí, por allá abajo maltrataron mucha gente, hay gente que se queja mucho de maltrato, de todo, en La Tunia fue muy restringido todo porque a veces uno no podía pasar la remesa,

tenía que llegar a un retén y primero todo bajaban para que le dejaran pasar a uno algo y de ahí no podía pasar. A veces llegaba uno y eso se prendían a plomo, es que todo el ejército comenzaba a echar plomo, que morteros, entonces uno no podía salir y tocaba esperar que pasara para poder salir. Pues siempre ha sido difícil y pues pa'l estudio de los niños, de todo ha sido muy difícil y por acá es bueno para uno vivir o sea como en el ambiente, como que los vecinos son muy amigo del uno y el otro, y pues no viven molestando la vida, pero a veces la situación es tremenda, tiene uno que resignarse a muchas cosas.

#### **4.10. Hablar de La Macarena era prácticamente salir del infierno.**

Pero resulta que después de que termina, porque no fueron capaces de llegar a un acuerdo final, entonces vino nuevamente la persecución, un operativo militar gigantesco y vino la persecución contra los pobladores del municipio de La Macarena, ahí ya nos metieron a todos en un solo saco, afuera, digo afuera me refiero a las ciudades del centro del país, hablar de La Macarena era prácticamente salir del infierno, entonces este estigma nos fue ubicando en unas condiciones diferentes, nos diferenciaba, nos marcó la diferencia con relación a otros lugares, igualmente por esa misma situación pues el abandono siguió, el Estado no invirtió porque a la gente en vista de que nunca el Estado ha invertido realmente, no le ha buscado la solución a los problemas grandes.

Hubo una época que la gente optó por no votar, no dar el voto, entonces no dar el voto aquí significó de no contarse y no hacerse contar pues es no contar con la participación en la cosa pública, en la situación que se maneja con los recursos públicos, entonces así pasamos mucho tiempo, inclusive aquí la gente fue completamente apática a participar de las votaciones, pues una población ya de unos veintiocho mil habitantes y realmente la votación de La Macarena hasta hace seis años era de mil quinientos, mil seiscientos votos.

#### **4.11. El Plan Colombia fue guerra.**

Guerra, acá el Plan Colombia fue guerra, acá no hubieron beneficios, ¿a quién? Si supuestamente el Plan Colombia no era para beneficiar guerra, el Plan Colombia era para el refuerzo y construcción de la reforma agraria del campesino, supuestamente eso era lo que decían, pero aquí hubo fue atropellamiento militar, la bota militar siempre, y todavía la

estamos viviendo, y ahorita ya no es Plan Colombia, ahorita es Paz Colombia, pero seguimos por lo mismo.

Entonces yo le pregunto al gobierno, y que algún día me voy a conseguir llegar allá, yo tengo que llegar allá, tengo que sentarme delante del gobierno, de los dirigentes del gobierno, cuál es el Plan Colombia que nos mandó, en qué sirvió, y cuál es la Paz Colombia de ahora, porque uno ha visto los congresos muchas veces las fases políticas y uno se pone a estudiar bien, bien, bien, todo y uno le entra una contradicción que de verdad uno no entiende si de verdad esto es una paz, que si se quiere construir una paz o es un sector político que se quiere fortalecer, porque si usted se pone a analizar todo, todo está saliendo fuera de lo que están hablando, entonces en qué estamos, esa es la pregunta, por lo menos.

#### **4.12. La Tunia está sola...**

En La Tunia por ejemplo usted mira que no cae gente porque es que ahí el que tiene su finquita, el que tiene de qué trabajar, el que no, no puede, porque de qué va a trabajar, entonces por acá hace mucha falta el desarrollo de todo, como le decía yo, la comunicación, todo eso es mucho lo que hace falta por acá, porque por ejemplo la remesa, a pesar de que ya vienen las líneas, de que hay buenas carreteras, o sea pues sí ya hay carreteras, por todo lado tenemos, pero a pesar de eso la gente brega porque eso para ir al pueblo, pues a uno no le alcanza, le toca a uno en la línea y encargar las cositas al muchacho de la línea y lo que él le traiga y cuando uno pueda va al pueblo de resto así no. Muy difícil



*Ilustración 6. Vereda La Tunia. Registro propio. 2016.*

## **5. SEMOS CAMPESINOS**

### **5.1. Eso es para arreglar la carretera, eso es la comunidad que hace esos aportes.**

En la zona de despeje hubo mucha bonanza porque hubo mucho trabajo y las carreteras, eso sí las arregló la guerrilla, en ese tiempo, que en esa entonces era el Mono Jojoy el que manejaba aquí, esas carreteras quedaron bien arregladas. Nosotros teníamos una trocha, pero no podíamos embalastrarla, teníamos una trocha para entrar y por ahí los pasitos más malos arreglarlo, cuando el Mono Jojoy hizo arreglar esta trocha de aquí a Macarena, eso quedó embalastrada toda, de aquí a San Vicente la misma cosa, toda la carretera la principal las arregló bien arregladas, que ya se dañaron otra vez porque eso no volvieron a meter más, de ahí pa' lante las comunidades han seguido sosteniéndolas

Nosotros tenemos un aporte aquí por ganado, todas las JAC utilizan ese método, las JAC recogen los fondos de los que tengan ganado, como ya cada uno tiene veinte , el otro tiene cincuenta , el otro tiene cien , entonces de esos aportes se sacan cinco mil pesos por cabeza

anual, eso es para arreglar carretera, eso no es para la guerrilla, hay mucha gente que piensa que eso es para la guerrilla pero eso no es para la guerrilla, eso es para arreglar carretera, eso es la comunidad que hace esos aportes, cada comunidad arregla un pedazo de carretera, por ejemplo nosotros, nosotros arreglamos de aquí, todo este pedazo, nosotros tenemos más o menos sesenta kilómetros para arreglar. Cada finca aporta a la vereda y la vereda rejunta los recursos de todo lo que hay en la vereda y la otra vereda hace lo mismo y la otra también, y por vereda se va arreglando la carretera, por pedazos, cada vereda tiene su tramo y arregla el pedazo.

### **5.2. Éramos defensores de derechos humanos más que otra cosa.**

Tenemos otra organización fuerte que es CORPOAYARI y ASOPEPROC que en muchos de los casos algunas las concibió la necesidad de servir como mediadores entre el accionar de la fuerza pública, que en otras cosas fue bastante drástico, y las personas que entraban en situación de persecución, entonces éramos más defensores de derechos humanos que de pronto de otra cosa, ya cuando se empezó a cambiar, de hace unos ocho años, que empezó a cambiar de verdad el accionar de la fuerza pública, ya hoy en día es normal que nosotros nos podamos saludar de mano con el soldado, con el oficial, con el sub-oficial, y porque lo entendemos de que además es nuestra fuerza pública y que además de todo eso pues es nuestro hermano y se lo hemos dicho, por favor no nos persigan, no nos criminalicen que nosotros somos campesinos, somos antes que culpables, víctimas, entonces todo un acontecer, una cantidad de cosas que nos han puesto a vivir muy diferente a lo que le ha tocado vivir a otras personas, inclusive como a ustedes allá en la ciudad.

### **5.3. Ahora ya no nos toman tanto de milicianos sino de testafellos, invasores.**

Entonces eso han sido las historias pasadas y de ahí para acá ha sido siempre el conflicto porque el gobierno lo hemos tenido encima, primero por la servición a las FARC, porque supuestamente nosotros éramos la mano derecha de las FARC, segundo se nos viene el narcotráfico encima, y siempre nos han tenido estigmatizados de que esto ha sido zona roja ¿qué quiere decir? Que no pueden invertir, no pueden dar nada porque esto ha sido guerrillero toda la vida y que acá ha habido toda una manada de guerrilleros, entonces el problema ha

sido eso, hemos querido salirnos adelante y gracias a dios hemos empezado y la lucha es salir, pero cuándo vamos a salir.

Ahora, ya no nos toman tanto de milicianos sino de testaferreros, invasores, y reconocidos por las FARC, un reconocimiento que las FARC nos daba a cinco mil campesinos manejando cuarenta mil cabezas de ganado en producción, sacando dos mil cabezas de ganado semanalmente, sacando nueve 9 toneladas de queso quincenales, sacando veintisiete mil litros de leche, de las FARC. Entonces yo le pregunto dónde está el gobierno, qué es lo que está negociando, qué es lo que está haciendo, por qué nos titulan de eso a nosotros. Y me pongo a buscar resoluciones y leyes que nos acobijen en Colombia a ver si en Colombia hay una ley que nos hable de baldíos, propiedades de la nación, y no la había, la resolución que nos nace ahora, el 19 de marzo del 2015, más antes no hay resoluciones, entonces por qué nos hacen eso.

Ahora, por qué el gobierno nos viene a reclamar una tierra donde nunca le ha hecho nada, donde no ha hecho una mejora, si llevan, si no estoy mal tres o cuatro impactos de negociaciones de paz en Colombia, primero fue con la UP, después fue con el M-19, el tercero con quién fue, creo que fue ahorita con las FARC, me parece que son tres. Ah, tres con las FARC y vamos pa' cuatro con este, y tres dialogaciones que han fracasado por qué, porque no cumplen, por lo menos con los de la UP qué pasó, se fortaleció un sector político, se hicieron los acuerdos políticos entre guerrillas y gobierno pero qué pasó, los mataron, cuántos de la UP murieron, cuando el M-19, la amnistía del M-19, salieron cuarenta guerrilleros y se amnistiaron aquí en la zona rural de San Florencia, en lo que era antiguamente La Arandia, cuarenta guerrilleros parcelados ahí y qué hizo el gobierno, qué hicieron con los dirigentes del M-19, con Pizarro, Jaramillo, toda esa gente, los mataron, por qué los mataban, por qué mataron a Luis Carlos Galán porque era de izquierda, por qué mataron a Jorge Eliécer Gaitán porque era de izquierda, entonces si un gobierno quiere paz por qué mata a la dirigencia política que quiere fortalecer un país al favorecimiento de un campesino, por qué nos tienen líderes de derechos humanos, por qué nos tienen líderes de las organizaciones que se están fortaleciendo y se están formando ahora, presos, les meten rebelión, les meten narcotráfico, les meten cualquier cantidad de cosas. Ahora, ya en

cualquier momento usted no viene a verme a mí aquí sino por ahí en una cárcel jajaja, porque estoy dirigiendo lo ilícito supuestamente.

Yo me ha tocado ir a reclamar herramientas de trabajo al Caquetá de los campesinos de acá. Sí, de los campesinos, herramientas de trabajo como guadañas, estacionarias, que lo han detenido y lo han llevado a San Vicente, a mí me ha tocado ir a reclamarlas ¿Por los cultivos? Si... Motos. Esos son los resultados del Plan Colombia jajaja. Vamos a ver con lo del postconflicto a ver cómo nos va a llegar.



*Ilustración 7. Vereda Getsemaní II. Registro propio. 2016.*

**CAPÍTULO 2: TERROR COMO ESTRATEGIA DE LA VIOLENCIA EN  
EL TERRITORIO**

Este capítulo pretende dar cuenta de los marcos interpretativos del trabajo de grado que nacen del contexto descrito, así como de la experiencia pedagógica realizada<sup>9</sup>. Se analizarán dos categorías interrelacionadas: el territorio y la violencia. La razón por la cual se deciden analizar estas categorías es porque, al verlas de manera interrelacional, permiten comprender las formas en que el conflicto armado ha llevado a desterritorializar no sólo los territorios y lugares, sino también los cuerpos, las relaciones sociales y la sensibilidad humana.

En un primer momento del capítulo se desarrollará la categoría de Territorio, empezando por comprender sus conceptualizaciones, características y elementos principales, seguido del análisis de las disputas territoriales en los Llanos del Yará, a partir de los actores que hacen presencia en esta región (las FARC-EP, el Estado y la organización social CORPOAYARI).

El segundo momento del capítulo refiere a la categoría de violencia, en un inicio se consideran sus aproximaciones conceptuales, seguido de comprender al terror como estrategia de la violencia, haciendo referencia a las geografías de terror precisando en las fronteras invisibles que demarcan unos lugares intransitables de miedo que influyen en el habitar diario de la comunidad campesina, de esta forma se analiza la forma en que el terror permea las relaciones sociales que se construyen en el territorio, entre el campesinado, y en el mismo ejercicio pedagógico.

---

<sup>9</sup> Ver CAPÍTULO 3: TERRITORIO DE RESISTENCIA. EDUCACIÓN COMUNITARIA EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO.

## ¿QUÉ ES EL TERRITORIO?

*El corazón, tanto o más que la razón, ha sido hasta hoy  
un eficaz defensor de los espacios de los pueblos*

Orlando Fals Borda

*El territorio es todo lo que uno hace, lo que uno construye.*

Don Raúl

Como se observó en el primer capítulo, a partir de las narraciones de los/as campesinos/as, en los Llanos del Yarí se han gestado varias y variadas formas de disputa por el territorio; por ello las comunidades campesinas, en específico CORPOAYARI, luchan por su defensa. En un intento por mostrar cómo las resistencias del campesinado de esta parte del país se relacionan con las respuestas sociales al conflicto armado desde las formas de apropiación territorial, las preguntas a solucionar en este acápite son: ¿qué es el territorio? ¿cuáles son las disputas territoriales? y, entonces, ¿de qué forma las comunidades de los Llanos del Yarí piensan y actúan por la defensa territorio?

En Colombia nuestras vidas están enraizadas en la tierra y su defensa, como lo demuestran las reivindicaciones de las comunidades campesinas, indígenas y afros quienes han impulsado las luchas agrarias históricas por la distribución equitativa de la tierra. Estas luchas están en relación con la defensa del territorio, pues como afirma Damonte (2011) “la tierra en su sentido más estrecho refiere a la propiedad, pero en su sentido más amplio y social se iguala al territorio”. Sin tierra no se construyen territorios.

Son dos, pues, los sentidos o significados que se encuentran interconectados e indivisibles en el concepto territorio: el significado material, relacionado a lo físico de la tierra, y el significado inmaterial o simbólico, asociado a las representaciones colectivas, sociales y culturales. (Córdoba, 2012)

Referencio ciertos principios que conforman el concepto de Territorio desde Fernandes (2008), que posibiliten nutrir la definición relaciones-sujetos-tierra, a partir de ver su

complejidad como una totalidad desde los principios: multidimensional (donde se producen las distintas relaciones sociales, culturales, económicas, ambientales); conflictual (por las disputas de los modelos de territorio); e intencional (determina la manera en que se direcciona la comprensión del territorio).

Según estos principios podemos entender que son dos las interpretaciones que del territorio se han construido, aunque estas se modifican, cambian, integran y destruyen, según los procesos coyunturales y los modelos de territorio en disputa.

La primera interpretación hace referencia al territorio como único, unidimensional, indivisible, fijo e invariable; un espacio geográfico que hace parte del Estado-nación donde se controla, divide, ordena y gobierna a partir de unos límites geográficos por él agenciados hacia la población que allí habita, de esta forma las decisiones que influyen en el territorio sólo se dan de manera vertical, de gobernantes a gobernados. Frente a esta interpretación del territorio, Fals Borda (2000) difiere pues

*No se ha respetado la voluntad popular, ni se ha tomado en cuenta la realidad de los procesos locales o regionales de naturaleza económica, social o cultural, ni los desplazamientos demográficos inducidos o espontáneos, ni la construcción de vías que modifican la orientación espacial de los habitantes.* (pág. 4)

Esta manera de interpretar el territorio niega las construcciones territoriales que las comunidades han gestado, alejando la comprensión cultural de las cosmovisiones particulares de cada territorio pasando por encima de las construcciones históricas de los pueblos, pues desde esta interpretación se entiende que son los gobernantes quienes deciden cómo organizar y ordenar el territorio nacional en favor de intereses económicos y/o políticos.

La segunda interpretación entiende que el territorio es cambiante y variable, una construcción social e histórica (Fals Borda, 2000), siendo las prácticas sociales, e incluso emocionales, de las comunidades quienes lo producen, diseñan, proyectan y transforman; por ello, la manera en que se comprende el territorio cobra vital importancia en la forma como se construye, pues esta construcción determina los proyectos colectivos de las comunidades, quienes le otorgan significado al territorio.

Como lo señala la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos (en adelante LECEDH) en su estado del arte sobre territorio, conflicto y violencia sociopolítica (2014), el territorio es entendido como:

*el resultado de las relaciones que se establecen entre los sujetos y el medio natural. Como una producción humana y por ello histórica. El territorio se configura como un concepto plural, en donde su interpretación y comprensión está anclada a las características y condiciones de las comunidades que le otorgan sentido, sea este cultural, económico o ambiental. (pág. 7)*

Considerando lo anterior, se pueden señalar algunos elementos principales que conceptualizan al territorio:

- Interrelación con la tierra.
- Construcción social e histórica, donde las comunidades agencian cambios en él desde sus prácticas sociales relacionadas a sus prácticas culturales.
- Multidimensional, allí se encuentran las relaciones.
- Cambiante, variable y múltiple, no sólo hace parte del estado-nación y es gobernado, pues es un espacio donde las prácticas sociales pueden reproducirlas o resistirlas.
- Carácter político e histórico como espacio estratégico de exigencia de las comunidades por su derecho.
- Espacio de conflicto, conflictualidad por los modelos de desarrollo, o de dominación y resistencia.

### ***DISPUTAS TERRITORIALES***

Teniendo en cuenta los elementos centrales que caracterizan al territorio, la problemática central reside en cuáles son las disputas territoriales en los Llanos del Yarí entendiendo, desde Fernandes (2008), que la conflictualidad en el territorio se produce por la confrontación de los distintos modelos de desarrollo y resistencia, los cuales determinan la organización y producción del territorio.

El **modelo de desarrollo**, abarcado por Fernandes (2008), refiere a los proyectos territoriales en pro de intereses económicos: “agronegocios, a partir de monocultivos a gran escala, con trabajo asalariado, muy mecanizado, y con la utilización de agrotóxicos y semillas

transgénicas”. Este modelo, en nombre del desarrollo, desestructura los territorios, fractura, rompe y destruye desde la construcción material hasta las cosmovisiones y significados allí existentes.

Sin embargo, entendiendo que “las prácticas sociales pueden entonces reproducir o resistir estas estructuras” (Oslender, 2002) se encuentra el **modelo de resistencia** agenciado por organizaciones sociales, comunidades campesinas, indígenas, afros, urbanas, etc., reivindicando el reconocimiento histórico de su papel en la construcción territorial, a partir de las formas de relacionarse con la tierra (en términos de sentido y significado), en relación a proyectos de vida colectivos y comunitarios disputados con el modelo de desarrollo arriba descrito.

En un ejercicio investigativo la autora Roa Avendaño (2012) describe los procesos de resistencia, en este caso indígenas, a los modelos de desarrollo de manera concreta:

*En la medida en que resiste, la comunidad desarrolla habilidades y prácticas que no se hacen tangibles en otros momentos. La resistencia es una lucha en la que priman las alternativas sociales y comunitarias, cuya virtud es permitir en los casos de disolución del tejido social, de desplazamiento y despojo, la reconstrucción y el reforzamiento de los lazos que se habían roto. Apropia de ese modo, la resistencia ha brindado a las comunidades que asumen este sino una serie de ganancias que se asientan en la defensa del territorio desde su propio reconocimiento, en la retoma de valores y tradiciones indígenas, en el fortalecimiento organizativo y la sensibilización comunitaria. (pág. 402)*

El concepto de territorio implica poner en el tintero la intencionalidad de los actores que hacen parte de la configuración territorial. Es decir, en los territorios están en juego las significaciones y los sentidos de los lugares, de las memorias, de las cosmovisiones a partir de los proyectos de vida comunitarios, y de las pretensiones de control territorial de actores armados (el Estado o la guerrilla).

En este sentido, la manera de entender el territorio está contenida de relaciones de poder que allí se encuentran inmersas en disputas por lograr formas de dominación territorial, las cuales no solo se hacen tangibles desde la presencia física de los actores, pues también toman forma en las prácticas sociales y culturales:

*cada grupo social se alimenta de experiencias vividas o aprendidas (habitus) al momento de estructurar una nueva práctica, realizándola en relación a las posibilidades que le brinda el contexto social inmediato (Bourdieu 1990). Así, el territorio es una construcción colectiva, consciente y cambiante, pero que no deja de tener un ancla en las experiencias que como sedimentos alimentan cada nueva práctica social. Estos sedimentos almacenados socialmente se congregan en el ámbito de la memoria colectiva: el conjunto de recuerdos, de conocimientos vividos o aprendidos que sobrevivieron al olvido voluntario o involuntario y que son rescatados en el presente por el colectivo social. (Damonte, 2011, pág. 13)*

Las manos que hoy ordeñan las vacas han aprendido de sus abuelos que trabajaron la tierra, y estas prácticas sociales aún se mantienen, cómo se ordeña, cómo se cultiva y protege la hoja de coca, de qué manera hablar con la Fuerza Pública, con la guerrilla, con gente desconocida que llega a las veredas.

Esta forma de entender las disputas territoriales a partir de los modelos de desarrollo no es suficiente para abarcar los Llanos del Yarí. En este contexto analizar cualquier dimensión del territorio implica una re-configuración o transformación producto de dinámicas propias del conflicto armado, pues hacen parte de las narrativas de los campesinos e incluso del mismo paisaje del territorio.

De esta manera, con la intención de comprender en profundidad las disputas territoriales de los Llanos del Yarí, se dará paso a ubicar los actores inmersos en el territorio, allí se encuentran: el Estado, desde el proyecto nacional geoestratégico y los planes militares; las FARC-EP, comprendiendo sus raíces históricas y estratégicas; y, por último, CORPOAYARI, organización social campesina, desde la defensa del territorio.

## ***LAS FARC-EP***

### **Columnas de marcha<sup>10</sup>.**

Si bien una de las grandes razones de migración al suroriente del país fue la violencia política, también hay que resaltar el factor de la violencia económica de la agricultura capitalista que data desde 1945 con su modernización y tecnificación, causando que campesinos fueran

---

<sup>10</sup> Para mayor análisis sobre las Columnas de Marcha ver: *Las vidas de Pedro Antonio Marín. Manuel Marulanda Vélez. Tirofijo* de Arturo Alape y *Trochas y fusiles* de Alfredo Molano.

expulsados del centro del país por la presión de la tenencia de la tierra concentrada en grandes latifundios, hacia el sur, ampliando la frontera de colonización andina.

El suroriente del país se convirtió en refugio de campesinos expulsados de sus tierras por cuenta de la persecución conservadora mientras transcurría la Violencia, donde se desplazaron más de dos millones de campesinos, muchos de ellos provenientes principalmente del Huila y el Tolima, obligados a atravesar en 1953 la gran Cordillera Oriental hacia San Vicente del Caguán en el Caquetá.

Aunque, como la mayoría de quienes fueron desterrados de su región tenían filiación liberal, no fueron aceptados para residir allí porque en esa zona primaban los conservadores, lo que causó que se introdujeran más al sur hacia los Llanos del Yarí, asentándose en una pista aérea abandonada por la Shell en orillas del río Guayabero por el sur de la Sierra de La Macarena.

La población de esta región se seguiría ampliando a causa de la naciente guerrilla, en ese tiempo liberal, la cual acudió a desplazarse a zonas que garantizaran su protección con armas maltrechas, a raíz de la represión oficial de Rojas Pinilla hacia los liberales y comunistas, recorriendo en forma de autodefensa, trochas, montañas y ríos al lado de las familias campesinas con el objetivo de protegerse de la ofensiva del ejército. Hacia el suroriente salieron dos Columnas desde Sumapaz y Villarrica, una se dirigía hacia el sur del Tolima, pero llegó y se asentó hasta el Pato y Alto Guayabero, cerca de Neiva, la otra salió hacia el Alto Duda y se estableció por un tiempo en El Palmar

*De estas regiones se desprendieron poco a poco contingentes sueltos, unos ligados a la organización central de autodefensa y otros independientes de ella, que fueron colonizando la Hoya del Duda hasta Uribe en el Meta y el Alto Guayabero y Balsillas en el Huila. Esos últimos llegaron paulatinamente hasta el Caguán en el Caquetá. (Molano, 1989, pág. 286)*

Esta forma de “colonización armada”<sup>11</sup> es determinante en el proceso colonizador de la región, pues representan un actor armado histórico, cabe destacar que una de las particularidades que surgió de las Columnas en esta zona fue el carácter político de filiación comunista de quienes participaron en la organización de las comunidades y lideraron

---

<sup>11</sup> El concepto de colonización armada lo acuñó William Ramírez Tobón en el texto *Guerrilla rural y colonización armada*.

movilizaciones cuando se exigió el realinderamiento de la reserva en la década de los 80. (Espinosa, 2010)

### **Zona de despeje.**

Entre 1998 y 2002 en el país se dieron las negociaciones de paz entre el Gobierno de Pastrana y las FARC-EP, donde se despejaron 42.139 km<sup>2</sup> de la presencia de fuerza pública para permitir realizar las conversaciones. En la llamada zona de despeje se seleccionaron cinco municipios: San Vicente del Caguán, perteneciente al departamento del Caquetá; La Macarena, La Uribe, Mesetas y Vista Hermosa, correspondientes al departamento del Meta. Cabe resaltar que esta zona de despeje no fue consultada ni decidida con las comunidades campesinas.

El departamento del Meta al encontrarse ubicado en el centro del país, representa una de las regiones geoestratégicas más importantes en el plano nacional pues se encuentra en la franja entre la Orinoquia y la Amazonia, permitiendo conectarse con los Andes. Estos elementos geográficos definen la estrategia de guerra tanto del ejército como de la guerrilla dentro del conflicto armado, pues esta última al posicionarse tan cerca de la cordillera Oriental, aparte de constituir una zona histórica, es una zona estratégica para consolidar la toma del poder cercado a Bogotá (Beltrán, 2015), favoreciendo la llegada y salida a otros puntos del norte, sur oriente y sur de Colombia. Garantizando la movilidad de tropas de refuerzo, capacidad de huida y abastecimiento de alimentos.

Al respecto, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014) sostiene que esta estrategia militar de la guerrilla en la zona de despeje responde a “buscar una alta concentración de tropas en dirección a Bogotá, y la dispersión de frentes guerrilleros siguiendo la orientación de un copamiento territorial a nivel nacional, que llevaba implícita la idea de desconcentrar la actividad de la Fuerza Pública”.

En el 2002 Pastrana declaró finalizadas las conversaciones de paz debido al secuestro del senador Jorge Eduardo Gechem por las FARC- EP, ordenando la “recuperación” de la zona de despeje por parte de la Fuerza Pública, incrementada por los Gobiernos de Álvaro Uribe Vélez. Aunque, esto no se vio representado en la derrota o fragmentación de la guerrilla, al

contrario, fue una oportunidad para abrir nuevos espacios de confrontación diluyendo la concentración del Ejército en otras zonas del suroriente. (CNMH, 2014)

## ***EL ESTADO***

### **Los Llanos del Yará como zona estratégica para el proyecto nacional.**

El proyecto nacional es territorial pues se enlaza con la delimitación de un espacio geográfico donde todo espacio que allí se encuentre sirve, de forma instrumental, para lograr la anhelada unidad nacional en pro de un desarrollo que se entrelaza a las políticas económicas mundiales, aunque no todos los rincones del país han sido alcanzados por ese proyecto del estado-nación y por ello el estado ha buscado cómo integrarlas de una forma u otra.

*La Macarena como frontera y en consecuencia como lugar de conflicto y contradicción, es un lugar privilegiado para pensar la relación del Estado con esas regiones otras en particular a lo que se refiere a los esfuerzos por integrarlas al proyecto nacional de desarrollo bajo una mirada moderno-colonial.* (Betancourt, Hurtado, & Porto-Gonçalves, 2013, pág. 15)

El proyecto nacional buscó integrar a este territorio desde la época de la colonia donde los españoles y alemanes buscaban por esas tierras rutas de acceso al Perú (Betancourt, Hurtado, & Porto-Gonçalves, 2013). Luego, esta integración se daría con la extracción de la quina y el caucho a finales del siglo XIX y mediados del siglo XX donde el gobierno otorgaba extensos “terrenos baldíos” a empresas extractivas tanto nacionales como extranjeras, con el compromiso de que aquellas construyeran vías de comunicación. Aunque los denominados “terrenos baldíos” o “territorios nacionales” en la práctica no lo eran pues lo constituían las colonizaciones recientes y territorios indígenas.

Aun hoy se pretende la integración al proyecto nacional desde el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 donde se le da rienda suelta a las locomotoras minero-energéticas que trazan las formas en que cada territorio del país debe estar al servicio del desarrollo, es decir, de las políticas económicas mundiales. En específico para el Meta el PND apunta a la

*Modernización de la infraestructura de transporte minero- energético, desarrollo de cluster minero- energético y diversificación de la estructura económica. Promoción de*

*elaboramientos y desarrollo de clusters de alto valor agregado, para aprovechar las crecientes posibilidades de mayores ingresos, por cuenta de la expansión de la actividad minero- energética de la próxima década. Creación de condiciones para la productividad y competitividad económica de la Altillanura a través del mejoramiento de la infraestructura vial, de comunicaciones y comercialización, promoción de la investigación y el impulso de estrategias para asegurar un desarrollo sostenible.* (Betancourt, Hurtado, & Porto-Gonçalves, 2013, pág. 17)

En esta región “está proyectada la vía Marginal de la Selva y el Llano, que hace parte del Eje Andino–Buenaventura-Puerto Ordaz–de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana –IIRSA– y que puede llegar a ser una de las vías más importantes de Suramérica, pues permitiría la conexión entre Caracas, Bogotá y Quito con el sur del Ecuador” (Betancourt, Hurtado, & Porto-Gonçalves, 2013, pág. 18). De esta manera, el Meta constituye uno de los departamentos fundamentales en relación a la infraestructura vial, pues como ya se mencionó en la ubicación geográfica de los Llanos del Yari, esta parte del país al configurarse en el centro, permite una conexión entre la Amazonia, Orinoquia y los Andes.

#### **Planes militares: bombardeos, glifosato, desplazamiento.**

Al terminar la zona de despeje y el Gobierno de Andrés Pastrana, en el año 2002 inicia su periodo presidencial en Colombia Álvaro Uribe Vélez, quien elige como bandera para su postulación el tema de la seguridad democrática, dicho plan pretendía acabar con las insurgencias a través de la militarización y ofensiva del Ejército Nacional, en alianza con EE.UU. Esto se da en relación al inicio de la lucha contra el “terrorismo” en el 2001, lo cual conlleva un endurecimiento y polarización de los actores armados.

En consecuencia, se desarrolla del 2003 al 2005 el Plan Patriota que tiene como finalidad exterminar a los grupos insurgentes en puntos estratégicos, como lo son el departamento de Nariño, Guaviare, Putumayo, Caquetá y Meta, este último es relevante para el gobierno debido no sólo a su ubicación geoestratégica sino al fuerte agrupamiento de la guerrilla de las FARC-EP tras la zona de despeje. Con respecto a la entrada del Ejército en los Llanos del Yari, Espinosa, González, & Ramírez (2011) señalan que

*El ejército a su vez rompió con una dinámica social que la guerrilla había establecido en términos políticos con la comunidad en tanto único poder local en la región, periódicamente*

*la guerrilla hacía reuniones con la población en las que se ponía como temas los asuntos de la comunidad, los arreglos que se debían hacer en el caserío, se dirimían los conflictos entre habitantes del caserío. Sin embargo, el ejército como única institución estatal que ingresó posteriormente a la región no tuvo contacto diferente con la población que el contacto militar, ninguna reunión hicieron con la comunidad, llegaron en palabras de un habitante de la región como un ejército invasor que veía en los habitantes potenciales enemigos. (pág. 50)*

De esta forma, después de la zona de despeje, las políticas militares continúan siendo constantes en los Llanos del Yarí hasta el día de hoy. Sin embargo, estas políticas militares no estuvieron estrictamente dirigidas a la guerrilla, pues cuando se inician los despliegues militares en la zona en nombre de recuperar el territorio se hace precedido de bombardeos, fuertes combates armados, aspersión con glifosato no sólo a los cultivos de hoja de coca sino también a los caños, ríos y cultivos de pancoger, causando desplazamientos forzados, muertes de civiles, falsos positivos, señalamiento a los campesinos como guerrilleros por parte de la fuerza pública. A partir de estos planes militares se denuncian varias violaciones de derechos humanos tras la violencia masiva que caracterizó la llegada del Estado.

### **Política del nombrar: de guerrilleros a testaferros.**

Enunciar a los Llanos del Yarí como ‘zonas rojas’ en un marco de discursos oficiales, son formas de nombrar los territorios que legitiman unas prácticas militares. Como política del nombrar desde el Estado, y reproducido por los medios de comunicación masivos, esto se entiende desde dos sentidos: el no reconocer el carácter campesino del territorio, o de reconocer al campesinado, pero en una dimensión de guerra como colaborador de la guerrilla, quitándole a las comunidades campesinas su autonomía. En la coyuntura nacional, se encuentran dos ejemplos que dan cuenta de esta política del nombrar estatal:

En pleno proceso de paz el alcalde electo de San Vicente del Caguán<sup>12</sup> perteneciente al Centro Democrático (hecho impensable hace unos años), empezó su mandato reglamentando tres normas en su despacho: una, no utilizar la palabra compañero o compañera; dos, no utilizar

---

<sup>12</sup> Las conexiones de los campesinos de los Llanos del Yarí con San Vicente del Caguán van desde las vías de comercio hasta el acceso a un centro de salud.

botas pantaneras; y tres, no usar mochila<sup>13</sup>. Estas son tres de las maneras en que el ejército en los retenes militares “identifica” guerrilleros. Aunque los habitantes, sobre todo quienes pertenecen a organizaciones sociales, utilizan la palabra compañero a diario, al igual que no hay campesino que ande por estas tierras sin su buen par de botas, porque en la región sólo hay trocha pues no se pueden utilizar zapatos.

Por otro lado, el INCODER (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural) expidió la resolución 00810 de 2015 donde delimita una gran extensión de hectáreas perteneciente a los Llanos del Yarí como territorio de las FARC-EP en términos jurídicos nombrando a los campesinos que allí habitan como testaferros de la guerrilla. Esta ha sido una política de despojo abierto influenciada por las maneras de nombrar desde el Estado a esta zona del país.<sup>14</sup>

***CORPOAYARI (CORPORACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS, AGROPECUARIOS Y AMBIENTALES DE LOS LLANOS DEL YARÍ)***

La organización social CORPOAYARI comienza su trabajo organizativo y comunitario en el año 2005 como una comunidad campesina organizada en una propuesta de paz. El antecedente de la organización es COAYARI (Colonos Asociados del Yarí), creada aproximadamente en 1995, la cual caducó debido al tiempo requerido por la personería jurídica. El tránsito de COAYARI a CORPOAYARI estuvo relacionado con el Plan Colombia y sus implicaciones en la organización debido a las amenazas, los señalamientos, las persecuciones, las estigmatizaciones y los desplazamientos forzados a los líderes campesinos.

---

<sup>13</sup><http://www.noticiarscn.com/videos/alcalde-san-vicente-del-caguan-pidio-sus-empleados-eliminar-palabra-companero>  
<https://www.las2orillas.co/la-mejor-bibliotecaria-del-pais-perdio-su-trabajo-por-votar-por-el-si-en-el-plebiscito/>  
[http://caracol.com.co/radio/2016/11/21/regional/1479691116\\_565679.html](http://caracol.com.co/radio/2016/11/21/regional/1479691116_565679.html)  
<http://colombia2020.elespectador.com/politica/parece-que-estuviesemos-pintados-alcalde-de-san-vicente-del-caguan>

<sup>14</sup><http://losinformantes.noticiascaracol.com/reviva-el-cap%C3%ADtulo-85-de-los-informantes-1672-capitulo?historia=1674>  
<http://www.semana.com/nacion/articulo/capturan-testaferros-de-las-farc/474088>  
<http://www.elcolombiano.com/colombia/estado-recupero-tierras-en-poder-de-las-farc-del-tamano-del-quindio-presidente-santos-DC2334342>

A partir de allí, existe un relevo generacional y organizativo donde se proyectan los tres propósitos interrelacionados de la organización: el primero, articular el sistema organizativo conformado principalmente por las Juntas de Acción Comunal; el segundo, visibilizar el papel del campesinado como habitante y constructor del territorio en aras del reconocimiento por parte del Estado; y el tercero, contribuir al fortalecimiento de la organización social de las comunidades desde cuatro ejes de trabajo: la promoción y defensa de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario; la gobernabilidad, democracia y participación política; la comunicación y recuperación de la cultura campesina y étnica; y la defensa de la tierra y el territorio.

Dentro del primer propósito de la organización se reestructura el sistema organizativo de CORPOAYARI conformado por las 35 veredas articuladas en las Juntas de Acción Comunal. Por cada 4 o 7 veredas se conforma un Núcleo (en total son 6 núcleos). El/la presidente de la JAC recoge las decisiones, necesidades y propuestas de la vereda al coordinador de Núcleo (de los presidentes de las JAC se asigna un coordinador para facilitar el sistema organizativo), quien las socializa con la directiva de CORPOAYARI conformada por las secretarías: de vivienda, de proyectos productivos, de educación, para la defensa y promoción de los derechos humanos, de obras de infraestructura, ejecutiva y finanzas, de ecología y medio ambiente, de relaciones públicas nacionales e internacionales, de comunicaciones, de cultura recreación y deporte, de la niñez y juventudes ambientalistas, de la mujer campesina e indígena y afrodescendientes (de esta secretaría se conforma AMPY, Asociación de Mujeres Campesinas Progresistas por el desarrollo del Yará), de la tercer edad, agroecológica, de salud, de asuntos étnicos y culturales.

Los responsables de cada secretaría son nombrados por medio de la Asamblea General, máxima autoridad de la Corporación, conformada por delegados de cada Junta de Acción Comunal, asociaciones de mujeres, asociaciones agropecuarias, organizaciones de derechos humanos, y resguardos y cabildos indígenas.

De esta manera, las decisiones, propuestas y necesidades de cada vereda se discuten en las reuniones de las JAC, siendo éstas la base organizativa de la Corporación: permitiendo observar las problemáticas veredales, de la familia, de la economía campesina familiar y de

la comunidad, lo cual permite construir y proyectar el territorio desde la organización social de manera colectiva y comunitaria.



*Ilustración 8. Taller vereda El Turpial. Registro grupo de práctica pedagógica. 2015.*

En el segundo propósito organizativo, la manera de visibilizar a los Llanos del Yarí, a las comunidades campesinas como constructoras del territorio, y a las exigencias del campesinado, es ubicando a la organización social a niveles regional, departamental y nacional, a través de redes y alianzas gubernamentales y no gubernamentales. De esta manera, CORPOAYARI establece la articulación, desde el 2010, con el Movimiento político y social Marcha Patriótica. Dentro de la visión política de la organización social se encuentran los cambios estructurales del país, impulsando cambios en las administraciones públicas por medio de la participación política en el consejo municipal o en las alcaldías.

Dentro del tercer propósito de la organización social se encuentra el fortalecimiento a nivel organizativo y político de las comunidades desde cuatro ejes de trabajo:

*La promoción y defensa de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario* como eje de trabajo se basa en la asesoría a las comunidades campesinas sobre estos temas. Este eje de está articulado con la organización DHOC (Derechos Humanos del Oriente

Colombiano) desde espacios de formación a líderes y a la comunidad campesina sobre los mecanismos de defensa de los derechos humanos, a través de rutas de acción en regiones de alta vulneración al derecho a la vida, al derecho a la integridad personal, al derecho de asociación, etc. La Corporación sirve como mediadora de paz entre los grupos armados en el territorio con graves infracciones al Derecho Internacional Humanitario, pues la organización social sigue siendo estigmatizada y señalada, generando que los espacios de participación abiertos sean cerrados por la presencia armada (de la guerrilla y del ejército).

El eje de trabajo *governabilidad, democracia y participación política*, tiene dos sentidos: uno, buscar alternativas por medio del Estado para gestionar iniciativas de presupuesto en beneficio para el territorio, como vías, escuelas, salud; y dos, la organización social impulsa y defiende la gobernabilidad en el territorio desde las JAC para el desarrollo de la vida comunitaria a partir del mantenimiento de carreteras, puentes, construcción de escuelas, casas, casetas comunales, y el fortalecimiento de los mecanismos de participación ciudadana y de resolución de conflictos.

Lo anterior se fortalece con la creación de espacios de formación política y de reflexión acerca de las problemáticas locales y nacionales. Desde estas formas de participación política las organizaciones sociales exigieron las conversaciones de paz que se han alcanzado en La Habana entre las FARC-EP y el Gobierno.

El eje de *comunicación y recuperación de la cultura campesina y étnica*, se da en articulación con REMA (Red de Medios Alternativos), permitiendo visibilizar las problemáticas de la región, la vulneración de los derechos humanos, y las gestiones de la organización social, a niveles regional, departamental y nacional por medios audiovisuales.

Frente al eje de trabajo de *la defensa de la tierra y el territorio* las siguientes palabras de don Raúl (Ávila, 2016), presidente de CORPOAYARI, permiten comprender lo que la organización social entiende por defender el territorio y sus estrategias:

*Es defender lo que tenemos, defender la cultura, defender lo que nosotros hemos conservado y defender también lo que hemos desarrollado en nuestro territorio, eso sería lo que tendríamos nosotros para defender y todo lo que hay acá en el territorio, por ejemplo, nosotros aquí qué defendemos, primero que todo pues defendemos lo*

*que nosotros hemos construido, segundo, pues defendemos también las riquezas que tiene esto empezando desde la naturaleza, empezando desde los ríos que tenemos, empezando desde, bueno, otras riquezas que hay acá que no las vemos pero sabemos que existen dentro del suelo y pues por qué la defendemos porque sabemos que si nosotros dejamos extraer eso, dejamos explotar eso, pues nos estamos perjudicando, nos están perjudicando a todos los habitantes porque eso causa un impacto en la región y pues nos perjudicaría a todos y a todas.*

*Las estrategias para la defensa del territorio son primero que todo conocer los argumentos para defendernos, segundo pues estar organizados y articulados con la gente, las comunidades y las JAC, y pues también tener el conocimiento y conocer de las leyes que nos podrían amparar, bueno hay varias herramientas porque hay formas de defendernos en el sentido organizativo, pero también en el sentido jurídico.*



*Ilustración 9. Don Raúl, presidente de CORPOAYARI. Registro del grupo de práctica pedagógica. 2016.*

De esta forma, los diferentes ejes de trabajo se anudan a la defensa del territorio desde el fortalecimiento del sistema participativo y organizativo de las comunidades campesinas, permitiendo visibilizar a las comunidades campesinas en pro de la paz y de la terminación del conflicto político, social y armado, articulado a la construcción de propuestas y exigencias

desde las JAC para la construcción de territorialidades basadas en la organización comunitaria y colectiva.

Dentro de los estatutos, los cuales rigen la Corporación, los derechos ambientales son fundamentales, pues abarcan la protección y defensa del territorio. Por esto, la organización social crea, gestiona y ejecuta proyectos productivos en beneficio de las comunidades campesinas con enfoque de protección al medio ambiente, esos proyectos son encaminados a cultivos de arroz, caña, cacao y caucho, así como de ganadería que fortalezca a las comunidades campesinas hacia la proyección territorial local y regional de economía autosostenible, libre de empresas multinacionales o transnacionales, enfocada a la protección del medio ambiente en busca de mejorar las condiciones de vida de los campesinos de los Llanos del Yarí.

## VIOLENCIA Y TERROR

Se ha analizado de qué manera las políticas militares y los planes de desarrollo en el Yará pretenden “recuperarlo” y de qué manera la guerrilla de las FARC-EP también ejercía disputa territorial en términos históricos y estratégicos, y cómo la organización social CORPOAYARI defiende el territorio; ahora la pregunta que convoca esta parte del capítulo es acerca de la violencia en los Llanos del Yará y su incorporación en la vida diaria. Primero, se intentará esbozar las aproximaciones de la violencia para luego ubicarla puntualmente en la estrategia del terror en el marco de las siguientes preguntas: ¿cómo la violencia se encuentra a diario, en las casas, en las veredas, en las formas de las relaciones sociales, de transitar, de entender al/a otro/a?

### ***APROXIMACIONES A LA VIOLENCIA***

Para empezar, quiero señalar lo que en términos generales Elsa Blair (2009), en un ejercicio investigativo amplio, resalta sobre la conceptualización de la violencia: ésta como concepto no se puede abarcar en su totalidad, pues “ella tiene numerosas caras, frutos de procesos distintos”, por ello la pretensión no es el conceptualizar la violencia sino más bien preguntarnos por el “uso de su significado” en términos de aproximaciones conceptuales.

Entendiendo esto, empezaré por remitirme al estado del arte sobre Territorio, conflicto y violencia sociopolítica llevada a cabo por la LECEDH (2014, págs. 19-20) desde la Línea de investigación educación, territorio y conflicto, donde identifican las principales características de la violencia en el contexto colombiano para tener en cuenta a lo largo de esta sección del capítulo:

- *La violencia es una acción con la intencionalidad de causar daño, lo que supone un alguien que la ejecuta y un otro que resulta afectado en tal acción.*
- *Las acciones violentas no son un fin en sí mismas, sino un medio dirigido a la consecución de un determinado objetivo.*
- *La violencia adquiere un carácter social en la medida en que se ubica en las relaciones de los seres humanos y en unas condiciones de contexto específicas, con una intencionalidad concreta.*

- *La violencia ejercida en contra de organizaciones sociales, procesos comunitarios, comunidades étnicas y colectivos, adquiere un carácter político y social debido a su intencionalidad de fragmentar y debilitar opciones alternativas de sociedad.*
- *La violencia ejercida por agentes del Estado o grupos armados ilegales debe comprenderse en el marco de violaciones a los Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario.*
- *Existen diferentes tipos de violencias (cultural, física, psicológica y estructural) que buscan afectar no sólo el cuerpo físico de las víctimas, sino además causar daños emocionales. En este sentido la violencia plantea como efecto una multiplicidad de impactos.*

Ahora bien, teniendo en cuenta los diferentes tipos de violencia, empezaré por referirme al desarrollo que Galtung (2009) hace de ésta (este autor desarrolla la Teoría de conflictos, aportando en términos conceptuales y analíticos al concepto *conflicto* como consustancial al ser humano, y por lo tanto tramitarlo implica entenderlo como posibilidad y oportunidad no como problema u obstáculo), entendida como el fracaso de la tramitación de conflictos, desarrollándola desde su triple dimensión: directa, estructural y cultural, como “tipos” o “formas” diferentes e interrelacionadas, explicadas en el triángulo de la violencia.

La **violencia estructural** es aquella relacionada a las estructuras sociales, políticas o económicas sean locales, nacionales o globales. La **violencia directa** representa, en el triángulo de la violencia, la punta del iceberg como el aspecto más evidente, esta violencia se manifiesta física, verbal o psicológicamente. Por último, la **violencia cultural** refiere a los aspectos de la cultura que justifican o legitiman la violencia directa y estructural. De esta forma, entendemos que los tipos de violencia están íntimamente relacionados siendo la violencia estructural y cultural las que sostienen la violencia directa de manera relacional.

Lo anterior está relacionado con las violencias en los Llanos del Yará:

En primer lugar, dentro de la violencia estructural se encuentra la desigualdad, marginación y exclusión que se puedan gestar en esas estructuras desde el Estado como garante de derechos, para el caso particular la violencia estructural representa la historia entera desde su configuración territorial hasta ser el centro de las problemáticas actuales, pues los primeros asentamientos en estas tierras, debido a la expulsión económica de la frontera agraria andina que aumentaba el latifundio, fueron producto de esas estructuras sociales desiguales. Esto se

representa hoy en día en el cultivo de la hoja de coca por parte de los campesinos y campesinas como el sostenimiento primordial de la economía campesina familiar y no lo es el comercio de la leche, el queso o cultivos diferentes a la coca.

De igual forma, la desigualdad estructural también reside en las carreteras sin pavimentar, en las escuelas sin profesores o aún sin escuelas, en los centros de salud que brillan por su ausencia y en la participación política (estatal) restringida. Por su parte, la violencia directa en los Llanos del Yarí la encontramos agenciada por parte de los actores armados en la muerte, el desplazamiento forzado, la intimidación, la amenaza, las requisas, los “falsos positivos”, etc. Mientras que la violencia cultural se encuentra en los ritos y símbolos violentos, las justificaciones de muertes y la eliminación del otro como única forma de resolución de conflictos.

Espinosa (2010), uno de los pocos investigadores en la zona, al respecto del tema en la Sierra de La Macarena desarrolla una investigación donde pretendía dar cuenta de los distintos niveles de violencia que configuran la región y la forma como se naturalizan en la vida diaria y en las experiencias de los campesinos, mencionando que en la zona hay una estrecha relación entre la violencia estructural y la llamada **violencia de todos los días**, esta última entendida como aquella que se manifiesta no sólo en sus dinámicas sino también en su configuración por la violencia estructural o las respuestas a ella. En esta violencia ubica la forma en que ésta ha desestructurado territorios y relaciones sociales, pero también la forma en que las comunidades campesinas resisten ante ello.

Para ubicar a la violencia en términos de actores en el conflicto armado desarrollo la conceptualización de la Comisión Colombiana de Juristas (2012) entendiendo a la **violencia sociopolítica** como:

*hechos que configuran atentados contra la vida, la integridad y la libertad personal producidos por abuso de autoridad de agentes del Estado, los originados en motivaciones políticas, los derivados de la discriminación hacia personas socialmente marginadas, o los causados por el conflicto armado interno. Es en este marco en el que ocurren las violaciones a los derechos humanos y las infracciones al derecho humanitario en Colombia. (pág. 25)*

Cabe resaltar que dentro del conflicto armado en la relación de la comunidad de los Llanos del Yarí con los actores armados hay una diferencia entre el Ejército y las FARC-EP; las

últimas son un actor armado histórico en la zona, mientras que el Ejército entra al territorio de una forma violenta, represiva, intimidatoria, y de señalización al campesinado como guerrillero. En este sentido, Espinosa (2010, pág. 178) señala sobre esta cuestión que “la cercanía con la guerrilla, en cuanto a la relación que las Farc tienen con las comunidades no se trata de una relación entre un actor armado ajeno, extraño, sino con una instancia que se integra a las mismas comunidades: la guerrilla es de allí, los comandantes son personajes muchas veces nacidos y criados en la región”, sin embargo, continúan constituyendo un actor armado que, como se puede percibir de los relatos<sup>15</sup>, ponen en peligro la vida de los campesinos por las represalias provenientes del Ejército.

Por último, concuerdo con aquello que Elsa Blair (2009) señala para entender la violencia en Colombia con lo que denomina como violencia profunda:

*Hoy creo que no es sólo la fuerza de las armas lo que caracteriza la violencia propia del conflicto político; en ellas están, y de manera importante, otras “violencias” y/o otras formas de violencia como el terror y la crueldad, generados a partir de amenazas, rumores, intimidaciones produciendo violencia. O, en todo caso, lo que yo llamaría violencia profunda: no sólo se queda en la dimensión física de los cuerpos, sino que afecta otros aspectos de la subjetividad de los individuos y de las sociedades: ya no sólo sus cuerpos sino sus espacios vitales, sus significaciones, el sentido de su orden. (pág. 31)*

La violencia ha marcado y dejado huellas profundas en la sociedad colombiana no sólo desde la violencia de las armas, como lo señala la autora, sino también en la vida cotidiana. Por ello, es necesario preguntarnos por esas formas en que la violencia ha transformado las relaciones sociales, los lugares por los cuales se transita, donde el miedo y el terror hace parte del hacer diario de la sociedad colombiana.

### ***TERROR COMO ESTRATEGIA DE LA VIOLENCIA***

Teniendo en cuenta que la violencia traspasa lo físico y transforma el tejido social, desde el estado del arte de la LECEDH (2014) ubico al terror como una estrategia de la violencia donde:

---

<sup>15</sup> Contenidos en el Capítulo I: VOCES CAMPESINAS

*el terror no se produce a partir de la ocurrencia de hechos aislados de violencia, sino que se configura a partir de la práctica sistemática y prolongada de actos atroces cuya finalidad, para el caso colombiano, ha estado relacionada con el silenciamiento de las víctimas, la fragmentación de los procesos organizativos y el despojo de los territorios. Es así, como se puede mantener el terror a pesar de que los actores responsables de los crímenes ya no se encuentren en la zona o de que no se perpetren hechos visibles como las masacres, en la medida en que el terror hace parte de los impactos de una situación prolongada de prácticas que han lesionado el sentido de humanidad. (pág. 26)*

De esta forma, entender al terror como estrategia de la violencia en Colombia nos remite a hacer referencia a aquello que Espinosa (2010) señala: donde en el escenario del conflicto no sólo se encuentran las realidades de sufrimiento sino también “define los sentidos que adquieren las prácticas y las consecuencias de la guerra”.

En este sentido, las formas en que nos relacionamos y vemos al/a otro/a cobra relevancia en un contexto, como hemos visto a lo largo del texto, donde es el Estado y las Fuerzas Militares los principales actores de violaciones a los derechos humanos en su búsqueda por someter a la guerrilla violentando a las comunidades campesinas a través del uso de la fuerza, pues la forma de solucionar el conflicto armado a partir del uso de la violencia justifica la eliminación del otro como la única salida a cualquier conflicto deshumanizándolo.

Al respecto, el Grupo de Memoria Histórica en su informe ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad (2013), hace referencia a las lógicas de la guerra las cuales

*impusieron la desconfianza, el silencio y el aislamiento, y deterioraron valores sociales fundamentales como la solidaridad, la participación y la reciprocidad (...). Esto significó el menoscabo de las relaciones de confianza y la profusión de conflictos y enfrentamientos entre vecinos (pág. 274)*

La violencia que generan los actores armados en los Llanos del Yarí no sólo se encuentra en la violencia directa sino en aquello que repercute en el ámbito cultural donde se entreteje el tejido social y desenvuelven las relaciones sociales que en el territorio se construyen. Como lo señala Espinosa (2010) el enfrentamiento de los actores armados en pugna en el territorio “opone aspiraciones hegemónicas que encuentran como campo de lucha, no sólo el plano militar, sino también los espacios sociales de la región”.

Entendiendo esto, el Grupo de Memoria Histórica en su informe ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad (GMH, 2013), señala las formas en que las lógicas de la guerra modificaron las relaciones sociales, familiares y comunitarias:

*En muchos casos, el miedo, causado por los años de terror, logró inhibir las acciones de denuncia, de búsqueda de justicia, de organización social y de participación política. Además, hizo que muchas personas se replegaran dentro de sus hogares e impusieran severas restricciones en las relaciones y conversaciones con el entorno a quienes integran sus familias. (pág. 263)*

Aquello que el terror como estrategia de la violencia lesiona, fractura y rompe es el tejido social donde se desarrolla la cotidianidad de las personas, en las formas de relacionarse, de tramitar los conflictos, los símbolos, los valores, donde el miedo y la desconfianza se convierten en las primeras instancias de relación social llevando al silenciamiento, qué decir y qué no, con quién hablar y con quién no, en dónde: se imponen lugares seguros para hablar y restricciones con quién hablar, el tono de la voz baja cuando las conversaciones son sobre algún actor armado, de inhibiciones frente a la organización social y comunitaria por el miedo a ser señalados o estigmatizados.

La violencia no sólo es directa y en los territorios demarca unos controles militares de fuerza, que implican unas formas de legitimidad, donde las tensiones por el control territorial se basan igualmente en las legitimidades de las memorias en el conflicto armado, de construcción de espacios para dotar de significado los lugares: *esto lo construyó la guerrilla, esto lo hizo el Estado, esto lo construyen los campesinos*. La presencia de soldados o guerrilleros en cierto lugar y no en otro no siempre coincide a espacialidades de guerra estrictamente militares, son estrategias que responden a la construcción de imaginarios, de pautas culturales y afectivas, frente a esos lugares.

### ***GEOGRAFÍAS DE TERROR***

Entendiendo que las relaciones sociales se ven afectadas por la violencia, los lugares de la vida cotidiana también demarcan unas transformaciones propias de la guerra en donde “los actores que viven en el territorio dejan huellas en los espacios que transforman la sensibilidad y los imaginarios de los sujetos” (LECEDH Línea de investigación educación, 2014),

implicando una relación de terror frente a ciertos espacios en los que es mejor no cruzar, no pasar, no hablar.

Al respecto, el Centro Nacional de Memoria Histórica en su informe ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad (GMH, 2013) señala que:

*La presencia de retenes militares de la Fuerza Pública y de grupos armados ilegales hizo que la población se sintiera insegura al movilizarse por sus territorios: la gente temía ser indagada, retenida, torturada o asesinada por los armados que solían interrogar y juzgar en medio de las carreteras (pág. 261)*

Para entender estas formas de configuración territorial basadas en el terror, acudo a Oslender (2008) comprendiendo la disputa por el control territorial por parte de los actores armados en términos de aquello que el autor denomina *geografías del terror*, señalando que la violencia deja huellas en los procesos de desterritorialización que no son sólo visibles, sino que también hace parte de unas fronteras invisibles intransitables generadas por la transformación de los espacios habitados en espacios de miedo.

La disputa por el control territorial por parte de los actores armados se da en términos de miedo y terror, allí se inscribe esta geografía del terror; por ejemplo, el hecho de que el ejército se ubique en las escuelas, los parques, los polideportivos demarcan unas formas de control militar y una cohibición de las comunidades de habitar los espacios y de participación política. De esta manera, se tomarán los puntos centrales de la geografía del terror los cuales permiten entender esas transformaciones de la guerra representadas en los espacios que las comunidades habitan.

Oslender (2008) habla de los *paisajes de miedo* como huellas de la violencia visibles en los lugares o en los espacios vacíos cuando las personas huyen de amenazas o persecuciones; por ejemplo, la vereda La Tunia, bombardeada por parte del Ejército en el marco del Plan Colombia, constituye un espacio vacío pues allí se generó la mayor cantidad de desplazamiento forzado luego de la zona de despeje. Los lugares donde sucedieron los bombardeos, también son lugares que no se transitan de la misma forma antes habitada respondiendo a esas lógicas del terror de la violencia. Para puntualizar sobre estos paisajes de miedo, el autor señala que

*Se trata aquí más bien de establecer una relación sistemática entre miedo y paisaje en relación con el espacio social rutinario y las prácticas corporeizadas de la vida cotidiana. Por esto es importante examinar las formas en las que el terror materializa el miedo, y cómo éstas pueden ser identificadas y efectivamente “leídas” en los paisajes cambiantes*

La pérdida de movilidad producida por los retenes del Ejército, llevaba a que los jóvenes no se dirigieran a los caseríos por temor a ser llevados a prestar el servicio militar obligatorio o a ser instigados por el actor armado, esto hace referencia a aquello que Oslender (2008) denomina:

*Restricciones en las movilidades y prácticas espaciales rutinarias. La implantación de un régimen de terror en un lugar supone restricciones en los movimientos cotidianos de la población. Éstas pueden ser explícitamente impuestas por los actores armados que prohíben a la población local ir a ciertos lugares; o pueden ser implícitas, dictadas por el miedo y un sentido de terror que le aconseja a uno no moverse a ciertos lugares*

Las fumigaciones con glifosato crean unas transformaciones en el espacio geográfico dejando los cultivos de pancoger, los ríos y caños destrozados, pero también configura unos cambios en los sentidos del lugar, entendidos como “las percepciones individuales y colectivas que se generan en él, y a los sentimientos asociados individual y colectivamente” (Oslender, 2008), donde esos lugares dejan de habitarse de la misma forma dentro de las relaciones que se construyen con el territorio pues ellos son lugares que las comunidades campesinas habitan a diario donde los caños son los lugares para el abastecimiento de agua, para cocinar los alimentos, para darle vida a los cultivos y estas transformaciones de la guerra desterritorializan rompiendo con las maneras de comprender los territorios por parte de las comunidades campesinas.



*Ilustración 10. Cultivos de hoja de coca. Registro del grupo de práctica pedagógica. 2015.*



*Ilustración 11. Una semana después de las fumigaciones con glifosato; camino vereda Getsemaní I. Registro del grupo de práctica pedagógica. 2015.*

Estas geografías de terror son, como lo señala Oslender (2008), claros procesos de desterritorialización *se sabe que allí no se pasa* implican un no habitar los lugares cotidianos, donde el transitar se convierte en miedo, transformando los espacios que se transitan a diario en espacios de terror, fragmentando la relación que tienen las comunidades campesinas con el territorio y las relaciones allí inmersas.

**CAPÍTULO 3: TERRITORIO DE RESISTENCIA Y EDUCACIÓN  
COMUNITARIA EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO**

Comprendiendo que el miedo y el terror, son transversales en el relacionar diario entre la comunidad y el territorio, la experiencia pedagógica también se encuentra permeada de estas formas de relaciones sociales dentro del territorio. En este capítulo se pretende reflexionar y dar cuenta de la experiencia pedagógica realizada en los Llanos del Yarí de manera conjunta con la organización social CORPOAYARI, y los compañeros y compañeras del espacio de práctica Jaime Gómez, Alejandra Esguerra, Daniel Pérez y Angie González en dos salidas de campo, cada una con duración de un mes, entre los años 2015 y 2016.

La metodología de los talleres realizados se encuentra en los Anexos 1 y 2. Por lo tanto, en este capítulo están plasmadas las relaciones de los/las educadores/as con el/la campesino/a más allá de puntualizar el taller que se estructuró, la clave está en esas relaciones que también construyen pedagogía, pues el ejercicio pedagógico también es la sopa que nos preparó todos los días con tanto amor doña Patricia, el cuidado y la preocupación de don Aparicio cuando alguno de nosotros se enfermaba, los campesinos que nos transportaron de una vereda a otra, los juegos con los niños y niñas del caserío que nos alegraban las tardes, los atardeceres, la comida que para mí allá sabe distinto porque tiene otro significado, esto también es el ejercicio pedagógico y define nuestro quehacer docente pues permite nutrirlo de reflexiones vivenciales y comunitarias. Ya que si esta experiencia, para quienes participamos de la Práctica Pedagógica, significó tanto fue precisamente porque este proceso pedagógico traspasó los talleres pensados metodológicamente paso por paso.

Empezaré por contar a manera de crónica la experiencia de entrar a los Llanos del Yarí, seguida de comprender a los Llanos del Yarí como territorio de resistencia, dando cuenta de la construcción territorial agenciada por los campesinos y campesinas, donde se desarrolló la PPI, y por último las reflexiones sobre la educación comunitaria en zonas de conflicto armado a partir de referir en específico a algunos talleres desarrollados, que permiten dar cuenta de esas reflexiones.

La primera parte de este capítulo se toma del diario de campo, seleccionado y re-elaborado en función de la presentación del trabajo de grado. Al revisarlo y transcribirlo me percaté de la codificación elaborada al momento de escribirlo, pues tenía nombres tachados, palabras encriptadas que daban cuenta de presencia armada. Como siempre lo llevaba conmigo pensaba que en uno de los recorridos de vereda en vereda éste podía caer en manos de algún

retén y ser usado en términos de guerra y no con el propósito actual, afortunadamente no sucedió y aquello que está consignado en esta crónica son las reflexiones de lo acontecido en la Práctica Pedagógica.

## CO(N)RAZÓN. CRÓNICA PEDAGÓGICA

*Vengo de una tierra que le sobra corazón... Y voluntad*

*Sueño con el día que le sobre la razón para cantar*

Marta Gómez

¿Pero miya la universidad sí se hace responsable de usted por allá? Fue lo primero que preguntó mi mamá cuando le comenté que en un mes saldría para los Llanos del Yará. Mi familia se preocupó más de lo normal, la intranquilidad residía en el lugar al que me dirigía, pues los medios de comunicación masivos, que resultan ser una de las únicas imágenes que tiene la mayoría de colombianos sobre estas tierras, se han encargado de engrosar los temores ya que niegan que en esta parte del país pueda vivir un campesino<sup>16</sup> entonces lo que me encontraría sería sólo con guerrilla, coca y violencia.

La profesora Doly (encargada del espacio de práctica) nos señaló unas recomendaciones preliminares propias de un país en guerra: no llevar nada negro, mucho menos la escabrosa combinación negro/rojo, porque acá los colores también son subversivos como herencia de la guerra de colores rojo-azul, nada alusivo ni a izquierdas ni a derechas. Mejor dicho, tuvimos que jugar al camaleón: Daniel se tenía que cortar el pelo (porque eso es o de hippies o de izquierda o de maricas), y yo me lo tenía que dejar crecer, tendría que ocultar mi orientación sexual porque podría poner en riesgo mi vida de alguna forma frente a un actor armado, no digo que el hecho de dejarme crecer el pelo demarca si me gustan o no las mujeres, pero sí tiene unas repercusiones estéticas frente a cómo se entiende “debe ser” una disidente sexual.

Con todo preparado y ansiosos viajamos de Bogotá a Neiva con parada en la Casa la Herejía. De madrugada salimos rumbo a San Vicente del Caguán en una camioneta y como íbamos

---

<sup>16</sup> Véase: <http://losinformantes.noticiascaracol.com/reviva-el-cap%C3%ADtulo-85-de-los-informantes-1672-capitulo?historia=1674>

en la parte del planchón en el camino hubo un lugar, el Guayabero, donde sentimos cómo el frío se entraba a los huesos. El primer retén del Ejército fue en Balsillas, seguidito del Guayabero. Requisaron a Daniel y a Jaime, nos pidieron la cédula, sin más preguntas. Ya casi llegando a San Vicente el frío disminuyó convirtiéndose rápidamente en calor, tuvimos el segundo retén del viaje en el Batallón Militar 9.

Cuando llegamos a San Vicente el calor invadía el cuerpo, para los rolos esto es sinónimo de hastío que se convierte en cansancio. En esta ciudad es donde se pueden encontrar los materiales para lo que serían los talleres de lo que sigue. Como nos comentaron, en las escuelas o en las casetas comunales no hay cómo conseguir materiales consistentes en papel periódico, marcadores, papel de colores, lápices, entonces si no los comprábamos acá no conseguiríamos más adelante para el desarrollo de los talleres.

Luego, de camino a Playa Rica nos montamos a una chiva de Cootranscaguán que tenía una frase escrita en graffiti 'Juramos vencer y venceremos FARC-EP'. El ruido del motor, que es bastante fuerte, es acompañado de gritos con cada descarga o carga de marranos, gallinas y bultos. El paisaje a medida que la chiva avanzaba se tornaba en una mezcla de grandes extensiones de pastos y selva. Hubo dos retenes: uno saliendo de San Vicente y otro por la vereda La Sombra. En el primero nos preguntaron el porqué de nuestra llegada, pregunta recurrente a lo largo de la estadía, respondimos que haríamos una investigación, los soldados callaron y requisaron las maletas, en una de ellas el militar encontró un bolso de colores rojo y negro y allí se detuvo a preguntar ¿qué es esto? Respondimos que ropa, y después de casi una hora de seguir requisando nos dejaron continuar el viaje.

De regreso a la chiva pensaba en que el encuentro con aquello que hablamos, leímos y discutimos en clases sobre el conflicto armado, sus formas tangenciales de balas, tanques, soldados, y el despliegue militar, se entiende más cuando se ve un camuflado, un arma, porque producen miedo, las manos sudan, el corazón se acelera, sólo se espera que las miradas de los soldados no se crucen con las de una para que no empiecen con la preguntadera, a mirarla a una de arriba a abajo a ver qué esconde o qué les parece sospechoso, que a dónde va, que de dónde viene.

Por fin, después de un viaje largo llegamos a Playa Rica, más conocida como la Ye porque la carretera principal se divide en dos. La chiva paró a la entrada del caserío en la sede de

CORPOAYARI, donde el Ejército al frente tiene una trinchera, acá no hay base, pero la presencia de la Fuerzas Militares la hay y en cantidades.



*Ilustración 12. Equipo de práctica pedagógica. Registro grupo de práctica pedagógica. 2015.*

Más tarde tuvimos una reunión el equipo de trabajo para llevar a cabo la caracterización, estábamos hablando del plan a seguir el mes cuando ¡pum! ¡pum! se oyeron dos disparos, quienes veníamos de Bogotá nos miramos confundidos y asustados (en efecto sentí miedo) mientras los campesinos se reían de la situación, no sé si lo hacían para tranquilizarnos. Algunos se asomaron a ver qué pasaba mientras otros nos quedamos adentro, se burlaron de nuestra cara de preocupación y dijeron *eso es que están probando con unas gallinas*.

A los pocos días después de estar en Playa Rica salimos a buscar algo refrescante para el calor, un helado y de paso dar una vuelta al caserío. Podría decir que casi todas las miradas nos siguieron atentas a cada paso, incluidas las de los militares. Pasó lo que efectivamente sabíamos: un soldado llamó a Jaime y todos nos fuimos con él, preguntó lo que nos esperábamos ¿quiénes éramos y qué veníamos a hacer? se le respondió lo mismo que en los retenes, pero el sargento sólo se dirigía a él como si no estuviéramos el resto, basó todo su discurso en que nos metimos al territorio de él, que estábamos pasando una guerra pacífica en este momento, y que estaba para brindarnos seguridad tanta que hasta nos preguntó en dónde vivíamos en Bogotá.

La presencia del Estado, representado en las Fuerzas Militares, específicamente en esos soldados esperando volver a casa, es todo lo antagónico al significado de seguridad: cada vez que veía un soldado, que hablaba con él, me sentía señalada, sus miradas interrogaban y daban por sentado que representábamos una amenaza por nuestras pintas, porque éramos extraños o porque llegamos acompañados de una organización social, o por la suma de todo ello.

...

En algunas ocasiones para transportarnos de Playa Rica a otras veredas nos montábamos en lo que se llama la Línea -un jeep- allí también nos encontrábamos con más retenes, requisaban en busca de un cuerpo de guerra, un cuerpo lacerado, unas manos callosas o manchadas por la coca, unos pies cicatrizados por las botas pantaneras, una espalda con marcas -quizá la de Atlas- que lleva a cuestras más de sesenta años de guerra.

En uno de esos retenes un soldado le preguntó a una señora -al ver su equipaje de mano un poco grande y de tamaño cuadrado- qué llevaba ahí, y ella le respondió un kilo de cocaína, el soldado, la señora, y nosotros quienes ocupábamos el resto del campero reímos ante la respuesta. Disfrutamos de esas risas que distorsionaron por un momento lo tenso que siempre es un retén, y también muestra lo cansados que están los habitantes de esta región por la continua requisa, interrogatorio, mirada inquisitiva y malas palabras.

En otra ocasión, los militares ordenaron bajar a todos del campero -nosotros nos disponíamos a descender, pues considerábamos que al no hacerlo los militares se dedicarían a llenarnos de preguntas- ante lo cual las demás personas les dijeron no, no nos bajaremos, ya hemos pasado por un retén hace poco y ustedes se pueden comunicar con ellos, queremos seguir viajando. Punto. Los soldados quedaron un poco atónitos frente a la respuesta de las personas y de inmediato le ordenaron al conductor del campero que siguiera el camino. Ante estos retenes la resistencia se siente de variadas formas.

...

La moto es el principal transporte para desplazarse de una vereda a otra, en su mayoría conducida por hombres. Esta fue una de las formas en la que los campesinos nos contaron sus historias, siempre que nos dirigíamos a una vereda llegábamos con una historia contada.

En el camino venía hablando con un campesino y me mostró la casa que está al frente del único pedazo pavimentado de la carretera principal, me dijo que allí fue donde vivió, como él lo llamó, Tirofijo, desde la moto se alcanza a observar los huecos de balas, y mencionó a la zona de despeje como un recuerdo donde veía a Marulanda y al cantante.



*Ilustración 13. Camino a las Sabanas del Yarí. Registro grupo de práctica pedagógica. 2015.*

El viaje fue muy largo y acompañado de lluvia, cayó la noche y sólo se podía ver el paisaje cuando los rayos iluminaban, lloviendo en la Sabana del Yarí totalmente oscuro pensaba en la riqueza de historias en esta región, cuando de un momento a otro escucho ‘¡Oe!’ pero como si viniera de mucha gente, de una multitud y en esa soledad, le dije al campesino que nos estaban llamando, y él con su picardía me dijo que era la leyenda de los Llanos, por un momento se lo creí pero después de su risa me dijo que eran sapos, tampoco se lo creí, pero en realidad sí son los sapos llaneros que croan “Oe” y se escuchan en cada vereda.

A la entrada de La Macarena, estábamos cansados, pues el viaje fue largo desde Playa Rica. Un soldado nos mira detenidamente poco después de pedirnos los documentos, mira las cédulas y las comprueba con nosotros, se dirige a la parte trasera de la trinchera en plena entrada al pueblo, mientras otros soldados detienen otras personas. El soldado anota nuestros

nombres y números de identidad en un cuaderno grande, haciendo las veces de Pedro si existiera un cielo llamado La Macarena, pone quiénes deben o no ingresar, con quiénes hay que tener cuidado. Por último, se dirige al campesino, le entrega los documentos y le dice: yo a usted lo vi hace un tiempo en Bogotá, el campesino le comenta que sí, que claro, que él estuvo por allá, y entonces dice el soldado: yo no olvido nunca una cara.

La capacidad de recordar de este hombre era increíble, pues el campesino me contó varias historias parecidas a la que acabábamos de presenciar con el soldado. Pensaba, mientras nos montábamos de nuevo a la moto, si no fuera soldado y en vez de recordar rostros para señalar en qué momento y lugar se encontraban las personas en una lógica violenta producto de un entrenamiento militar que lo ubica en esta zona del país ¿cuáles serían las posibilidades creativas de este señor en un país sin guerra?

Ubicados en La Macarena, don Pedro, cómplice de nuestro deseo de navegar por un rato sólo un pedazo de estas aguas, nos cruzó de una orilla a otra el Río Guayabero en una pequeña canoa avanzando sólo con la potencia de un motor, que con mucha habilidad manejaba, recorrimos un pedacito de ese gigantesco río mientras me perdía en sus aguas repletas de historias que sólo había visto en libros, y mi abuela me contaba.



*Ilustración 14. Río Guayabero. Registro grupo de práctica pedagógica. 2015.*

## **LLANOS DEL YARÍ: TERRITORIO DE RESISTENCIA. ESPACIOS POSIBILITADORES EN LA EDUCACIÓN COMUNITARIA**

Después del primer momento de entrada cada uno de los que hacíamos parte de la práctica pedagógica propondríamos lo que sería la ruta a seguir para la investigación y para la planeación pedagógica de la segunda entrada a los Llanos del Yarí. Allí planteé construir una propuesta pedagógica para la defensa del territorio, paso a paso, de los cinco talleres que pensaba desarrollar por semana (en total 20), desarrollé cinco en el mes, y al no encontrarme ante lo exigido de la planeación, esto me permitió adentrarme más a las relaciones construidas en la cotidianidad de las personas, cómo hablaban, cuáles eran los lugares en los que podíamos conversar de temas vetados en los talleres, los cuales se desarrollaron en la cocina, en las casas, en el aprender a ordeñar, todos escenarios fuera de aquello que tenía pensado desarrollar como propuesta para la defensa del territorio.

Las transformaciones del espacio hasta el cambio en los hábitos de los pobladores, responden no sólo a políticas militares provenientes de la insurgencia o del ejército sino también a las resistencias que han hecho las mismas comunidades de manera implícita e incluso impalpable a esas políticas. Ante los procesos de desterritorialización las comunidades tejen hilos históricos, colectivos, identitarios, de solidaridad, donde las formas tradicionales que persisten brindan legitimidad a los reclamos territoriales actuales que buscan reivindicar la cultura campesina habitante y constructora de territorio. Pues si bien los lugares y las relaciones sociales están cohibidas en muchos espacios por la violencia, CORPOAYARI, y los campesinos y campesinas que allí habitan han sabido resistirla de distintas y variadas maneras.

A lo largo del trabajo se ha señalado que los territorios más allá de ser sólo los contextos donde se desenvuelven los conflictos y las disputas territoriales también son los espacios en los cuales se encuentran los lugares o no lugares como marcas de la violencia que habitan las personas todos los días en su casa, su finca, su pueblo, su caserío. Al respecto, Oslender (2008) señala que “para entender un movimiento construido sobre las bases de identidad colectiva tenemos que entender los lugares específicos en los que se desenvuelve la acción social del movimiento y donde estas identidades están construidas y articuladas físicamente”.

En este sentido, importan aquí los lugares, pues son aquellos los que permiten dar cuenta de la memoria de las comunidades campesinas y de sus proyectos territoriales, esto pasa por comprender cómo se distribuye el territorio y de qué manera. Pero qué tal si nos adentramos un poco más y nos preguntamos por ¿cuáles son los lugares de miedo? ¿cuáles son los lugares de construcción y proyección comunitaria? ¿de división de género? Que permitan visibilizar en la construcción territorial el reconocimiento del campesinado, más allá de comprender que hay ciertos lugares construidos por las comunidades campesinas, las preguntas apuntan a unas formas de entender el territorio, de relacionarse entre sí y con él.

Las comunidades campesinas ante el abandono estatal se han organizado en Juntas de Acción Comunal, la máxima instancia de organización en la región, articuladas a CORPOAYARI, como una forma de participación comunitaria ante las necesidades diarias. En las reuniones de JAC se reúne la comunidad para tomar las decisiones sobre su territorio, qué se construye, cómo, quién, son decisiones que se dan en colectivo, como lo son el arreglo de las carreteras, la resolución de conflictos, las normas para la convivencia diaria, la organización de bazares para la misma comunidad.

Es decir, los campesinos y campesinas han agenciado espacios desde la organización comunitaria y son estos sentidos en la colectividad los que construyen y proyectan los territorios. Las casas, las cocinas, la importancia del caño, del cultivo de la hoja de coca, de saberse en comunidad y decidir en comunidad ante las decisiones del territorio genera un fuerte arraigo, un sentido de identidad y pertenencia frente a éste.

Los espacios tienen vida, son en sí historias, están dotados de significados, de sentidos, de las formas en que se entienden las relaciones sociales, en que se entiende el pasado y el conflicto armado. Cada lugar tiene historias que contar y cada historia tiene un lugar donde se cuenta. Las narrativas de los campesinos<sup>17</sup> dicen también del lugar donde se pronuncian, esto es clave en una zona con intenso conflicto armado pues no en cualquier lugar se habla y menos con cualquiera.

Dentro de las cartografías de sensaciones<sup>18</sup> la mayoría de niños y jóvenes ubicaban a la casa como el espacio seguro donde se podría estar tranquilo, sin miedo. Las comunidades

---

<sup>17</sup> Ver: Capítulo I: VOCES CAMPESINAS

<sup>18</sup> Ver: Anexos 1

encuentran espacios donde el silenciamiento es aplastado y se convierte en palabra, hay lugares seguros para hablar y uno de ellos, donde se conversa amablemente de lo transcurrido en el día, donde se puede hablar con tranquilidad, es la cocina, este es un espacio de mujeres pues son ellas las dueñas de este espacio, las que deciden el orden de la mesa, qué servir, cuánto, y con quién hablar.



*Ilustración 15. Registro grupo de práctica pedagógica. 2015.*

Los lugares en relación con la memoria, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) señala que

*el análisis de los lugares en el trabajo de memoria reconoce la capacidad de estos y sus marcas (el árbol, el monumento, la esquina, el río), para desatar los recuerdos individuales y colectivos para conectar a las personas -sus sentidos de olfato, táctiles y visuales y sus emociones- con un sentido de la historia local y con sus huellas de identidad. Dichas percepciones y experiencias del entorno físico se encarnan en nuestros cuerpos como memorias de lugar. (pág. 70)*

En este sentido, la relación más importante de estos lugares con la memoria colectiva es la historia oral, pues un lugar tiene significado a partir de cómo se cuenta, y de esta forma los lugares dan cuenta de la manera como se recuerda y proyecta. No son huellas, son en sí producciones de representaciones del espacio, por ello no son sólo de violencia sino también de resistencia, pues son lugares donde se celebra la vida como una apuesta de visibilización de los procesos comunitarios en la configuración territorial dado que allí están puestos los gustos, las necesidades colectivas, las relaciones sociales fraternas.



*Ilustración 16. Preparación bazar en la vereda Getsemaní II. Registro propio. 2016.*

Esas formas de construcción, proyección y planeación están dotadas de experiencias. Son estas construcciones el mejor ejemplo de la creatividad y es el mayor potenciador de saberes de cada poblador, cada saber es puesto en consideración y construye comunidad, quien tiene conocimientos o experiencias de construcción de viviendas, de aserrar madera, de planear, de cocinar, que permite conocer la vida de los habitantes, cuando se dice Fulano hace esto y lo hace bien, son construcciones de “hojas de vida” que van de boca en boca y posicionan el trabajo realizado de cada poblador. También implica un saber quién es el vecino o vecina y qué hace. Es un acuerdo implícito el de la solidaridad basada en los saberes propios. Oslender (2002) citando a Routledge señala que

*una sensibilidad frente a lugares particulares de resistencia implica el reconocimiento de la intencionalidad de sujetos históricos, la naturaleza subjetiva de las percepciones,*

*imaginaciones y experiencias en contextos espaciales dinámicos, y cómo los espacios están transformados en lugares llenos de significados culturales, memoria e identidad.*

Así pues, las construcciones dotadas de significado desde una visión de comunidad para la vida digna, se relacionan en las formas en las que se conciben las necesidades y las maneras de solucionarlas. El hecho de construir la escuela más allá del gran esfuerzo de construirla en sí, es el sentido que se le da a ésta desde las visiones de educación y de la infancia. La mayoría de las escuelas en las veredas lejanas, la construyó la misma comunidad. También hay que aclarar que algunos espacios los otros actores del territorio los han construido, por ejemplo, algunas escuelas las construyó la guerrilla, así como algunas las ha construido el Estado.

La caseta comunal es el espacio donde se realizan las reuniones comunitarias, pero también significa el sentido sobre lo que ocurre en las situaciones semanales, de la resolución de conflictos, en este espacio se posibilitaron los desarrollos de los talleres.



*Ilustración 17. Caseta comunal vereda La Tunia. Registro propio. 2016.*

Son las Juntas de Acción Comunal por medio del comité de tránsito quien mantiene en buen estado las carreteras. Son los mismos habitantes de las veredas quienes con pala, pica, machete y mucha fuerza mantienen la carretera principal y las trochas internas que son

aquellas que comunican de una vereda a otra. La construcción de puentes o quiebrapatras<sup>19</sup>, de carreteras, de caminos hacen parte de una planeación comunitaria, de solidaridades mutuas.



*Ilustración 18. Puente Río Tunia. Registro grupo de práctica pedagógica. 2015.*

## **REFLEXIONES DE LA EDUCACIÓN COMUNITARIA EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO**

Son en los lugares descritos con los que los educadores comunitarios entramos a comprender las formas de organización social y política, cómo se relacionan las personas con el espacio, y qué nos dicen esos lugares en relación a la memoria colectiva de los grupos sociales del proceso educativo. La educación comunitaria permite visibilizar esos lugares y no lugares a partir del reconocimiento de la agencia de los actores sociales en la construcción de territorio, o cómo los actores armados han influido en esos lugares y en su vida cotidiana trazando fronteras invisibles donde “no se puede pasar”.

La educación comunitaria posibilita espacios de reflexión frente a esos lugares potencializando su visibilización y las maneras en que éstos se transforman de espacios de miedo en resistencia o alegría. No sólo como reconocimiento sino también como forma de proyección territorial en clave de la defensa del territorio de los campesinos y campesinas.

---

<sup>19</sup> Puentes de caños.

En este sentido, aquello que denominamos desde la educación comunitaria como el reconocimiento del contexto también pasa por entender los lugares donde no podemos cruzar o donde la gente se reúne, rescatando esos espacios y lugares de alegría, de reflexiones comunitarias que demarcan rutas de acción colectivas, donde las comunidades campesinas reclaman lugares de resistencias.

La educación comunitaria reconoce estos lugares de resistencia para potenciarlos pedagógicamente, pues resultó que muchos de los materiales que corrimos a comprar para los espacios de los talleres resultaron desbordados por el ejercicio pedagógico, reposando en las relaciones sociales que en el territorio se construyen. Ahora bien, si es en el territorio donde se producen y construyen las relaciones sociales ¿cuáles son esas relaciones que se construyen en el territorio? Esta pregunta contiene lo reflexionado a lo largo del desarrollo del trabajo de grado.

En este sentido, reflexionar acerca de la educación comunitaria en zonas de conflicto armado implica preguntarse aquello que los profesores Piedad Ortega, Clara Castro & Pablo Vargas (2012), frente a una pedagogía de la memoria y de la alteridad, señalan:

*¿Cómo se concibe al otro en escenarios de violencia política? ¿Qué sucede cuando deshumanizo al otro convirtiéndolo en mi enemigo o en objeto de mi desprecio de mi accionar, en alguien que es necesario exterminar, pues se convierte en un obstáculo o simplemente no es útil a un sistema de poder que da mayor sentido a la acumulación de riquezas que a la propia vida? ¿Qué pasa con el Otro cuando no existe un yo que se responsabilice de sus acciones, cuando existen personas sin rostro que ejecutan acciones en contravía de la dignidad humana? (pág. 166)*

Estas preguntas son claves a la hora de tener en cuenta a la educación comunitaria (en adelante EDUCO) en zonas de conflicto armado donde, como hemos visto a lo largo del texto, se gestan resistencias y también miedos, silencios, desconfianzas y temores frente a los territorios y a pensarse la relación con el/a otro/a.

Las relaciones sociales no se pueden medir, se construyen, y dentro de un acto pedagógico desde la EDUCO ello implica pensar en esas relaciones que dentro de los territorios se han ido instaurando en el seno, no sólo de las comunidades campesinas, sino de la sociedad

entera, leyéndonos, contándonos y relacionándonos de maneras violentas, donde los actores armados silencian voces, rostros y nos llevan a temer-nos.

La violencia se ha incorporado en las relaciones sociales allí inmersas que tendiendo a polarizar y fragmentar el tejido social en términos amigo/enemigo que no deja pensar en el otro o la otra como un sujeto con quien puedo construir tejido social, sino que lo deshumanizo quitándole rostro, pues lo ubico en un universo simbólico de miedo, temor.

Este proceso pedagógico ha marcado en mí como docente una ruptura o quiebre frente al pensar esa reconstrucción del tejido social fragmentado en especial en zonas de conflicto armado. En un principio mi idea al volver a los Llanos del Yarí por segunda vez fue pensar en construir una escuela veredal para la defensa del territorio, no estaba planeado aquello imprevisto que es en sí el proceso pedagógico, que en ese momento creía estaba planeado. Por ejemplo, el siguiente taller de captura la bandera (tomado exactamente del diario de campo) marcó para mí una ruptura en cómo entender la EDUCO en estos contextos. encontrando la posibilidad y retos de la EDUCO, inserta en esas relaciones sociales rotas que han desvalorado el cuerpo del otro, sus sentires, sus temores y sus capacidades frente al miedo:

### **Polideportivo la “Ye”**

*Llegamos al Polideportivo de La Ye, y nos encontramos con militares rodeándolo, llamaron a Jaime para preguntarle si les molestaba la presencia de ellos, él les respondió que sí porque nadie se va a sentir bien en un taller con armas al lado. Después empezamos propiamente el taller con aproximadamente unos siete militares rodeando el polideportivo. Sentía mucha tensión en el grupo, producto de los militares cercando el polideportivo, pero arrancamos con la parte del taller para hablar de conflicto. Daniel estaba muy intimidado por los militares al lado de nosotros, no sólo él sino todos, pues no estábamos acostumbrados a dar talleres con gente armada pendiente de qué decíamos y/o qué hacíamos.*

*Empezamos por preguntar por el concepto de conflicto y la gente se miraba entre ella y volteaba a mirar al Ejército y no dirigían palabra alguna hasta que se habló del Armado, el Social (educación, salud y vías) y el político desde la Participación*

*Política. Pero el taller estaba muy tenso y la gente se sentía muy intimidada con el Ejército al lado, así que nos pensamos otra actividad para que la gente se animara a participar porque ya varia gente se había ido a su casa.*

*Empezamos con la actividad de captura la bandera, lo explicamos y la gente arrancó a jugar y se sintió que bajó la tensión y empezamos a reír, correr, saltar, hasta los soldados se reían también, finalmente una señora, del grupo en el que estaba Daniel, llevó la bandera y ganaron. La reflexión se hizo en un círculo con el “Qué me llevo y qué dejo” y se basó en la oportunidad de jugar y de rescatar la alegría. La gente se fue con una sonrisa. Durante el taller don Aparicio intentó hablar con los militares para que se retiraran y que el taller se pudiera realizar mejor, pero no lo hicieron.*

Este taller no es importante solamente desde el sentido en que actores armados estén presentes, sino lo rescato en términos de lo que ocurrió en el momento del taller, pues si la educación tiene que estar atada a la vida, el aprendizaje está mediado por las relaciones sociales que se dan en el ejercicio pedagógico. En estos momentos de tanta tensión con hombres armados alrededor, la EDUCO en escenarios de fortalecimiento organizativo puede posibilitar espacios de alegría en medio del miedo, de reconocernos allí con el otro, de sabernos desde la sensibilidad, la cual no está alejada del proceso pedagógico, sino que implica reconocernos desde la corporalidad del otro y la responsabilidad con ese otro.

Teniendo en cuenta que ante todo la pedagogía es ruptura, este trasegar por esta experiencia pedagógica también implicó cuestionarme frente a lo que entendemos como apuestas de la educación comunitaria no como instrumento sino como posibilidad de ruptura anclada a la vida, que pasa por confrontarnos como educadores. Esto pasa por reconocer que como educadores/as comunitarios/as sentimos miedo ante la presencia de actores armados y desde allí potenciar y posibilitar un espacio distinto para reflexionar frente al otro en comunidad. Pues si como educadores no nos permitimos la sensibilidad y el acercamiento con el otro no tendremos la posibilidad de reconstruir los lazos sociales.

Lo expuesto a lo largo del trabajo de grado dio cuenta de los temores y miedos tanto como docente como de los que percibí de la comunidad campesina, para ello es necesario y es un imperativo ético docente pensarse el/la otro/a desde unas relaciones más solidarias que las mismas comunidades enseñan, porque ante todo el proceso pedagógico es un proceso de

aprendizaje de esas relaciones de solidaridad, las estrategias de resistencia hacia la violencia son las que, desde la educación comunitaria, rescatamos, no sólo a partir de unos conocimientos concretos sino en las formas de relacionarnos.

En un contexto de violencia la EDUCO posibilita reflexionar sobre los espacios de reconstrucción de ese tejido social roto, quebrantado y adolorido en relaciones sociales basadas desde un vínculo social, en el que pueda entender al otro, y sobre todo cuidar del otro (Ortega, Castro, & Vargas, 2012).

Esta experiencia pedagógica permite pensar en que en Colombia necesitamos relacionarnos de otras formas que no sean violentas, donde las muertes justificadas nos duelan y se posibilite la construcción de sentidos colectivos basados en la sensibilidad, corporalidad, afecto, donde las relaciones sociales tengan por base la responsabilidad con el otro. (Ortega, 2012) Esta tarea no es sencilla en contextos de violencia, tan intensos como el descrito, pero la EDUCO puede rescatar los espacios en que las comunidades reconstruyen ese tejido y vínculo social.

Frente a la necesidad de reconstruir el vínculo social, la profesora Piedad Ortega (2012), señala que

*El campo del vínculo fundamental en el sostenimiento de una pedagogía del Nos-Otros requiere formulaciones analíticas referenciadas en los siguientes asuntos: nuevos modelos del vínculo situados en contextos problemáticos, (colocados en las violencias, conflictos y exclusiones, dinámicas de fragmentación) fragmentación); procesos síquicos que permean las formaciones colectivas; configuración de nuevas relaciones situadas en políticas de mercado y consumo; necesidad de un marco de regulación social; emergencia de comunidades bisagras<sup>9</sup>; consideraciones éticas y políticas referenciadas en el biopoder y la biopolítica. (pág. 140)*

La reconstrucción del vínculo social puede sonar de algún modo utópico, pero necesario para reflexionar en contextos como el descrito, aunque la misma mención de la necesidad del afecto se desvalorice permitiendo ver que las relaciones fuera de las violentas nos son ajenas y dan cuenta de la misma necesidad para referirnos a unas relaciones sociales distintas a las violentas.

En un contexto de violencia donde las relaciones afectuosas, de cariño, son arrebatadas por el miedo al otro/a, los espacios posibilitadores para reconocer la palabra toman un sentido pedagógico trascendental, los silencios no dejarán de serlo por el hecho de potenciar espacios, pero son espacios de escucha en un país sordo, pues este reconocer la palabra no es un reconocimiento a secas es un tomar en cuenta aquello que el otro dice y resignifica en contextos violentos donde los actores armados han llenado de terror carreteras, escuelas, casas, polideportivos, aquellos espacios donde las comunidades construyen relaciones sociales en la cotidianidad.

## **CAPÍTULO 4: CAMINOS POR ANDAR**

Las preguntas fueron las que acompañaron este proceso pedagógico, las que permitieron interrogar sobre la experiencia pedagógica de la educación comunitaria en los contextos de violencia, las que definieron el trabajo de grado. Por lo tanto, estas conclusiones, más que conclusiones a modo de cerrar el último capítulo del trabajo de grado, son una apertura a pensarnos desde la educación comunitaria con énfasis en derechos humanos, en particular, la Línea de educación, territorio y conflicto, nuestras experiencias pedagógicas donde invito a los compañeros y compañeras de la licenciatura a rompernos, a confrontarnos desde las preguntas, pues son éstas las que nutren nuestro quehacer docente y nuestras apuestas políticas.

Ubico las aperturas de las conclusiones en tres secciones: la primera tiene que ver con las implicaciones de investigar en zonas de conflicto armado; la segunda refiere a las disputas territoriales, y su forma de incorporación en la vida diaria del campesinado de los Llanos del Yarí; y la tercera, a modo de caminos por trazar y andar, abarca las posibilidades pedagógicas de un/a educador/a comunitario/a en zonas de conflicto armado.

#### 1. Investigar en zonas de conflicto armado

Investigar en zonas de conflicto armado implica qué decir y qué no, los nombres, los lugares, todos cambiaron por seguridad, pues una inquietud constante en la investigación fue qué escribir y qué no por temor a la difusión del trabajo de grado. El ejemplo más claro de ello fue el diario de campo codificado al momento de escribirlo, pues tenía nombres tachados, palabras encriptadas que daban cuenta de presencia armada. Como siempre lo llevaba conmigo pensaba que en uno de los recorridos de vereda en vereda éste podía caer en manos de algún retén y ser usado en términos de guerra.

Por ello, los silencios en el proceso pedagógico investigativo cobran una relevancia histórica, pedagógica y política en términos de rescatar aquello que permita reivindicar las experiencias del campesinado de los Llanos del Yarí desde unas apuestas políticas de dignidad de vida campesina, por las formas de contar-se enmarcadas en la resistencia a modelos económicos y culturales violentos que irrumpen en las formas propias de construcción de territorialidad campesina.

Dentro de la LECEDH se encuentra el acercamiento y el trabajo comunitario conjunto con las organizaciones sociales en contextos de violencia, es a partir de esos acercamientos que la visibilización de los Llanos del Yarí se posibilita desde miradas pedagógicas que permiten observar en su amplitud los procesos históricos, organizativos, y educativos de las organizaciones sociales desde experiencias vivenciales de manera individual y colectiva potenciando la producción de conocimiento de zonas históricamente olvidadas, a partir de escrituras narrativas que posibilitan el acercamiento a otros espacios fuera del estrictamente académico.

## 2. De las disputas territoriales y la violencia en los Llanos del Yarí

Aquello que permite hablar de lo que hoy en día son los Llanos del Yarí es su territorialidad, esto implica situar unos sujetos que construyen territorio, por ello la historia del proceso de poblamiento y colonización no sólo da cuenta de quien pobló el Yarí, sino que da pistas para entender la configuración territorial plasmada en prácticas campesinas que dotan de un sentido particular el espacio y producen un significado. Para ello hay que entender la forma en que se concibe el territorio y el pasado. Las narrativas de los campesinos y campesinas de los Llanos del Yarí dan cuenta del proceso de reconstrucción histórica donde la violencia y la construcción territorial están allí insertos, la relación entre las experiencias individuales y colectivas con el contexto se da de manera explícita en esas narraciones.

Entender el territorio de los Llanos del Yarí, desde unos marcos interpretativos, permite comprenderlo desde las relaciones sociales allí construidas, no sólo como contenedor de vida social y cultural sino como productor de sentidos y apuestas colectivas. Los planes militares del Gobierno y el control territorial de las FARC, influyen en las formas de relacionarse, de tramitar los conflictos, de dar sentido a los lugares “seguros” o de miedo, en el silenciamiento, la desconfianza.

Cabe resaltar que, dentro de las historias olvidadas del campesinado, también hay otras historias silenciadas, negadas o relegadas allí, como las de mujeres<sup>20</sup>, maricas<sup>21</sup>, trans, negros, e indígenas, que demarcan unas relaciones de poder dentro de las resistencias como las

---

<sup>20</sup> Ver: Trabajo de grado de Angie González.

<sup>21</sup> Me refiero a maricas en el término reivindicativo por fuera de lo heteronormativo.

patriarcales, heteronormativas, y racistas. Son memorias subterráneas dentro de las memorias silenciadas.

El acercamiento a los Llanos del Yará permitió observar cómo la violencia ha entrado en nuestra cotidianidad, nuestras formas de relacionarnos y cómo ésta ha cercado nuestras formas de afecto, de solidaridad, de cercanía con los otros; son esas violencias cotidianas que se nos han escapado en la práctica docente, porque, por la premura de cumplir con lo establecido desde las Prácticas Pedagógicas, nos alejamos de ese otro con quien pretendemos construir otros mundos posibles; pero esos mundos posibles sólo son posibles de construir a través de la reconstrucción del tejido social que la violencia ha arrebatado de nuestras cotidianidades.

Aunque, si bien la violencia ha marcado nuestras relaciones sociales, por ejemplo, en la desconfianza, ésta también se convierte en una manera de sobrevivencia, al mismo tiempo lleva a unas relaciones solidarias, estas violencias tienen sus rupturas, sus formas de escapar a ella desde la organización social y comunitaria.

Pues desde la organización comunitaria y colectiva se encuentran las formas de construcción del territorio en su forma material de escuelas, casas, parques, casetas comunales, pues ello demanda una organización y construcción de las comunidades en el territorio, además de ser los espacios que los actores armados han tomado para llevar a cabo los combates: las escuelas, los parques, los polideportivos.

### 3. Caminos por andar y trazar desde las posibilidades pedagógicas de un/a educador/a comunitario/a en zonas de conflicto armado.

Es en las cotidianidades donde nos encontramos con las comunidades campesinas, donde se construye el territorio y las relaciones que allí se producen, modifican y transforman. Es en esa cotidianidad donde los educadores comunitarios nos encontramos, son esas realidades, que también son nuestras, donde apostamos a unos sentidos colectivos de comunidad y de país.

Dentro de los objetivos de la EDUCO se encuentra el fortalecimiento organizativo de las comunidades desde procesos pedagógicos, esto está atravesado por comprender las formas de sociabilidad en las que nos encontramos desde una lectura de contexto amplia, plantea

preguntarse y cuestionarse por las relaciones allí inmersas dentro de la defensa del territorio. Como educadores comunitarios tenemos la posibilidad de re-pensamos las relaciones sociales dentro de los territorios.

Esta experiencia pedagógica permite re-pensar que en Colombia necesitamos relacionarnos de otras formas que no sean violentas, donde las muertes justificadas nos duelan y se construyan sentidos colectivos basados en la sensibilidad, corporalidad, afecto, donde las relaciones sociales tengan por base la responsabilidad con el/la otro/a.

Ante todo, la pedagogía es el arte de la creatividad, del crear, del apelar a la imaginación y a las dudas que nos asaltan, por ello la pedagogía es ruptura. Ese trasegar pedagógico también implica cuestionarse frente a lo que entendemos como apuestas de la educación comunitaria no como instrumento sino como posibilidad de ruptura anclada a la vida, que pasa por confrontarnos como educadores.

Este trabajo de grado es una oportunidad para reconocer los desafíos que nos enfrentan en el momento histórico actual: los caminos que nos quedan por andar, más allá de certezas, vislumbran incertidumbres para re-pensarnos las relaciones sociales que hemos venido construyendo desde apuntarle a unos sentidos colectivos y de relacionarnos con base a entender al nos/otros.

En el contexto actual siguen existiendo asesinatos selectivos a defensores de derechos humanos, a líderes y lideresas sociales, desapariciones forzadas, señalamientos, desplazamientos forzados sean económicos o políticos. La violencia ha dejado huellas tanto en los territorios como en las formas de relacionarnos -es esa violencia profunda de la que habla Elsa Blair- pues por más que el actor militar no esté allí haciendo presencia esto ha marcado profundamente nuestros lugares cotidianos, como nuestras relaciones sociales distantes. Fortalecer las organizaciones sociales en la coyuntura nacional implica pensarse el/la otro/a, tejer los lazos comunitarios como la alegría, el hablar, el contar, propiciar espacios de reflexión.

Necesitamos dejar de leernos y contarnos sólo desde la violencia, las comunidades campesinas, las organizaciones sociales y de derechos humanos nos han enseñado que son posibles las formas de relacionarnos fuera de ella, ese no puede ser el marco o el mito

fundacional colombiano, las narrativas de los campesinos y el proceso pedagógico buscan aportar y visibilizar que se cuenta y se enuncia desde otros lados de resistencias y solidaridades.

La EDUCO posibilita la visibilización de los espacios agenciados por las mismas comunidades, como contribución para pensar teórica y prácticamente el papel o el poder de la educación comunitaria para la defensa del territorio en zonas de conflicto armado, donde defender el territorio pasa también por defender la alegría como una trinchera.

## ANEXOS 1

### PRIMERA ENTRADA.

Dentro de la experiencia pedagógica se tuvo en cuenta tanto los intereses de la organización social, CORPOAYARI, como de la comunidad y los nuestros como practicantes. En este sentido los esfuerzos se anudaron a la construcción de la caracterización de la zona, con una base de datos apuntando a los alcances de la organización con base a la proyección territorial. Se realizó un proceso pedagógico con base en talleres de: cartografía social con la comunidad; cartografía de sensaciones con los jóvenes en las escuelas; derechos humanos; conflicto; plan de gobierno; constituyente.

Los talleres se realizaron con la comunidad dentro de las Juntas de Acción Comunal y con jóvenes de las escuelas rurales de la zona del Yari. Los talleres con los jóvenes se realizaron principalmente en los centros poblados, mientras que con la comunidad en centros poblados como en veredas. A continuación, se desarrollarán puntualmente.

#### - **Cartografía social**

#### **Metodología**

La construcción gráfica de un croquis de la vereda en donde se evidenciaba la producción agrícola, los conflictos territoriales y los actores que más incidían en el territorio, también se identificaban problemáticas de las veredas.

Para un análisis general de las cartografías sociales tomamos cuatro aspectos más relevantes, a saber primero la ubicación geográfica de las veredas, que permite dar cuenta de las fronteras tanto jurisdiccionales como sociales y de la forma en que se distribuye el territorio en las veredas; segundo, las actividades productivas que se desarrollan en cada vereda; tercero, los actores armados, sociales, y organizativos, y sus dinámicas dentro del territorio; y por último las problemáticas actuales de las veredas.

#### **Objetivos**

Permite dar cuenta tanto del territorio físico como de los actores dinámicos y problemáticas que intervienen en sí mismo, seguido de este ejercicio colectivo era necesario generar la

discusión a través de la identificación de necesidades y las realidades concretas en materia de derechos garantizados por el Estado.

Así a través de la construcción de la representación gráfica y vivencial de las veredas realizado por los mismos campesinos, permite dar cuenta tanto del territorio físico como de la forma en que los campesinos ven, representan, sienten, viven y se mueven dentro de su territorio.

Este ejercicio permitió evidenciar en la mayoría de las veredas un desconocimiento casi total de quién debe garantizar los derechos y cuál es el papel de la organización que ellos han construido para solucionar sus necesidades, la mayoría de los campesinos no tenían conocimiento de la constitución del 91, de la estructura funcional del Estado, para ellos la única presencia del Estado se ve representada en la constante militarización de la zona, la permanencia constante de fuerza pública en los centros poblados y las fumigaciones a los cultivos de coca con glifosato que ha afectado perjudicialmente la economía familiar de la región.

#### - **Constituyente:**

##### **Objetivos**

El ejercicio constituyente se ha impulsado desde la organización social como mecanismo de auténtica participación de la base social del país en miras a generar grandes quiebres y transformaciones del sistema político económico y legislativo, permitiendo una redistribución justa de la tierra para los campesinos, una participación directa y democrática de todos los sectores sociales que no han tenido cabida a lo largo de los años.

El ejercicio constituyente se enmarca dentro de aspiraciones históricas de sectores marginales que van desde la democratización real y la participación en la vida social, la reestructuración del Estado de manera democrática y abierta, la constante desmilitarización de la vida social en campos y ciudades, la justicia social, como por mencionar algunas propuestas fuerza de un proceso constituyente.

##### **Metodología**

Este taller se dividía en tres partes la primera constaba de identificar las problemáticas que viven los campesinos en la zona, realizando una lluvia de ideas sobre eso y un posterior

análisis identificando cuales eran las causas profundas que ayudaban al florecimiento de esos problemas señalando los baches jurídicos de la constitución del 91. La segunda parte se componía de una charla de los principales aportes y desventajas que tiene la constitución mientras se explicaba explícitamente la historia de la misma, desde sus antecedentes hasta la configuración de la asamblea nacional. Por último, se realizaba una pequeña comparación entre la coyuntura que llevo a la creación de la asamblea nacional constituyente con la actual coyuntura nacional y se realizaba un trabajo por mesas con temáticas específicas basadas en derechos tales como: Mujer, DESC, Tierras y Victima. Finalizando con un análisis de las propuestas dadas por la comunidad.

La forma de evaluación era la realización de las propuestas de mesa en un ejemplo de asamblea constituyente.

#### - **Cartografía de las sensaciones**

##### **Metodología**

Los participantes al taller, jóvenes escolarizados entre los 12 y 17 años edad, los cuales cursan los grados 8°, 9°, 10° y 11° en este caso, se dividirán en grupos de 3 o 5 personas (máximo 5). Los jóvenes realizaran el croquis, mapa o dibujo de la vereda. Dentro de ese grafico se definirá la ubicación de: la casa, la escuela, donde queda la organización, el centro de salud, el centro religioso, las tiendas, las estación de policía, bases o retén militar, los sitios de encuentro, los sitios de recreación, donde sienten un olor agradable, donde sienten un olor desagradable, donde se sienten bien, donde no le guste estar, donde se sienten seguro, donde no se siente seguro, donde dieron su primer beso, donde les tienen o les tuvieron prohibido ir o estar, los lugares donde se dan cultivos y qué se cultiva.

##### **Objetivos**

Identificar miedos, relación con el espacio, percepción de seguridad en el lugar en el que las comunidades transitan.

#### - **Medios de comunicación:**

##### **Metodología**

Este taller se realizó con jóvenes del centro poblado la Cristalina de Losada ubicado entre San Vicente del Caguán y la Macarena. Constaba en un primer momento de hacer un ejercicio

de teléfono roto, con la intención de transmitir un mensaje, pero uno de los talleristas cambiaría la información distorsionando la comunicación que se daba al principio, este ejercicio pretendía generar una reflexión acerca de cómo los medios de comunicación actuales controlan la información según sus intereses. Un segundo momento consistía de una discusión plenaria sobre el conocimiento que tenían los jóvenes de los medios de comunicación. Para luego dividir a los jóvenes en 5 o 6 grupos que revisarían dos noticias: una de política y otra de farándula, analizando críticamente la manera como se muestra la información, que la información realmente importante está escrita en un lenguaje denso de difícil comprensión por el grueso de la población y que la escritura de las noticias de farándula es de fácil lectura y atractivo interés, que en si no genera ningún beneficio. Luego de eso se describen los medios alternativos de comunicación como un escenario posible de comunicación desde otros sectores que no detentan el monopolio de los medios, que pretenden generar opinión y transmitir una comunicación real al servicio de las gentes del común. Para finalizar se pide a los grupos que realicen una propuesta de periódico alternativo en donde se dé cuenta de las necesidades propias de la región. Especificando cuales eran las configuraciones sociales que determinaban en esa zona particular el territorio para la comunidad.

### **Objetivos**

Diferenciar los medios de comunicación (monopolizados) masivos y los medios de comunicación alternativa.

#### **- Plan de gobierno**

### **Metodología**

Por mesas de trabajo planificaran la inversión según lo que consideraran más importante que necesitaba la vereda, o el municipio.

A partir de un planteamiento hipotético se decía que el Estado invertiría 10 o hasta 15 millones en la vereda y que invertiría 150.000 millones para el municipio.

En los ejercicios se encontraron propuestas de inversión que iban desde la compra de ganado, porcinos en caso de las veredas para generar una economía campesina compartida con quienes la habitaban que permitiera generar ganancia constante para la vereda, además

propusieron inversión en los acueductos regionales, construcción de carreteras y puentes, compra de tableros y sillas para las escuelas veredales e inversión en comunicaciones y energía.

En los planes de inversión más amplios de orden municipal, se encontraron propuestas que iban desde la inversión en educación pago de docentes compra de sillas, arreglo infraestructura, dotación puesto de salud en veredas y centro poblados, compra de maquinaria para el trabajo rural, además de un presupuesto para la recreación y la construcción de parques infantiles y polideportivos.

En suma, este ejercicio permite evidenciar la manera como las comunidades deciden en sus contextos y más específicamente en que priorizan a la hora de exigir ante el Estado recursos públicos.

### **Objetivos**

De forma similar a la constituyente, se abordaban las problemáticas comunes de los habitantes de la zona, especificando que la construcción de planes de gobierno locales y la participación de la comunidad son un elemento que puede mejorar o solucionar las problemáticas.

La realización de propuestas de planes de gobierno regional y local nos ayudó a identificar las prioridades en cuestión de DDHH de la comunidad.

### **- Conflicto**

### **Metodología**

Este taller comenzaba con una lluvia de ideas sobre las concepciones de conflicto de la comunidad, donde siempre primó la percepción del conflicto armado como único conflicto. Posteriormente se explicaba la función dinamizadora del conflicto en la sociedad mostrando que existe además del conflicto armado, los conflictos sociales y políticos.

### **Objetivo**

Identificar las problemáticas, los actores y las dinámicas que se ven en el territorio.

## - **Derechos Humanos**

### **Metodología**

El taller de derechos humanos se desarrolló en tres momentos, en el primero se daba una explicación breve acerca de que eran los derechos humanos, su historia y ratificación. Luego se aclaraba la división de los mismos dentro de la constitución (derechos fundamentales, económicos sociales y culturales, derechos colectivos y del medio ambiente). El segundo momento consistía en una dinámica por grupos cuyo objetivo era ordenar quince derechos en la división correspondiente y finalmente se abordaban los mecanismos para la defensa de dichos derechos, haciendo una prueba de lo aprendido exponiendo tres casos de vulneración de derechos y preguntando que mecanismo de protección podía ser usado para exigir ese derecho.

Cada sesión taller permitió que se realizaran mesas de trabajo en los siguientes temas:

- Víctimas
- Tierras
- Participación política
- Infraestructura
- Mujeres
- Derechos Sociales

De las mesas de trabajo se sacaron unas propuestas generales de la región que surgen de las necesidades reales e inmediatas que tienen las comunidades en las que se realizó el ejercicio constituyente.

### **Objetivo**

Acercar el discurso de los derechos humanos a sus contextos cotidianos, permitió también que los campesinos conocieran quién era el garante real de los derechos humanos y se problematizara a raíz de ello el funcionamiento y la estructura del Estado, en estas sesiones se dio gran importancia al nivel organizativo que tienen al interior de las veredas por generar mecanismos de protección y suplemento de las necesidades básicas, salud, vías, alimentación vivienda, educación, protección.

## Conclusiones de los talleres.

Debido a que el municipio de La Macarena es declarado como zona roja y ha sido históricamente un lugar de conflicto armado, la presencia del Estado se expresa principalmente por medio de las Fuerzas Militares, disputando el territorio con su accionar bélico contra los grupos insurgentes, dejando en medio a la población civil afectada por la violencia de ambos actores armados, siendo ampliamente vulnerada por la guerra.

112

Mayoritariamente los militares han sido los protagonistas de las violaciones a los derechos humanos en la zona, lo que ha ocasionado malestar por parte de los campesinos, quienes expresan que no es necesaria su presencia en los centros poblados o veredas, debido a que exponen como blanco de enfrentamientos a la población civil. Mostrando así una clara deslegitimación de los ciudadanos frente al Estado colombiano, ya que además de no coincidir necesaria la presencia militar se señala la carencia del Estado como garante de derechos básicos.

Existe una carencia estatal alrededor de las necesidades básicas en:

- Salud: el centro de salud más cercano queda en San Vicente del Caguán. Por otro lado, la fumigación ha afectado a varias personas, pero no ha habido una respuesta o solución efectiva y concreta por parte del estado.

- Educación: a pesar que los campesinos han construido escuelas, no se ha contratado docente en varios lugares. En algunas veredas solo se certifica la primaria y donde ofrecen educación media lo hacen hasta noveno grado.

- Trabajo: el campesinado recurre a la siembra de cultivos denominados ilícitos debido a la falta de oportunidades y de empleo.

- Vías: el mal estado de las vías complejiza la salida de la región de los cultivos y de la ganadería, dificultando la economía y sostenibilidad del campesinado. Las rutas para ingresar a la zona son escasas.

- Comunicación: las redes telefónicas solo sirven para hacer llamadas dentro de la zona (fuera de esta a un costo elevado). Además los medios son controlados e intervenidos; lo que aísla de alguna manera a los habitantes de la zona.

-Servicios públicos: la falta de alcantarillado, agua potable y electricidad, dificulta la vida y la cotidianidad de los habitantes de la región.

Por otro lado, el señalamiento y la estigmatización de los campesinos e indígenas por vivir en medio del conflicto armado ha marcado drásticamente la imagen de los mismos, a tal punto que ha provocado la judicialización y asesinatos de miembros de la comunidad civil.

La organización social aparece como medio para cohesionar los intereses y propósitos de los campesinos que viven en lugares apartados alrededor de la agricultura y la ganadería. Como forma de garantizar aquello que el Estado les niega.

El papel de las mujeres es fundamental porque se plantean propuestas como: el derecho a ser escuchadas, igualdad de género entre hombres y mujeres, remuneración por el trabajo doméstico, necesidad de fuentes de ingreso para las mujeres, no al servicio militar rural para los jóvenes, préstamos sin tanto requerimiento, espacios reales de participación política, apoyo y programas para educación de adultos, vivienda digna, derecho a trabajar la tierra, libertad de expresión, libertad y derecho a gestionar proyectos sociales y productivos, eliminación de todas las formas de maltrato físico y verbal, derecho a participar en el sistema de trabajo de la familia rural, decisión de lo económico, respeto hacia la mujer, protección a nuestros hijos, amplia participación en la Asamblea Nacional Constituyente, finalización del conflicto y apoyo a los diálogos de la Habana, no estigmatización por parte de la fuerza pública y protección real ante los conflictos armados, los cuales se vieron dentro de los talleres.

Hay una problemática a tratar: la explotación petrolera en donde en varias ocasiones han venido a sacar petróleo, al comentarles a las personas, cómo habían sacado a las petroleras, la misma población prefieren no hablar por la participación de las FARC-EP, sin negar la participación de la organización campesina.

Los espacios de cada vereda: el cementerio, la carretera, potrero, zonas recreativas (canchas, polideportivo), mataderos y campos de cultivo que han sido fumigados con glifosato son sitios en donde ellos describen que son espacios no seguros que ellos lo identifican por la presencia del ejército, y las FARC-EP, los encuentros que tienen y los campos minados, el único lugar en donde todos coinciden que se sienten seguros son en sus casas y en algunos

casos en las escuelas. Debido a los conflictos mencionados anteriormente hay lugares fantasmas, por ejemplo, la vereda La Tunia.

Los talleres con los jóvenes evidencian que no hay un interés por parte de los mismos para quedarse en la región, en sus proyectos de vida es claro que la mayoría desea irse a ciudades donde puedan terminar sus estudios o donde buscar un trabajo estable. Tampoco les interesa la organización social que existe por parte de los adultos.

## ANEXOS 2

### SEGUNDA ENTRADA

#### - **Cartografía de Perspectiva Histórica**

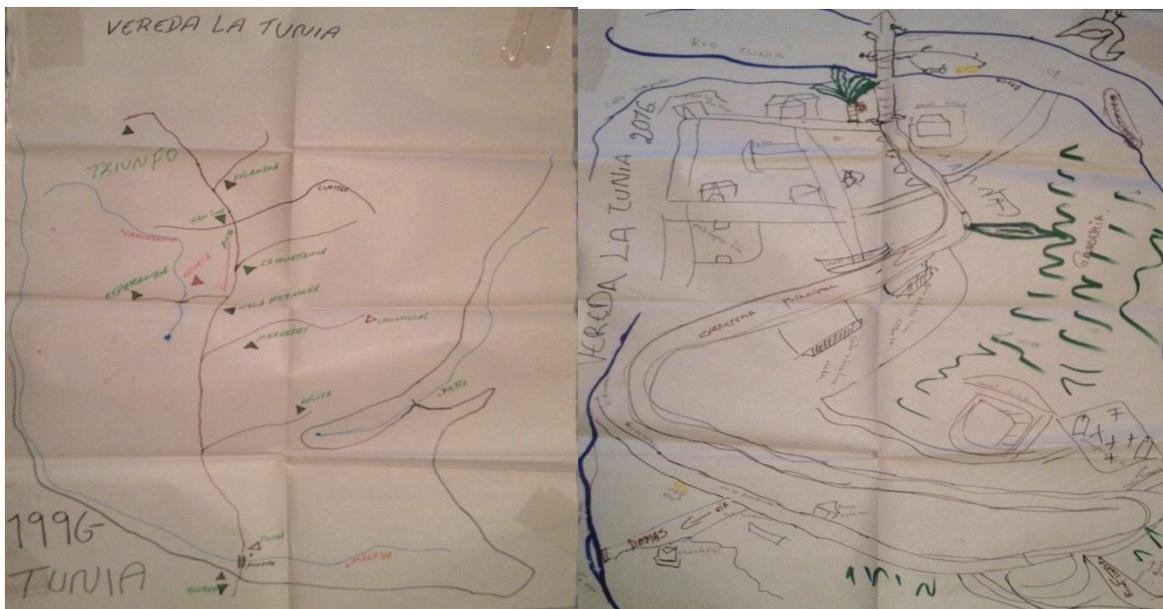
##### **Metodología**

Se formaron dos grupos donde cada uno construyó cartografías sociales paralelas: el primer grupo se conformó con el criterio de las fechas 1998 a 2010; el grupo dos, correspondiendo a los años del 2010 al 2016.

En donde se señalaban unas convenciones:

- Económicas (fuente de recursos): cultivos, ganado
- Políticas (relaciones y ejercicios de poder): casas, carreteras
- Sociales: escuelas, hospitales, cementerios, iglesia, puentes
- Ambientales (relaciones entre ser humano y naturaleza): nacimientos de agua, ríos, caños, exploraciones o explotaciones
- Culturales (referente clave de identidad)
- Militares: grupos armados
- De ordenamiento territorial: límites veredales y jurisdiccionales
- Recreativas: canchas, juegos

Se socializaron las cartografías por el grupo del 2010 al 2016 (antiguos) y luego por el grupo de 1998 al 2010 (nuevos).



*Ilustración 19. Taller en vereda La Tunia de cartografía de perspectiva histórica. Registro propio. 2016.*

Después se ubicaban en un papel periódico un cuadro con: Se mantiene, Ha cambiado, Se espera cambiar. Las preguntas orientadoras son ¿qué se mantiene? ¿qué ha cambiado? ¿por qué? ¿quiénes han generado los cambios? ¿cómo lo han hecho?

Por grupos se escribía cómo se proyecta la vereda dentro de 5 años. Luego se socializó por grupos.

A partir de la construcción por grupos de la proyección de la vereda se planteó la discusión de la educación para la concreción de los horizontes de la vereda. Construcción colectiva de los temas de la propuesta pedagógica.

### **Objetivo**

Representar visualmente la organización histórica del espacio local por medio de la realización de un análisis comparativo, reconociendo los legados históricos en la construcción territorial de las comunidades campesinas.

- **Cuéntelo con plastilina**

**Metodología**

Se dividió al grupo en 4 y se repartió una caja de plastilina por grupo pidiéndoles que representaran para lo que ellos es un/a campesino/a, Contar a manera de cuento la historia de un día de ese campesino o campesina que contengan las palabras: tierra, saber y aprender

Se socializó por grupos mientras se van señalando los puntos en común según las palabras Tierra, saber y aprender.

117



*Ilustración 20. Taller en la vereda Getsemaní II de Cuéntelo con plastilina. Registro propio. 2016.*

Seguido de la socialización y discusión de los saberes campesinos por grupos se responde a las preguntas

- ¿Qué se va a enseñar?
- ¿Para qué se va a enseñar?
- ¿Cómo se va a enseñar?



*Ilustración 21. Ilustración 20. Taller en la vereda Getsemaní II de Cuéntelo con plastilina. Registro propio. 2016.*

### **Objetivo**

Reconocer los saberes campesinos y fortalecer los discursos que busquen aportar a la transformación de los conflictos, vividos cotidianamente.

### **Conclusiones de los talleres.**

Todos los talleres que se realizaron no tuvieron la misma estructura antes señalada, insisto en que fue un proceso reflexivo en que algunos talleres no salieron como se pensó porque de parte mía no consideré los imprevistos y que no estaban totalmente bien diseñados.

Como ya se mencionó la práctica pedagógica estuvo sujeta a las reuniones de las Juntas de Acción Comunal, así que no hubo el tiempo requerido para llevar a cabo la totalidad de los talleres, sin embargo, los resultados de éstos permitieron pensar las categorías de la propuesta pedagógica y darle contenido a la memoria colectiva, la identidad campesina y la educación para la organización.

De los cinco talleres se hace énfasis en la educación de derechos humanos desde la vida cotidiana, en la necesidad de estar al tanto de los acuerdos que se desarrollan en La Habana con el proceso de paz, se señala lo fructífero que podría ser el tema ambiental en cuanto a las implicaciones que traería la llegada de multinacionales a la región, se hizo referencia a la

resolución 00810 del INCODER para entenderla y saber cómo hacerle frente desde la defensa de sus tierras, por último se puntualiza en el aprendizaje de liderazgo y de organización, esto está relacionado con la forma organizativa de CORPOAYARÍ y tiene implicaciones sobre el cómo concebir la propuesta pedagógica, que en este caso sería destinada a los líderes o lideresas para después ser replicada por vereda.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ávila, R. (28 de Abril de 2016). Defensa del territorio para CORPOAYARI. (C. Nova, Entrevistador)
- Bárcena, F., & Mélich, J.-C. (2000). Emmanuel Levinas: educación y hospitalidad. En F. Bárcena, & J.-C. Mélich, *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad* (págs. 125-147). Buenos Aires: Paidós.
- Beltrán, M. Á. (2015). *Las FARC-EP (1950-2015): Luchas de ira y esperanza*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Betancourt Echeverry, D. (2006). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En C. A. Becerra, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pág. 134). Bogotá: Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Betancourt, M., Hurtado, L. M., & Porto-Gonçalves, C. W. (2013). *Tensiones territoriales y Políticas públicas de desarrollo en la Amazonia. Los casos del Territorio indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure en Bolivia y el Área de Manejo Especial de la Macarena en Colombia*. Rio de Janeiro: Concurso CLACSO-Asdi 2013 "Estudios sobre políticas públicas en América Latina y el Caribe: Ciudadanía, democracia y justicia social".
- Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y cultura*, 9-33.
- Blair, E. (2013). El poder del lugar y su potencial político en la legitimación de la(s) memoria(s) del conflicto político armado. *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 39-64.
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista, paz y conflictos*.
- CNMH. (2013). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- CNMH. (2014). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Córdoba, H. (2012). ¿Qué es el territorio? *CEPA*, 14.
- Correa, A. R. (2014). *MACARENA: DE LA COLONIZACIÓN DE FRONTERA. Tierras, Organizaciones Sociales y Territorios en La Macarena Meta*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Cubides, F., Jaramillo, J. E., & Mora, L. (1989). *Colonización, coca y guerrilla*. Bogotá: Alianza Editorial Colombiana.
- Damonte, G. (2011). *Construyendo territorios: narrativas territoriales aymaras*. Lima: GRADE; CLACSO.
- Espinosa, N. (2010). *Política de vida y muerte, etnografía de la violencia diaria en la Sierra de la Macarena*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

- Espinosa, N., González, M. E., & Ramírez, E. (2011). *DINAMICAS DE APROPIACION TERRITORIAL EN LOS LLANOS DEL YARÍ. La construcción social de la frontera interna*. Universidad de Antioquia: GRUPO DE INVESTIGACIÓN CULTURA, VIOLENCIA Y TERRITORIO.
- Fals Borda, O. (2000). *ACCIÓN Y ESPACIO. Autonomías en la nueva República*. Bogotá: Tercer mundo editores.
- Fernandes, B. M. (2008). SOBRE LA TIPOLOGÍA DE LOS TERRITORIOS. Obtenido de <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>
- Fernandes, B. M. (2013). Territorios: teoría y disputas por el desarrollo rural. *Novedades en población*, 116-133.
- GMH. (2013). Los impactos y los daños causados por el conflicto armado en Colombia. En GMH, *¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (pág. 263). Bogotá: Imprenta Nacional
- Jelin, E. (2001). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? En *Los trabajos de la memoria*. Siglo Veintiuno editores.
- Juristas, C. C. (2012). *Imperceptiblemente nos encerraron. Exclusión del sindicalismo y lógicas de la violencia antisindical en Colombia 1979-2010*. Bogotá.
- LECEDH Línea de investigación educación, t. y. (2014). *Estado de arte: territorio, conflicto y violencia sociopolítica*. Bogotá.
- Molano, A. (1989). Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari-Güejar-Guayabero. En *La Macarena. Reserva biológica de la humanidad. Territorio de conflictos*. Bogotá: Centro Editorial, U. N.
- Molano, A. (1989). La colonización: voces y caminos. En A. Molano, D. Fajardo, & J. Carrizosa, *La colonización de la reserva de la Macarena: yo le digo una de las cosas...* Bogotá: Fondo FEN: Corporación Araracuara.
- Molano, A. (2016). *A lomo de mula. Viajes al corazón de las Farc*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Ortega, P. (2012). Pedagogía y alteridad. Una Pedagogía del Nos-Otros. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 128-146.
- Ortega, P., & Castro, C. (2010). Rostros y rastros de una pedagogía de la memoria. *Rollos nacionales*, 81-91.
- Ortega, P., Castro, C., & Vargas, P. (2012). PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA Y DE LA ALTERIDAD EN UN PAÍS AMNÉSICO Y AMNESTESIADO. En A. Becerra Jiménez, & y. otros, *Las víctimas: entre la memoria y el olvido* (pág. 157). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Oslender, U. (2002). ESPACIO, LUGAR Y MOVIMIENTOS SOCIALES: HACIA UNA "ESPACIALIDAD DE RESISTENCIA. *REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES*.

- Oslender, U. (2008). "GEOGRAFÍAS DEL TERROR": UN MARCO DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DEL TERROR. X *Coloquio Internacional de Geocrítica. DIEZ AÑOS DE CAMBIOS EN EL MUNDO, EN LA GEOGRAFÍA Y EN LAS CIENCIAS SOCIALES, 1999-2008*. Barcelona.
- Roa Avendaño, T. (2012). Palabras para narrar la resistencia. Las luchas por el agua y el territorio. En *Minería, territorio y conflicto en Colombia* (pág. 401). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Roca, A., Bonilla, L., & Sánchez, A. (2013). *Geografía económica de la Amazonia colombiana*. Cartagena de Indias: Banco de la República. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER)-Cartagena .
- Torres, A. (1998). *Estrategias y técnicas de investigación cualitativa*. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de UNAD.
- Torres, A., Cendales, L., & Peresson, M. (1992). *Los otros también cuentan*. Bogotá: Dimensión educativa.
- Tovar, B. (1995). Selva, mito y colonización. Una introducción a la historia de la Amazonia colombiana. En *Los pobladores de la selva. Historia de la colonización del noroccidente de la Amazonia colombiana. Tomo I* (pág. 65). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.
- Vélez Torres, I., Rátiva Gaona, S., & Varela Corredor, D. (2012). *Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca*. Bogotá .